
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

“CARRERA DE VELOCIDAD EN EL GRUPO DE 1° A”:
UNA EXPERIENCIA DESDE LA PEDAGOGÍA POR PROYECTOS

PROYECTO DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN PEDAGOGÍA

PRESENTAN:

DEYSI DAYNE FLORES RAMÍREZ Y
GUADALUPE RIVERA BRAVO

ASESORA:

MARÍA DEL CARMEN RUÍZ NAKASONE

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2018.

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los miembros de nuestras familias por apoyarnos, además de brindarnos parte de su tiempo, esfuerzo, paciencia y comprensión.

A la maestra Carmen por su tiempo y disposición para guiarnos a lograr nuestra meta.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I. NUESTRAS EXPERIENCIAS CON LA LECTURA Y LA ESCRITURA	6
Mi historia. Guadalupe Rivera Bravo	6
Mi historia. Deysi Dayne Flores Ramírez	17
¿Quiénes son los niños de primer grado?	27
Experiencias lectoras y de producción de textos escritos de los niños del grupo 1° “A”.	32
Prácticas de lectura y producción de textos de los niños de 1° “A”.	32
Reflexiones sobre nuestras historias lectoras y las de los niños de 1° “A”.	35
CAPÍTULO II. EL CONTEXTO	37
a) La colonia Santa Martha Acatitla	37
b) La escuela <i>Primaria 24 de Febrero</i>	39
c) El aula de 1° “A”	42
CAPÍTULO III. PROPUESTA DIDÁCTICA. LA PEDAGOGÍA POR PROYECTOS	45
Justificación	45
Propósitos	47
¿Qué es la Pedagogía por Proyectos y en qué consiste?	48
Fundamentación Teórica de la Pedagogía por Proyectos	54
CAPÍTULO IV. DOCUMENTACIÓN NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA. “<i>CARRERA DE VELOCIDAD EN EL GRUPO DE 1° A</i>”.	67
¿Qué es la Documentación Narrativa?	67
Desarrollo y del proyecto “<i>Carrera de Velocidad en el grupo de 1° A</i>”	68
Fase I. Elección del Tema y del Contrato Colectivo	68
Fase II. Planeación del Proyecto Colectivo	85
Fase III. Realización de las Tareas/Actividades	103
Fase IV. Culminación del Proyecto. Realización final del proyecto de acción, socialización y valorización de los resultados del proyecto bajo distintas formas	185
Fase V. Evaluación en la Participación del Proyecto. Actitudes, valores, comportamientos	188
Fase VI. Evaluación de los Aprendizajes y su Sistematización	190
Reflexiones sobre el proceso vivido durante el desarrollo del proyecto”	193
Referencias Bibliográficas	197

INTRODUCCIÓN

Decidimos llevar a cabo este proyecto de intervención porque nos hemos percatado de que los procesos de adquisición de la lectura y la escritura siguen siendo los mismos que hace años, que no cumplen con su finalidad, comprender lo que se lee y se escribe dentro y fuera del contexto escolar. En la Pedagogía por Proyectos encontramos una estrategia que nos permite desarrollar estos procesos de una manera más atractiva y eficaz para los niños.

Con esta propuesta, desarrollamos el proyecto: *Carrera de velocidad en el 1º "A"*, realizado en la Escuela Primaria *24 de Febrero*, turno vespertino, ubicada en la Calle Tito Ferrer No. 18, Colonia Santa Martha Acatitla, Iztapalapa. Elegimos esta institución educativa, porque es la única que nos permitió realizar nuestro proyecto con todas sus implicaciones.

Debido a que es una experiencia se sistematiza desde una perspectiva cualitativa-interpretativa denominada *Documentación Narrativa de Experiencia Pedagógicas*.

Después de realizar un diagnóstico del grupo de 1º "A", nos enfrentamos a distintas situaciones. Una de ellas es con relación al aprendizaje de la lectura y la escritura, pues sólo tres niños ya sabían leer y escribir, pero el resto presentaba dificultades. Otra más corresponde a aspectos socioeconómicos, como la migración y el poco apoyo de los padres hacia los hijos; estos factores le dieron un contexto a la experiencia con este grupo de primer grado.

Nuestro trabajo está organizado de la siguiente manera: en el primer capítulo plasmamos nuestras autobiografías en las que narramos sobre nuestro caminar por el aprendizaje de la lengua escrita. En el segundo describimos el contexto donde realizamos nuestro proyecto (ubicación de la escuela y sus condiciones socioculturales) que influyen en la problemática de los alumnos de 1º "A". En el tercero se explica en qué consiste la Pedagogía por Proyectos, los principales fundamentos teóricos, así como la justificación de la propuesta. Por último

relatamos, a través de la Documentación Narrativa, el proceso construido a partir de trabajar con la Pedagogía por Proyectos.

CAPÍTULO I. NUESTRAS EXPERIENCIAS CON LA LECTURA Y LA ESCRITURA

En esta sección exponemos algunos aspectos relevantes de nuestras historias de vida, así como el acercamiento que tuvimos con la lectura y escritura en el contexto escolar.

Mi historia. Guadalupe Rivera Bravo

Mi nombre es Guadalupe Rivera Bravo. Nací el 12 de diciembre de 1982 en un pueblo llamado San Pablo Zoquitlán, Puebla. Mi madre, Matilde Bravo Sánchez, y mi padre, Misael Gildardo Rivera Sánchez, se casaron a los 18 años de edad. Sólo estudiaron hasta el tercer grado de primaria debido a diversas limitaciones económicas. Viví con mi familia hasta los 14 años de edad, porque quería seguir estudiando, mis padres carecían de los medios para solventar aquellos gastos. Además, tenía tres hermanos más pequeños que dependían todavía de ellos, de manera que decidí conquistar nuevos horizontes.

A pesar de la adversidad, tuve una infancia alegre gracias a que el pueblo donde vivía es un lugar maravilloso, lleno de naturaleza y grandes espacios. Jugaba con mis hermanas o acompañaba a mis amiguitos a pastorear sus ovejas. Había menos peligro en la carretera, porque no circulaban tantos carros, todavía era camino de terracería. En la escuela siempre participaba en los eventos, como bailables, deportes, escolta y poesías.

Mi formación escolar

A los tres años de edad, mi madre me inscribió en el kínder *Cristóbal Colón*. Estaba situado en la parte céntrica del pueblo (actualmente se encuentra a 100 metros de su lugar original); en esta zona se localizan las tiendas, farmacias, panaderías, los molinos para nixtamal, así como la iglesia, el palacio municipal y un centro de salud. En esa parte del pueblo vivían la mayoría de mis compañeros, menos yo. Me decían "la de la orilla", porque mi casa se encontraba más alejada de la escuela.

La escuela era una casa vieja y abandonada de dos pisos, pero sólo ocupábamos un cuarto de la parte baja para nuestras clases. Éramos pocos alumnos. El profesor Ramiro Martínez fue mi maestro, al mismo tiempo que se desempeñaba como director del plantel. Cursé los tres años reglamentarios para ese nivel y el horario de clases era de 9:00 de la mañana a 12:00 de la tarde. Según mi madre me envió a la escuela porque la gente le decía que todos los niños debíamos ir. Ella era joven y se dejaba influenciar por las personas.

Recuerdo muy poco sobre mi vida en el kínder. Durante el último grado ocurrieron diversas situaciones. En mi hogar sólo éramos tres hermanas; mis padres tenían ocho años de casados y, al parecer, gozaban de una buena relación. Mientras mi padre trabajaba como chofer, mi madre cuidaba de nosotros, al mismo tiempo que se empleaba en el campo para ayudar con los gastos.

Algunos momentos que evoco con mucho cariño son haber conocido a otros niños, especialmente a Gisela con quien sigo teniendo una linda amistad. Su papá tenía una Tlapalería en el centro del pueblo. A veces la acompañaba cuando quería verlo y, de paso, jugábamos un rato. En una ocasión, mientras corríamos sin parar, tropezó y cayó. En ese momento me sentí nerviosa, con miedo porque se hizo una herida en la frente... Sangró mucho y pensé que me culparían por tal hecho. No lo recuerdo con exactitud; pero, al parecer, me fui a mi casa y no dije nada por temor a que me reprendieran.

A veces, permanecía más tiempo en casa de alguna compañera, porque se comía rico y de manera abundante, pues ahí no habitaban tantas personas como en mi casa, por tanto, la comida sobraba. En otras sí aumentaba el número de miembros en la familia, sin embargo, vivían cómodamente.

Mi labor en el Kínder consistía en colorear dibujos grandes que ocupaban toda la hoja. También rellenábamos el contorno de las vocales, las consonantes y los números con sopas pintadas y bolas de papel crepé de distintos colores. Normalmente el maestro nos repartía todo el material que se usaba en clase. Previamente solicitaban la cooperación de los padres para la compra de éstos.

Esta forma de trabajar no me gustó, porque no sentía esa motivación que necesitaba para aprender, quizá se debió al método que el profesor utilizó o a su mal genio y a la falta de paciencia con los niños. Él ya era mayor y me daba la impresión de que sólo quería cumplir con lo que la supervisión escolar le requería.

Recuerdo que mi profesor rotulaba con nuestro nombre cada trabajo que realizábamos en clase, lo que no comprendía era el porqué escribió *María Guadalupe* cuando en realidad mi nombre es Guadalupe a secas. Así está escrito en mi acta de nacimiento. Por supuesto me di cuenta de esta situación al curiosear en los documentos que mi madre guardaba con tanto recelo por su importancia.

En aquellos documentos se encontraba nuestra identidad e historia de vida. Había fotos, diplomas, boletas, actas de nacimiento y comprobantes religiosos. En estos últimos sí aparezco como *María Guadalupe*. Quizá el profesor escribió así mi nombre guiado por la condición religiosa.

Una vez concluida mi educación preescolar, ingresé a la primaria *Lic. Benito Juárez*. Mi madre me contó que esa escuela fue levantada gracias a la buena voluntad y al esfuerzo de los pobladores. Los habitantes cargaron el material de construcción en la espalda. Subieron la arena desde un río que se encontraba como a una hora de camino. Esas circunstancias determinaron que la mayoría de los padres de familia optaran por inscribir a sus hijos en ese instituto. Además, ayudó a que obtuviera mayor prestigio.

Las instalaciones estaban cercadas con alambre de púas, sin embargo, no era tan segura, porque algunos estudiantes hacían agujeros para escaparse a la hora del recreo, sobre todo en la parte trasera de ésta, donde se encontraba una cancha improvisada de fútbol. Cada que iniciaba el ciclo escolar se cubría de pasto largo, lo que era aprovechado por los muchachos para hacer trampas al resto de los compañeros. Se amarraban los manojos de pasto, y al jugar a las correteadas o a la cáscara, todos se caían sin compasión.

Contaba con varios edificios de un sólo piso, los cuales estaban divididos en tres o cuatro salones. Se diseñó un espacio exclusivo para los baños y otro para la dirección. En medio de todas las aulas se encontraba el salón de usos múltiples. El resto del terreno se utilizaba para jardineras; cada grupo tenía uno propio y debía encargarse de cuidarlo.

Durante esos años tuve un mayor acercamiento a la lectura y escritura. Quisiera escribir que este proceso fue de lo mejor, sin embargo, no sucedió así, porque el método con el que aprendí me desagradó. Las tareas y los ejercicios que los profesores nos encomendaban me resultaban tediosos, además, si no los hacía bien, mi madre me daba una buena regañada o un buen zape.

Los tres primeros años de primaria transcurrieron lentamente. Tuve maestras muy mal encaradas y lejos de animarnos a aprender y entender, más bien, me asustaban, tanto a mí como a todos mis compañeros. Esa época fue más difícil por la transición del dibujar, colorear y pegar , llenar de rayas páginas tras páginas. Según yo, la forma de enseñar sería diferente, sobre todo porque me iniciaba en la lectura y escritura, pero no pensé que fuera tan aburrido.

El método con el que aprendí a leer y a escribir fue el sintético que consiste en enseñar primero las vocales junto con una imagen, después se van uniendo con las consonantes para formar sílabas que más adelante se convierten en palabras y enunciados, los cuales debía repetir continuamente.

Siendo mi primer acercamiento con la lectura y escritura, mi mamá se esmeró en apoyarme, ya que su principal interés era que aprendiera. Aunque no concluyó la primaria sabía leer y escribir mejor que yo en un grado posterior. Por ello me exigía que trabajara duro y que aprovechara todo lo que me enseñaran en la escuela, puesto que no quería desperdiciar el poco dinero que tenía ni el tiempo para que yo echara todo a perder, así que me esforcé con ahínco.

Con el paso de los ciclos escolares me hice más independiente. Primero porque mi mamá ya no me podía ayudar y segundo porque yo quería seguir en la escuela hasta que mi economía me lo permitiera.

En mi hogar, la práctica de la lecto-escritura era casi nula, ya que mis padres siempre estaban trabajando en el campo o en la casa, por ende, no teníamos ganas de acercarnos a un libro o cuaderno. Sólo en las clases de catecismo practicaba un poco porque debía aprenderme el libro completo y poder realizar mi primera comunión.

Los tres últimos años de primaria sólo fueron dedicados a realizar dictados de palabras y enunciados para memorizar y reafirmar lo que anteriormente ya me habían enseñado.

Mi aprendizaje ha sido la mayor herencia que mi madre me dio. Sí, ella, porque, en este momento de mi vida, mis padres tenían problemas. Mi padre nos abandonó por un tiempo y mi mamá se vio forzada a salir del pueblo a buscar trabajo para podernos mantener.

Fue la época más difícil por muchas razones; me quedé sin padres y a cargo de mis hermanos menores. Sentí que me quitaron lo más preciado de mi vida, mi infancia, y no tenía la certeza de volver a tener una familia completa. Las dos hijas mayores nos encargábamos de los quehaceres de la casa y, por supuesto, de nuestras labores escolares. Se supone que mis abuelos paternos nos apoyarían, pero no fue así. Nos dejaron solas, afortunadamente, superamos esta situación.

No recuerdo que mis maestros me hayan prestado un libro ajeno a los que nos daban en cada ciclo escolar. Trabajamos de forma mecánica. Esos libros nunca me llamaron la atención. A pesar de que ya sabía leer y escribir no entendía el contenido de los textos. A mi parecer esa falta de comprensión me llevó a obtener malas notas en casi todas las materias; pues, como en la mayoría de los casos, se evalúa de manera cuantitativa y no cualitativa.

Los momentos más agradables fueron en la parte social, pues me gustaban los bailables y todas las fiestas que se organizaban dentro de la escuela, no obstante, la enseñanza seguía siendo deplorable.

La celebración de las fechas importantes eran memorables. Por ejemplo, la noche del 15 de septiembre se hacían honores a la bandera y, posteriormente, el presidente municipal en turno daba el grito de independencia. Para este acto sólo asistían los alumnos de la escolta de la secundaria y los de la banda de guerra. Al siguiente día el resto de los estudiantes de todas las escuelas (desde el kínder hasta la secundaria) desfilaban por las calles principales del pueblo.

Para el aniversario de la Revolución Mexicana desfilábamos con trajes deportivos y, al final del recorrido, se hacía la ceremonia oficial y la presentación de bailables folklóricos, tablas rítmicas y muestras deportivas. Asimismo, para el Día de Muertos, se organizaba el concurso de ofrendas y para diciembre se festejaban las posadas. Estas y otras fechas, como el aniversario del Natalicio de Don Benito Juárez, el Día del Niño, El Día de la Madre o la clausura del ciclo escolar eran festejadas con gran entusiasmo y se consideraban una tradición para el pueblo.

En el año de 1994 ingresé a la escuela Secundaria Federal *Carlos A. Carrillo*. Ésta tenía su domicilio más cerca de mi casa, lo cual facilitaba que mi madre, en algunas ocasiones, me llevara comida a la hora del recreo. Principalmente dobladas de frijol con tortillas hechas a mano.

El primer año fue caótico por la razón de que un cambio nuevamente ocurría en mi vida: tenía más materias con distintos maestros, además de compañeros de otras escuelas y de otros pueblos. Con el paso del tiempo me fui adaptando y no tuve mayor complicación.

En este nivel aprendí un poco más de gramática, pero de manera tradicional: dictado y copiado de texto, además de llenar algún libro de español, básicamente para lograr una calificación. Conviene subrayar que, aún cuando fue mecánica la enseñanza, comprendí ciertos aspectos, como el uso de los signos ortográficos.

Sin embargo, la comprensión lectora seguía siendo atroz, al igual que la escritura. Fueron menos las atenciones en cuanto a estos rubros, pues se enfocaban más en vigilar el comportamiento de cada alumno que en las enseñanzas correspondientes a nuestra edad.

Una de mis sorpresas fue cuando descubrí mis habilidades en la materia de Matemáticas, pues comprendía muy bien los temas. Sin embargo, no pasó lo mismo con Química y Biología, puesto que me otorgaron una calificación que no era acorde con lo aprendido, por consiguiente, me causó grandes problemas en el nivel bachillerato.

Aún cuando no tuve la oportunidad de aprender más, reconozco que tuve maestros que siempre me motivaban a seguir adelante en la vida escolar y, en este nivel, me encontré con una psicóloga que impartía la materia de Orientación Educativa; ella siempre me animó a continuar con mis estudios.

¡Por fin, llegó el fin de cursos de la secundaria! ¡Fue el momento más esperado!, porque se llevaría a cabo la gran fiesta de graduación donde nosotros éramos los protagonistas. Para mí era el día en el que cerraba un ciclo más de mis estudios; sentía nervios y tenía sentimientos encontrados. Por un lado estaba feliz de terminar con éxito este período y, por otro, me entristecía la despedida. De una u otra manera, estaba ahí, ansiosa de bailar el vals y de disfrutar la fiesta que nuestros padres, con tanto sacrificio, habían organizado y pagado.

A pesar de que gozaba de una buena ortografía, no logré plasmar el discurso de despedida que me asignaron para la ceremonia de clausura. Así que recurrí a una de mis maestras de primaria para que me apoyara con esta tarea. Por supuesto fue la prueba de que no sabía leer ni escribir y, sinceramente, esto me abrumó.

Una vez en el evento, los nervios se agudizaron cuando mencionaron mi nombre para dar el discurso final de agradecimiento. Desde el inicio mi voz se quebró, pero continué leyendo el documento.

Como lo mencioné al inicio, mi condición económica me orilló a migrar a otro lugar con el fin de seguir con mis estudios. Al parecer la suerte estaba de mi lado, dado que conocí a unos paisanos que visitaban el pueblo; ellos tenían su casa en el estado de Morelos y me invitaron a viajar hacia allá. Para convencerme dijeron que me apoyarían para estudiar la preparatoria, así que no dudé en aceptar.

Me hicieron una oferta muy tentadora. Debía trabajar para ellos en los quehaceres domésticos y me pagarían por ello. Además me permitirían asistir a la escuela por las tardes. Conjuntamente me proporcionarían lo necesario para solventar los gastos de la escuela, entonces acepté sin pensarlo dos veces.

Ahí estaba, llegamos a Cuautla, Morelos, así que empezamos a informarnos sobre la preparatoria. Intentaron inscribirme en una que estaba cerca de la casa donde sería mi nuevo hogar para cumplir con el trabajo y la escuela. El problema fue que las inscripciones ya estaban cerradas, de manera que me llevaron a un Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) para que no perdiera el año escolar y porque en ese momento (1997) a esta institución se le había incorporado el sistema de bachillerato para que los alumnos pudieran estudiar la licenciatura si así lo deseaban.

Hasta ese punto, todo marchaba bien; pero, en cuanto a los menesteres del trabajo, éstos se fueron complicando. La dueña de la casa se dio cuenta de que mi desempeño era bueno, por ello, se aprovechó de mí y comenzó a pedirme que planchara y que también limpiara toda su vivienda que era enorme y, lo peor, era que no me pagaba una cantidad establecida, sino lo que considerara conveniente.

La señora argumentaba que ya era suficiente con pagarme la escuela, de manera que era innecesario desembolsar aún más; el asunto es que la escuela era muy barata y, como obtuve una beca, el costo era mucho menor. Esto le cayó como anillo al dedo y decidió no pagarme más.

Esta situación empezaba a quitarme los ánimos de seguir, pues no tenía con quien desahogarme porque no sabía a dónde ir ni a quién acudir, lo cual me entristecía. Extrañaba a mi familia, a mi pueblo y a mis amigos. Sin embargo, no deseaba darme por vencida, puesto que mi objetivo estaba cerca de realizarse, sólo era cuestión de aguantar.

Afortunadamente, en la escuela encontré a personas de buen corazón. Después de medio año mis compañeras me ayudaron a salir de ese lugar. Me invitaron a vivir en su casa y, una vez ahí, busqué trabajo para poder sustentar mis gastos.

Conseguí uno en una taquería como ayudante de cocina, especialmente los sábados y domingos, porque entre semana apoyaba con las labores domésticas, además de cumplir con mis tareas escolares. Asimismo, en ese período, tenía que realizar mi servicio social, lo cual acrecentaba los gastos.

En el último año del CONALEP, me solicitaron prácticas profesionales, de manera que inicié la búsqueda para realizarlas. Encontré un despacho contable denominado *Flores Bisoso y Asociados*. En este lugar me ofrecieron un trabajo, el cual acepté con gusto.

Mi trabajo consistía en asear la oficina sólo un poco durante los días laborales para que en los fines de semana la limpiara a profundidad. El director del despacho fue muy amable conmigo; me propuso que acompañara a su sobrina quien realizaba su servicio social de medicina en una comunidad cercana a Cuautla. No fue una compañía tal cual, porque resultó que la doctora se iba diario a casa de su abuela, por ende, yo también tuve que quedarme ahí.

Permanecí en un lugar donde no me conocían y no tenían por qué apoyarme, pero poco a poco les inspiré confianza y así logré concluir mi bachillerato. Seguí en busca de otras escuelas para continuar mis estudios. Al parecer no escarmenté con mi experiencia durante el bachillerato y volví a emigrar a otro estado con otras personas y falsas esperanzas. Esta vez fue a Pachuca donde quería estudiar la normal, pero no cumplí con los documentos requeridos, por ello, no pude ingresar.

Viví con estas personas en un pueblo llamado Actopan; curiosamente estos individuos eran maestros de educación básica, sin embargo, no me sentí con la confianza de continuar en esa casa.

Me incomodaba cuando me decían que me quedara sola porque ellos se irían de vacaciones y alguien debía cuidar su hogar. Otra situación perturbadora para mí fue cuando uno de los maestro me tomó de los brazos y me dijo que estaba muy

fuerte y me preguntó si me ejercitaba. Esto lo entendí como insinuación, entonces decidí irme a vivir a la Ciudad de México.

Ya establecida en esta ciudad, entré a una escuela para secretarias bilingües, pero sólo cursé la parte de Español por falta de recursos. Aquí aprendí a usar la máquina de escribir y un poco más de gramática.

Pensé que sería una experiencia diferente respecto a la impartición de clases, sin embargo, eran igual de tradicionales que las públicas. Su equipo de docentes desarrollaba sus clases a través de dictados y repeticiones, en cuanto a la lectura y escritura, no hubo el debido acercamiento, sino que tenía que memorizar todo.

Antes de terminar la escuela para secretarias me casé, me embaracé y dejé de pensar por un rato en la escuela, puesto que me demandaría más tiempo y dinero. Después de cinco años retomé la idea de ingresar a la universidad; el problema fue que no había tomado libro alguno para estar al día, como resultado, no fui aceptada. Eso fue la primera vez; pero, al revisar a detalle la página de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), observé que en cada convocatoria tenía dos oportunidades para hacer el examen, sin embargo, no lograba acreditarlo.

Varias veces apliqué sin éxito, me sentí derrotada hasta el punto de optar por regresarme a mi lugar de origen. De manera, que lo intenté por última vez en la convocatoria del 2013, donde finalmente logré quedarme en esta escuela. Todos los intentos que realicé los tomé como ensayos, mismos que me ayudaron a entender un poco la dinámica del examen y, sí, el problema radicaba en mi forma de leer, puesto que no comprendía las instrucciones, de hecho, los reactivos eran similares de un ciclo y otro. Sólo era cuestión de encontrar la palabra clave para conocer la respuesta correcta.

Más adelante, cuando por fin estaba dentro de un salón de clases, me surgieron nuevos retos. Las clases consistían, en la mayor parte, de lectura y escritura, pues lo primero que me dijeron fue “aquí tienes los temas y ponte a leer, todo para la

siguiente clase”. Además debía escribir un ensayo. Comprendí que el trabajo más difícil apenas comenzaba, porque no tenía idea de lo que es un ensayo.

El reto más grande lo enfrenté en la materia de Ciencia y Sociedad, me asignaron un profesor difícil. Sus clases consistían en leer y, cuando realizaba alguna pregunta, esperaba una respuesta, pero con su respectivo argumento, lo cual no sabía cómo hacerlo.

Otro de los problemas que enfrenté dentro de las clases, por supuesto, fueron las exposiciones, pues era muy tímida y terminaba leyendo y aburriendo a la concurrencia. A pesar de que mis compañeros hacían la mayor parte, me sentía ignorante al momento en que me hacían preguntas. No obstante, mi equipo entraba en acción para apoyarme.

Por otro lado, estaban las tareas de campo. Salir a las escuelas o tratar con niños para realizar prácticas, de acuerdo a las materias en el momento, era otro inconveniente. El primer obstáculo que enfrenté fue la de didáctica general donde tenía que darles una clase a niños de primaria; elegí cuarto grado, juntando a alumnos que eran mis vecinos. Sentí el mundo encima mí, porque mis nervios me traicionaron, sin embargo, la constancia me ayudó a superarlo.

En los siguientes años, surgieron otras prácticas en orientación educativa en educación secundaria y en la materia de Comunicación Cultura y Educación; tuve la oportunidad de observar clases en el colegio *Escuela Activa*. Ahí conocí métodos de enseñanza. En esta materia me pidieron que leyera cuentos de niños, los cuales me ayudaron a mejorar mi lectura y escritura, ya que la profesora me dejaba como tarea escribir mis comentarios sobre ésta.

Cuando tenía que hacer ensayos no sabía ni cómo empezar, es más, no sabía qué escribir. Ahora ya tengo una idea, pero no en su totalidad. Me quedaba horas frente a la computadora sin escribir. Tengo que seguir trabajando en muchos aspectos, tanto en la redacción como en el uso de las nuevas tecnologías porque

van de la mano y es imposible ignorarlas. Con la práctica logré superar algunos de estos obstáculos y creí estar lista para el final de la carrera.

Los recursos para hacer las tareas estaban a mi alcance, mi único y más grande problema era la falta de comprensión. También, consultar algún libro de la biblioteca, resultaba una complicación, debido a la abundancia de obras que había, sin embargo, mis compañeros y los encargados de ahí siempre me ayudaban. Afortunadamente el tiempo ha sido un gran apoyo en mis aprendizajes y para enfrentar los retos que conlleva esta carrera.

No obstante, al inicio del sexto semestre, me enteré que estaba embarazada. Tuve sentimientos encontrados, debido a que sí deseaba otro bebé, pero también terminar la carrera. Lo había planeado pero tres años antes de entrar a la universidad, nunca me lo esperé a esas alturas y menos que fuera delicado al principio. Más adelante, se estabilizó mi bebé y seguí con las clases normales.

Llegó el octavo semestre y con ello, el alumbramiento. A cuatro días del inicio de clases, sentí los dolores. A lo cual les avisé a mis maestras y amigas. Estuve a punto de dejar la escuela, no obstante, mi familia, mis amigas y maestras me motivaron a seguir. Ahora que mi hija tiene casi dos años, he conseguido alcanzar mi meta y eso me llena de satisfacción, pues es algo que veía muy lejano y difícil de lograr.

Mi historia. Deysi Dayne Flores Ramírez

La historia de mi vida comienza el 20 de mayo de 1988. Nací en una clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en la Ciudad de México. Mis padres son Amador Flores García y Marina Ramírez Ramírez quienes se unieron en matrimonio y procrearon tres hijos. Tengo un hermano, que dicen que es mi cuate por que nacimos el mismo día, pero a diferente hora; soy mayor que él por seis minutos y eso me convierte en la hija de en medio.

Somos oriundos del Estado de Veracruz. Mi padre tuvo una infancia muy difícil, a pesar de ello, siempre buscaba una oportunidad para salir adelante. Con ayuda de

uno de sus tíos consiguió un empleo como maestro de primaria, aunque sólo contaba con la secundaria terminada. En el lugar donde trabajaba conoció a mi mamá y, luego de cinco años de noviazgo, decidieron formalizar su relación. Poco después nació mi hermana mayor.

Por su parte, mi madre también se dedicó a la docencia y, con la ayuda de mi padre y aquel tío que lo había apoyado antes, consiguió un empleo en este rubro, sin embargo, demoró en comenzar a trabajar y, en ese lapso, se embarazó de nosotros (mi hermano y yo). A los pocos días de que nacimos fue requerida para comenzar a laborar y, como no quiso desaprovechar la oportunidad, decidieron encargarnos a cada uno con una tía (hermanas de mi papá).

Con 20 días de nacidos nos dejaron y sólo nos visitaban en cada oportunidad que se les presentara o cuando tenían vacaciones; así crecimos. Una vez que cumplimos tres años de edad decidieron llevarnos a vivir con ellos a Veracruz, pero mi mamá no tenía tiempo para cuidarnos, por ello, consiguió a una señora que la apoyara en esta labor, pero ésta no lo hacía de manera adecuada, debido a ello, enfermé de gravedad, por lo que tuvieron que traerme a un hospital a la Ciudad de México.

El diagnóstico fue principios de bronquitis. Los doctores sugirieron a mis padres que esperaran para llevarme de regreso a casa hasta que me recuperara por completo. Debido a su trabajo no podían esperarse y decidieron dejarme nuevamente. Cada año me visitaban y siempre querían que me fuera con ellos, pero por alguna u otra circunstancia no sucedía. Pasaron varios años así.

Mi formación escolar

A los cinco años de edad ingresé al kínder *Francisco I. Madero*, ubicado en Calle Tecuichpo, Colonia Ciudad Cuauhtémoc, Ecatepec de Morelos, Estado de México.

En la actualidad, sigue prestando sus servicios y ha mejorado mucho en cuanto a su infraestructura.

Mi escuela, aunque era pequeña, era muy bonita, había sólo dos salones, la dirección y los baños (uno de niñas y uno de niños). También había una pequeña cancha donde hacíamos honores a la bandera y deportes. Asimismo, contaba con un jardín grande donde me gustaba brincar.

En el salón había muchos juguetes y libros pequeños que podíamos tomar cuando la maestra lo permitía. Mi profesora se llamaba Carmen y todas las mañanas nos esperaba en la puerta del salón; al llegar cantábamos un saludo y después nos lavábamos los dientes.

Recuerdo que los principales métodos que se utilizaban para aprender las letras eran el fonético-onomatopéyico. Se empezaba por las vocales y se continuaba con el abecedario. También se utilizaban canciones, hacíamos ejercicios de pronunciación y repetición, lo cual servía para memorizarlas.

En cuanto a la escritura, la maestra dibujaba la letra que estudiábamos en nuestro cuaderno y hacíamos distintas actividades con ella, como el remarcado de contorno con crayola, con estambre, con boleado o sopa. Otra técnica que se empleaba era la de rellenar las letras, ya fuera con azúcar de colores, diamantina, sopa, papelitos de colores o simplemente pintar.

Dependiendo de la letra que estuviéramos aprendiendo, acentuaba la pronunciación de las palabras que comenzaban con dicha letra. Para reforzar lo visto en clase, en casa debíamos hacer una plana de la grafía que estábamos estudiando, así como memorizar una palabra y llevar recortes de objetos cuyo nombre comenzara con ésta. Salí de preescolar sin saber leer, pero si conocía la mayoría de las letras y los números del uno al veinte.

A la edad de seis años, mis padres decidieron llevarme, pero ahora yo no deseaba irme con ellos, pues las personas con las que crecí eran mi familia y me trataban

muy bien. Nunca hicieron distinción entre nosotros y mis primos. Siempre me hicieron sentir como una más de la familia.

Con seis años de edad cumplidos, ingresé a la primaria en la escuela primaria *Adolfo López Mateos*, localizada al lado del kínder donde estudié. Mi maestra se llamaba Cristina; era una mujer de edad avanzada, por tanto, ya no tenía tanta paciencia para lidiar con los niños. Seguimos trabajando con muchas de las actividades que hacíamos en preescolar. Continuamos utilizando el método fonético- onomatopéyico.

El método fonético-onomatopéyico consiste en aprender las vocales y consonantes por su fonema (sonido) y no por el nombre de la letra. Y a partir de ahí, formar sílabas combinando cada consonante con las 5 vocales, y luego formar palabras.

Proceso que sigue la aplicación del método fonético o fónico:

1. Se enseñan las letras vocales mediante su sonido utilizando láminas con figuras que inicien con la letra estudiada.
2. La lectura se va atendiendo simultáneamente con la escritura.
3. Se enseña cada consonante por su sonido, empleando la ilustración de un animal, objeto, fruta, etc. cuyo nombre comience con la letra por enseñar.
4. Cuando las consonantes no se pueden pronunciar solas como; c, ch, j, k, ñ, p, q, w, x, y, etc., se enseñan en sílabas combinadas con una vocal, ejemplo: chino, con la figura de un chino.
5. Cada consonante aprendida se va combinando con las cinco vocales, formando sílabas directas; ma, me, mi, mo, mu, etc.
6. Luego se combinan las sílabas conocidas para construir palabras: ejemplo: mamá, ama memo, etc.
7. Al contar con varias palabras, se construyen oraciones ejemplo: Mi mamá me ama.
8. Después de las sílabas directas se enseñan las inversas y oportunamente, las mixtas, las complejas, los diptongos y triptongos.
9. Con el ejercicio se perfecciona la lectura mecánica, luego la expresiva, atendiéndolos signos y posteriormente se atiende la comprensión (Ciclosdelectoescritura's Blog, 2010)

Para continuar con el proceso de aprendizaje de lectura, pidió que se nos compraran unos libros de apoyo llamados *Juguemos a Leer*. Uno era de lectura y otro de ejercicios.

Para reforzar la escritura, hacíamos planas tras planas de letras, sílabas y posteriormente de nuestro nombre completo. Aprendimos a leer deletreando, mediante sílabas, oraciones cortas y pequeños textos. Considero que al finalizar el año escolar dominaba la lectura en un 50%.

Mi maestro del segundo grado se llamaba Germán. Con él continuamos trabajando con el libro *Juguemos a Leer*, con las planas de letras, sílabas, palabras y con nuestro nombre completo. Comenzamos a tomar dictado y a realizar pequeñas oraciones. El profesor también nos pedía que copiáramos algunos fragmentos de nuestro libro de lecturas. Continuamos trabajando con los mismos métodos y actividades que en primer grado. Durante ese ciclo escolar me enfermé de paperas, así que me ausenté de la escuela cerca de un mes.

Posteriormente, al llegar al tercer grado escolar, me encontré con la maestra Estela quien era joven, muy estricta y excelente a la hora de enseñar; con ella aprendimos a leer mejor. Diario practicábamos la lectura y todo el grupo participaba en esta actividad.

A cada alumno le correspondía leer de punto a punto y, si alguno se equivocaba, le tocaba leer más. Asimismo, realizábamos una lectura para después expresar, con nuestras propias palabras lo que habíamos entendido. Con lo anterior se reforzaba la lectura y la escritura. Siempre revisaba la tarea, la lectura y la reseña, en caso de que alguien no cumpliera con lo asignado, lo regresaba a su casa. Con esos regaños más valía cumplir con los deberes escolares.

Teníamos que leer enfrente de ella y, si no sabíamos o no habíamos hecho la tarea, nos regresaba a nuestras respectivas casas para repasar o, en su defecto, a hacer la tarea. A mí me regresó dos veces. En realidad muchos aprendimos a ser responsables gracias a sus estrategias, aunque eran muy rudas, resultaban bastante eficaces.

Cuando ingresé al cuarto grado de primaria, me asignaron a una excelente maestra, pero malísima en el trato hacia los alumnos, pues no nos permitía salir al baño, movernos de nuestros lugares o platicar con los compañeros. Si nos sorprendía cometiendo alguna mala acción, nos ponía de pie en una de las esquinas del salón por el resto de la clase. Continuamos con ejercicios de lectura y escritura, leíamos en el salón de clases, nos pedía resúmenes, los revisaba y, si

había errores, los resaltaba con marcador rojo y había que hacer una plana de cada error, así como volver a escribir el resumen de manera correcta.

En ese tiempo padecí varicela y no asistí a la escuela como por tres meses. Todos los días mi tía conseguía las tareas que se asignaban para que no me retrasara, así fue hasta que me recuperé y, debido a que fui una alumna regular, no tuve problemas con la maestra y sin ningún inconveniente aprobé el curso.

Al cumplir 10 años de edad, mis padres me visitaron como cada año, pero en aquella ocasión estaban decididos a llevarme. Con engaños me llevaron a la casa de una tía que vive en Tláhuac, diciendo que sólo íbamos para saludarla y que al paso de tres días me regresarían.

Pensando en que no me mentían, decidí ir con ellos; efectivamente, estuvimos tres días en la casa de mi tía y, al cabo de estos, me llevaron a Veracruz. No especulé en que me hicieran esa jugada, pues eran mis padres y confié en ellos...

Comencé el quinto grado de primaria en una comunidad del municipio de Álamo, Veracruz. En esa escuela había sólo tres maestros, ya que los grupos eran multigrado y en el que yo estaba era de 5° y 6°.

Mi vida dió un giro de 360°. Todo era muy diferente. Había alumnos de distintas edades, incluso unos de 15 años de edad en sexto grado. En la escuela sólo había tres pequeños salones, los cuales eran de lámina y adobe.

En los grados posteriores (5to. y 6to.) ya no se le dio tanta importancia a la lectura y escritura, parecía que los maestros se enfocaban más en otros aspectos ajenos a los contenidos escolares; tal vez esto se debía a que la mayoría de los compañeros trabajaban en el campo con sus padres.

En esta comunidad, la producción agrícola es el principal sustento de las familias, por lo cual, los maestros se preocupaban porque los alumnos aprendieran algunas técnicas para mejorar las siembras y las cosechas.

Debido a su trabajo, mi papá se quedaba toda la semana en su comunidad y mi mamá se encargaba de nuestro cuidado. Nosotros ayudábamos en los quehaceres de la casa y nos dedicábamos a hacer la tarea.

Como todos buenos padres, siempre nos exigieron una excelencia en todos los sentidos, pero por su trabajo siempre estaban muy ocupados, lo cual no tenían tiempo de cerciorarse de que cumpliéramos con nuestras obligaciones, aunado a ello, estaban estudiando la licenciatura en Educación Indígena; por dichas razones casi no convivíamos con ellos y tampoco se involucraban tanto en nuestros procesos de aprendizaje, solo en las calificaciones.

Debido a que vivíamos en una comunidad donde sólo había telesecundaria, mi papá decidió que siguiéramos estudiando en otro lado. Debido a esta situación nos llevó a vivir con una señora que era amiga de mi mamá; se pagaba una pensión y la señora nos dejaba vivir en su casa y nos daba de comer.

Ingresé a la Secundaria Técnica #67 de Álamo Temapache, Veracruz. En esta escuela sí se impartían los debidos contenidos, pero daba la impresión de que se ocupaban más de que aprendiéramos a dominar las técnicas que se utilizan en el campo, pues en las comunidades aledañas se practica la siembra de maíz, frijol y principalmente de naranja.

Desde el primer año de secundaria estuve en el mismo salón que mi hermano y sinceramente eso me molestaba un poco, pues siempre hacían comparaciones entre nosotros. En ese año escolar tuve maestros muy buenos, pero la clase de inglés me resultaba complicada porque siempre debíamos hablar en ese idioma.

La maestra de Español nos dejaba leer, hacer fichas de resúmenes y resolver las páginas de un libro. Cada día de clase se revisaba la tarea. Calificábamos

intercambiando los libros con los compañeros y debíamos encerrar los errores; siempre tratábamos de que le tocara a un amigo para obtener la firma de la profesora, porque cada bimestre revisaba el libro y quien tuviera todas las refrendas era quien conseguía la mejor calificación.

En el segundo grado, las clases de inglés ya se me facilitaban un poco más. La materia que ahora se me dificultaba era Matemáticas. Conforme a mi esfuerzo, mejoré, tanto en esta materia como en mi promedio escolar.

Para el tercer grado, lo más relevante fue que mi maestro de Español todos los días de clase llegaba, se sentaba, nos ponía a leer, pedía un resumen de la lectura realizada, certificaba el trabajo y, al final de cada bimestre, contaba las firmas, quien tuviera la mayor cantidad recibía la mejor calificación. Fácilmente superé todos los problemas que había tenido con otras materias.

Para continuar con nuestros estudios nos trasladamos a la Ciudad de México para inscribirnos al concurso que realiza anualmente la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS) para ingresar a la preparatoria; mi primera opción fue el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur (CCHS), pero la fecha para entregar los papeles venció y perdí el lugar. Al enterarse de esto mi papá se molestó muchísimo.

Por lo anterior, mi papá sugirió que regresáramos al lugar donde cursamos la secundaria. Hicimos el examen de admisión al Colegio de Bachilleres en el Estado de Veracruz, (COBAEV). Estudiar en esa escuela me llenó de gratas experiencias. La mayoría de mis compañeros de la secundaria se encontraban ahí, lo cual hizo más llevadera la instancia en esta institución.

Para ese entonces, volvimos a cambiar de pensión. Esta vez vivimos en la casa de un primo de mi papá. En ese primer semestre nos tocó en el turno vespertino. Las clases no cambiaban mucho, ya que la mayoría de los maestros que impartían clases ahí también lo hacían en la secundaria donde estudiamos. Nuevamente mi mal fue matemáticas, pero con la ayuda de mis compañeros superé ese obstáculo.

Para el siguiente año, volvimos a registrarnos en el Concurso de Ingreso a la Educación Media Superior, pero esta vez la primera opción fue el Colegio de ciencias y Humanidades Naucalpan (CCHN). En esa ocasión nos quedaríamos con la tía que se encargó de la crianza de mi hermano. Realizamos todo el papeleo a tiempo y, para julio de 2004, nos venimos a vivir a Naucalpan, Estado de México.

Estudiar en la ciudad fue un cambio radical para nosotros. A pesar de que el lugar donde cursamos el bachiller era grande, nunca se comparó con el sitio al que asistimos a la preparatoria. Todo era diferente: los salones, la escuela, los maestros, los alumnos, todo... Eso me daba un poco de miedo, pero debía adaptarme y, a pesar de que soy tímida, rápidamente hice de buenas amigas.

En ese semestre tuve un profesor de Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación documental I (TLRIID I) que era buenísimo en su materia. Se llamaba Carlos Rivas Enciso; con él, debíamos leer un libro por mes y había que documentar la lectura en fichas. Con la elaboración de los ficheros calificaba el semestre. Me fue muy bien y aprendí muchísimo de ese educador.

En un diciembre decidí regresar a vivir con mi tía que se había encargado de mí desde pequeña, lo cual me acarreó muchísimos problemas con mi papá. La verdad es que fue un cambio muy provechoso, pues estaba donde quería, pero la distancia entre mi hogar y la escuela me trajo dificultades.

Para el segundo semestre no todo marchaba bien, pues mi hermano me dejó de hablar, mi hermana se llevó mis papeles importantes; trataron de cerrarme las puertas y ponían a mi papá en mi contra.

En ese mismo semestre reprobé una materia, porque no llegaba a tiempo y ya no me dejaban entrar; reprobé por faltas. Para el siguiente semestre no acredité dos Matemáticas y Taller de Lectura y Redacción.

En el cuarto semestre se repitió la historia, reprobé dos materias más (Matemáticas e Inglés). Para quinto semestre debía tres asignaturas y se me acumularon dos más: Latín y Estadística.

Casi comenzando el sexto semestre, mi papá (tío) sufrió un accidente, por lo que estuvo incapacitado cerca de seis meses. Él era quien más me apoyaba con mis gastos y, al no poder trabajar, me di de baja temporal en la escuela y me metí a trabajar para apoyar en los gastos del hogar.

Llegó un momento en que me gustó más el dinero que la escuela, así que me dediqué a trabajar alrededor de cinco años. Un día, platicando con una amiga, le comenté que no deseaba laborar en una tienda toda mi vida, que necesitaba emplearme en lo que me gustara y que de eso pudiera vivir.

Mis padres son maestros y desde que viví con ellos me sentí atraída hacia la docencia, debido a que muchas veces los acompañé a las comunidades donde trabajaban y ver cómo se les aprecia a los maestros es increíble; el respeto y lealtad que se les tiene me agradó y de ahí surgió la idea de seguir sus pasos.

A fin de cuentas, perdí mi lugar en el CCH y decidí terminar en una preparatoria en el sistema abierto. Validé pocas materias y lo demás lo cursé. Tardé casi un año, pero la concluí.

Mi papá estudió en una de las sedes de la Universidad Nacional Pedagógica (UPN), por ello, tenía conocimiento de la escuela. Para ingresar a dicha institución realicé el examen de admisión y, posteriormente, me aceptaron. Estaba orgullosa de haber obtenido un lugar en la universidad y motivada para seguir adelante.

Desde que ingresé a la universidad dejé de trabajar. Mi prima me apoya con mis gastos, debido a que cuida a su hija por las mañanas; me encargo de prepararla y llevarla a la escuela, traerla, ayudarle con la tarea y demás necesidades. También me dedico a los quehaceres del hogar y mis otros primos de igual manera me ayudan con mis gastos.

Cuando ingresé a la UPN me fue muy difícil reencontrarme con el estudio, así como a entender las extensas y complicadas lecturas y las participaciones en clase; casi siempre tenía que leer dos o tres veces dichos textos para entenderlos mejor.

Asimismo, me costó mucho adaptarme a la forma de trabajo de la universidad, pues es muy diferente a los demás institutos donde estudié, donde estábamos acostumbrados a que los maestros siempre nos decían lo que debíamos hacer.

Admito que, en lo que va de la licenciatura, he tenido profesores muy buenos que me han dejado gratas experiencias; no podría hablar de alguno en particular, pues de cada uno he adquirido grandes aprendizajes.

También reconozco que me ha sido difícil retomar todo lo que tiene que ver con la escuela, como lecturas muy complejas, comprensión de textos y sobre todo la producción de ensayos.

Estar en la universidad ha ampliado mi panorama, me ha motivado a superarme y a no tener una actitud conformista, a ser mejor persona. Hasta el momento no he reprobado ninguna materia. Muy pronto espero decir “me tardé, pero lo logré”.

¿Quiénes son los niños del primer grado?

La escuela se ubica en la Calle Tito Ferrer No. 18, Colonia Santa Martha Acatitla, Iztapalapa, Ciudad de México. C.P. 09510.

El grupo de primer grado es pequeño. La mayoría de los niños no sabía leer y sólo escribía su nombre (sin apellidos). Son participativos y un poco inquietos, por ello es difícil mantener su atención durante largo tiempo.

Gran parte de los alumnos provienen de familias de escasos recursos, lo cual afecta de manera directa su proceso de desarrollo. Algunos de ellos llegan a la escuela sin comer y lo único que esperan es que lleguen los desayunos que da el gobierno. Los niños que integran el primer grado son 17, de los cuales 10 son niños y 7 niñas:

1. Gema Amitai vive con sus padres y hermanos, quiere ser maestra, su color favorito es el morado, le gustan las albóndigas. Le gusta jugar en el parque y su

pasatiempo es estar acostada. Es una niña muy tímida, sensible y retraída. Le cuesta trabajo integrarse con sus compañeros. En el momento en que iniciamos el proyecto no sabía leer ni escribir, hasta el momento avanza en este proceso. Es muy distraída, trabaja muy poco en clase y debido a lo anterior asiste a regularización dentro de la misma institución.

2. Alexander, es un alumno que llegó a mitad del curso escolar. Lo han cambiado debido a problemas de conducta. Le da flojera trabajar porque no le gusta estar en la escuela. Para llamar la atención molesta a sus compañeros golpeándolos y lo que se le ocurra.

3. Fátima Aymee vive con sus padres y su hermana cerca de la escuela, pero sus abuelos la cuidan cuando los demás se van a trabajar. Su madre le enseñó a leer y a escribir con las vocales y el resto del abecedario. Le agrada la forma en que le enseñan. Sus padres le ayudan en sus tareas. Es una niña alegre y le gusta trabajar, a veces se le ve cansada y se recuesta en su mesa simulando que está durmiendo y cuando le hablamos se hace la sorprendida porque contesta de manera espontánea. No sabe leer, sólo copia textos en su cuaderno.

4. Jorge Uriel vive con sus padres y hermanos, el rojo es su color preferido, le gustan las paletas y jugar en el parque. Su hermana va en sexto grado y su hermano en segundo dentro de la misma institución. Ellos son los que se encargan de ayudarlo con sus tareas. Es un niño muy travieso, le gusta platicar en clase y cuando quiere trabaja muy bien. Sólo escribe sus nombres porque no sabe leer ni escribir.

5. Ricardo Uriel es un niño que al iniciar nuestra intervención se mostraba tímido y renuente a colaborar con nosotras, sin embargo, en el transcurso de la misma fuimos percatándonos de que se interesó en el proyecto para lo cual siempre tuvo buena disposición para trabajar.

6. Neyra vive con sus padres y hermanos, es distraída. Intenta leer y escribir, el problema es que pierde la concentración y olvida lo que debe hacer. Necesita atención personalizada porque de otro modo no hay avance.

7. Ernesto Hernández vive con sus padres, hermanos y abuelos, quiere ser policía de grande. El azul es su color favorito, las paletas le encantan. Le gusta estar en el parque y su pasatiempo es jugar futbol. Su papá se dedica a la albañilería, su mamá es estilista; debido al trabajo del papá tienen que mudarse de casa constantemente. Es un niño un poco tímido, noble y participa poco en las clases, Ernesto no sabe leer ni escribir, sólo escribe una parte de su nombre, puede copiar texto; sabe identificar algunas letras; en ocasiones observamos que baja su rendimiento y es a causa de las constantes mudanzas que hace con su familia.

8. Ian Josué vive con sus padres, hermanos, abuelos, tíos y primos; cuando sea grande le gustaría ser policía federal. El color azul es su favorito, le encantan los tacos, además le agrada estar en su casa, su pasatiempo favorito es jugar futbol. Es un niño muy inquieto, juguetón y conversador, a pesar de que no sabe leer ni escribir, conoce algunas letras. Hay días en que trabaja muy bien, se observan avances en cada clase.

9.-Amiel es un niño que llegó a la mitad del ciclo escolar, es tímido a la hora de trabajar, pero cuando entra en confianza platica con todos sus compañeros. Le cuesta realizar sus tareas escolares. No sabe leer y escribe poco.

10.-Fátima Naomi Núñez vive con sus padres, abuelos y hermanos, mientras los papás trabajan sus abuelos cuidan de ella. Prefiere el color rosa y comer uvas. Le encanta ir a casa de su prima Ibeth e ir al parque. Cuando sea grande quiere ser doctora. Su fecha de cumpleaños es el 8 de noviembre. Es una niña muy inquieta, le gusta platicar en clase, se distrae fácilmente y aunque sabe leer y escribir se le complica trabajar.

11.-Emiliano es otro pequeño que se integró al grupo una semana después que Amiel. Él, es un alumno que se muestra tímido, quizá desesperado porque con cualquier asunto se molesta y se aburre fácilmente. Es difícil mantener su atención porque no quiere hacer nada, y dice que no tiene caso trabajar si no lo toman en cuenta. En clase se le observa cansado y al cuestionarle, responde que ve televisión hasta muy tarde. No sabe leer pero intenta escribir aunque con mucho trabajo, pues se cansa en seguida.

12.-Melany Gilary vive cerca de la escuela con sus abuelos. Su mamá se llama Rubí, le está enseñando a leer y a escribir copiando las letras, así es como las identifica, sin embargo, cuenta que ella sola hace sus tareas. Cuando sea grande quiere ser doctora, su color favorito es el rosa y su comida la sopa que su mamá le prepara. Le gusta ver televisión. Es una niña muy alegre, conversadora; es muy difícil mantenerla callada y trabajando, se distrae fácilmente y distrae a los demás, muy pocas veces realiza las actividades de clase. Hace lo que puede porque no le da tiempo, se ocupa más en platicar.

13.-Dafne Alejandra es una niña encantadora que vive con sus padres, hermanos y una tía cerca de la escuela, todos la cuidan. A ella le gustan las películas, es por ello que sus padres le enseñaron a leer y a escribir apoyándose en éstas. Cuando crezca quiere ser doctora, su color favorito es el rosa, le gusta comer dulces, helados y galletas. Le encanta ir al parque y su pasatiempo es hacer tareas. Hay momentos en que dice aburrirse con las actividades que hacemos, por lo que decide tomar un cuento e intenta leerlo.

Es una niña muy tierna, le gusta platicar en clase, no sabe leer pero puede copiar textos. Trabaja sólo cuando alguien está al pendiente de ella, se distrae con facilidad y si no le gustan las actividades no las hace.

14.-Ernesto Ariel vive con sus padres, un hermano mayor y dos hermanas pequeñas en una casa que rentan. Cuenta que su papá toma mucho y cuando llega a casa se pone violento y golpea a todos; quien le ayuda con sus tareas es

su hermano que va en cuarto grado. Ernesto no puede hablar en forma fluida, lo que representa un problema mayor para su aprendizaje, además de que sus compañeros se burlan de su deficiencia. Cuando crezca quiere ser pastelero. Su color favorito es el rojo, le gustan las palomitas y estar en el parque.

15.-Karen Lizeth tiene una familia grande pues vive con sus padres, hermanos, tíos y abuelitos. Entre todos le han enseñado las letras, ella misma se ha interesado en aprender más. Sus padres le enseñan a leer y escribir con un libro, pues dice que si obedece aprende mejor, de hecho sus tareas las hace sola. Es una niña inquieta, le gusta platicar en clase y por ende distrae a sus compañeros, no le gusta prestar sus cosas y cuando alguien toma algo suyo sin permiso, reclama y acusa con la maestra. Al inicio del proyecto se notaba entusiasta para trabajar con nosotras, sin embargo, cada actividad era un martirio para ella porque prefería estar peleando con todos menos trabajar.

16.-Iker Francisco vive con sus padres, de grande quiere ser pastelero. Su color favorito es el rojo, le encantan las papas a la francesa y le gusta estar con su gato. Su pasatiempo es jugar a los *pokemones*. Cumple años el 15 de septiembre. Es un niño muy noble, muy participativo, le gusta trabajar en clase y lee con dificultad. Es muy bueno decorando sus trabajos, siempre les agrega color.

17.-Jessica Victoria es una pequeña quien toma los cursos de primer año en este grupo debido a deficiencias que ha presentado desde hace tres años, es decir, que actualmente debería estar en tercer año, sin embargo su aprovechamiento no lo demuestra así. La maestra nos compartió la información de que se han enfocado en brindarle mayor atención, acude a terapias psicológicas dos veces por semana fuera de la escuela y dentro de ésta le brindan apoyo extra para regularizarla.

Experiencias lectoras y de producción de textos escritos de los niños del grupo 1º “A”.

En el primer contacto que tuvimos con los niños del grupo realizamos una dinámica, la cual nos permitió conocer su nombre y ellos el nuestro. Para saber más acerca de ellos repartimos a cada niño una hoja de actividades llamada "Todo acerca de mí". En ella se pide que el niño hable acerca de él, sus gustos, con quien vive, que quiere ser de grande y sus pasatiempos.

Llevar a cabo esta actividad nos brindó la oportunidad de conocer más a fondo a los niños. Otra de las actividades que se llevaron a cabo, fueron entrevistas personales, el tema principal fue saber cómo estaban aprendiendo a leer y a escribir.

La información obtenida con dichas actividades nos permitieron conocer en qué nivel de lectura y escritura estaba cada uno de los niños. Hubo alumnos que escribieron la respuesta a cada pregunta y otros sólo hacían dibujos. Al finalizar nuestro proyecto, analizamos las hojas de actividades y las tareas que realizamos a lo largo del mismo, pudimos observar el avance que tuvieron los niños en cuanto a lectura y escritura se refiere.

Prácticas de lectura y producción de textos de los niños de 1º “A”

Parte de la información que obtuvimos fue a partir de la observación y el trabajo con los niños en el aula. Dentro de ésta, observamos que las prácticas de lectura y escritura se dan de manera tradicional. Para conocer más sobre las prácticas de lecto-escritura, optamos por revisar los cuadernos de los alumnos, donde nos percatamos de que no se recurre a nuevos métodos que ayuden a mejorar el aprendizaje de los niños.

Encontramos que las prácticas cotidianas se llevan a cabo a través de planas y planas que hacen tedioso el proceso de aprendizaje, quizá sea por la

facilidad debido a lo numeroso de los grupos para los maestros. Dentro de los cuadernos también encontramos dictados, ejercicios para completar oraciones y repeticiones de errores de dichos ejercicios.

Para ampliar nuestra información, entrevistamos a la maestra titular del grupo de 1º “A”, Patricia Álvarez Hernández, quién nos habló sobre sus prácticas con respecto a la lectura y escritura en su grupo. Refiere que desde sus inicios como docente, tenía mayor libertad para elegir el método a emplear para enseñar a leer y escribir a los niños. Ella se acomodó con el onomatopéyico, mismo que usó durante varios años y que consiste en:

El método onomatopéyico o mayormente conocido como método fonético tiene el propósito de enseñar a los niños a que aprendan las letras del abecedario por medio de los sonidos que estos emiten relacionándolos con una graffía o símbolo, los cuales a su vez van relacionados con un objeto del mundo físico. Además de tener la facilidad de ser graduado para el nivel de comprensión en el que se encuentra el alumno, esta manera de enseñar hace que el alumno logre adaptarse a todo tipo de sonido extraño, esto lleva a que el alumno pueda aprender con mayor facilidad. Enseguida te presentamos una propuesta de cómo trabajar con el método onomatopéyico:

Proceso del método onomatopéyico o fonético

1. Es fonético; es decir, emplea los sonidos de las letras y no de sus nombres.
2. Su fonetismo es onomatopéyico; es decir, que el sonido de las letras se obtiene de la imitación fonética de los ruidos y las voces producidas por los nombres, animales y cosas.
3. Es sintético, porque parte de los sonidos para formar sílabas y luego con éstas forma palabras y frases.
4. Es analítico, en cuanto a que en sus ejercicios orales se descomponen las palabras en sílabas y también al comparar los sonidos onomatopéyicos con los de las palabras.
5. Es simultáneo; es decir, asocia la lectura con la escritura y hasta después que el niño sabe leer y escribir elementalmente, emplea los caracteres impresos (Guevara, Mailxmail.com, 2005).

Con el paso del tiempo se dio cuenta de que los niños leían rápido, en diciembre ya estaban leyendo o en enero a más tardar, sin embargo, delectaban. Esa era una desventaja del método pues silabeaban demasiado (me-sa, sa-co, pa-sa) y para meter las palabras trabadas (fla, pla, pra) tenía que esperar hasta segundo año de manera que solo se trabajaba con las palabras simples.

También comenta que ahora con la nueva metodología es al revés, desde el primer año ya se trabaja con palabras simples, compuestas y conocimientos, por ejemplo preguntas o signos de interrogación, signos de admiración, se puede decir que ahora está más completo el programa.

Ella ha observado, que los niños que cuentan con el apoyo y el acompañamiento de los padres, son los que aprenden a leer más rápido, tal vez tardan hasta enero o febrero y hay algunos que hasta junio o julio; la ventaja es que leen de corrido, frases completas y enunciados completos. En el grupo hay algunos alumnos que presentan problemas en su aprendizaje y son quienes tardan más, en alcanzar el nivel del resto de sus compañeros.

Una de las cosas que tuvo que quitar de sus prácticas como docente, fueron las planas, debido a que se dio cuenta de que los alumnos solo repetían, se cansaban y no comprendían lo que estaban haciendo. Sin embargo, ella comenta que al haber concluido antes de tiempo el programa escolar retoma las prácticas tradicionalistas y realiza trabajos/actividades con los pequeños que no han adquirido la lectura y la escritura. Esto le permite reforzar la escritura haciendo dictados y corrección de palabras con repeticiones de al menos cinco veces por palabra en la que tengan problemas, en especial las palabras trabadas.

Las dificultades que presenta este grupo las ha notado con mayor claridad debido a que en el turno matutino trabaja con otro primer grado. Comenta que los niños del turno de la mañana tienen menos carencias y es muy notorio que los papás y los niños están más comprometidos con los trabajos escolares.

En contraste, lo que le falta a los padres y alumnos del turno vespertino es el interés y el compromiso para que los niños aprendan. Lo cual se puede apreciar, al inicio del ciclo escolar porque los padres muestran disposición y brindan apoyo a sus hijos, pero con el transcurrir del tiempo olvidan sus responsabilidades.

Reflexiones de nuestras historias lectoras y las de los niños de 1° “A”.

Nuestras autobiografías son muy parecidas, principalmente en el apartado de las historias lectoras; tal vez porque estudiamos con el mismo plan de estudios de 1993.

Al conocer las historias lectoras de los niños del primer grado de la Escuela Primaria “24 de febrero” recordamos las nuestras, debido a que los métodos con los que están aprendiendo a leer son muy similares a los que utilizaron los maestros para enseñarnos a nosotras.

Es sorprendente ver que han pasado más de 20 años y que los métodos que se utilizan para enseñar la lectoescritura en educación básica son los mismos. Entre nuestros recuerdos y lo que investigamos, nosotras aprendimos a leer con una combinación de los métodos “alfabético o silábico” y “fonético”.

El método silábico consiste en:

1. Se inicia con el aprendizaje del alfabeto.
2. Posteriormente, cada letra se aprende por medio de la pronunciación de su nombre, por ejemplo: “a, be, ce, de, e, efe, ge, etc.
3. Con este método se practica la lectura y la escritura de manera simultánea.
4. Se combinan las letras del alfabeto con consonantes, se estudia la pronunciación y se practica la escritura. Por ejemplo: sa, se, si, so, su, etc.
5. Se hacen combinaciones con sílabas inversas. Por ejemplo: ar, er, ir, or, ur.
6. Se estudian las sílabas mixtas. Por ejemplo: aba, ele, isi, oro.
7. Las combinaciones de estas sílabas, permiten crear palabras y después oraciones.
8. Por último, se estudian los diptongos y triptongos, las letras mayúsculas, la acentuación y la puntuación.

Desafortunadamente, este método presenta muchas desventajas como son:

- La lectura y la escritura se aprende de manera mecánica.
- El aprendizaje es muy lento, debido a que primero se memorizan las letras y después las combinaciones de éstas.
- Este método fragmenta la lectura.
- Los alumnos centran su atención en aprender el nombre, la forma y el sonido de las letras, olvidando por completo la comprensión de lo que leen.
- Los niños aprenden a leer deletreando.

El método fonético consiste en:

1. Se utiliza un alfabeto ilustrado con dibujos que producen sonidos onomatopéyicos.
2. Primero se enseñan las vocales y posteriormente las consonantes. Para ello se utilizan tarjetas o laminas con dibujos de objetos que inicien con la letra a estudiar. Por ejemplo: se enseña la letra “a” con una tarjeta que contenga la imagen de un

- árbol o la letra “b” con una tarjeta que contenga un barco y así sucesivamente, hasta terminar de enseñar todas las letras.
3. Igual que con el método silábico, la lectura y la escritura se enseñan de manera simultánea.
 4. Cuando se enseñan las consonantes que no se pueden pronunciar solas, (h, ch, k, q, w, x, y) se enseñan combinadas con una vocal. Por ejemplo “hilo” con una tarjeta que contenga la imagen de un hilo o “koala” utilizando una tarjeta que contenga la imagen de un koala.
 5. Una vez aprendidas todas las letras del abecedario, se combinan con sílabas, formando sílabas. Por ejemplo: sa, se, si, so, su, etc.
 6. Después se combinan las sílabas para formar palabras. Por ejemplo: susi, oso, ese, etc.
 7. Posteriormente, cuando ya se han conformado varias palabras, se pasa a la construcción de oraciones. Por ejemplo: “Ese oso se asea”.
 8. Al final, se enseñan las sílabas inversas (ab, eb), las sílabas mixtas (ala, ele), las sílabas complejas (tra, tre), los diptongos y triptongos.

Desafortunadamente este método tiene sus desventajas:

- Su proceso es mecánico, ya que solo se lleva a cabo la repetición de sonidos.
- Resta valor a la comprensión lectora, pues los alumnos prestan más atención a aprender los sonidos, las sílabas y palabras.
- Fragmenta la lectura, por lo tanto no se logra comprender lo que se lee (Guevara, Mailxmail.com, 2005).

Podemos ver que estos métodos son muy parecidos en cuanto al proceso, debido a que los dos buscan el desciframiento de códigos lingüísticos, lo cual deriva en una lectura mecánica. A pesar de sus limitaciones se logra el aprendizaje de las letras, sílabas y palabras, aunque no existe comprensión de lo que se lee.

Es bien sabido que en educación básica, el aprendizaje de la lectura y la escritura se basa en la enseñanza de las letras y el dictado, principalmente, lo cual obliga a los niños a preocuparse por descifrar en lugar de comprender lo que leen y escriben.

Algunos métodos y estrategias que se utilizan para enseñar a leer y escribir, hacen de ello un proceso largo y aburrido, por lo que muchos alumnos pierden el interés por aprender y más aún si no hay una motivación para hacerlo. También es de suma importancia el apoyo por parte de los padres que muchas veces delegan esa responsabilidad a los maestros, argumentando que ese es su trabajo y que por eso mandan a sus hijos a la escuela para que ahí les enseñen a leer y escribir.

CAPÍTULO II. EL CONTEXTO

En este apartado describimos algunas características del entorno de la escuela primaria *24 de febrero*, así como algunas problemáticas de índole social, económica y cultural que enfrentan las familias de esta misma zona. Asimismo, mencionamos ciertas peculiaridades de la institución en la que desarrollamos nuestro proyecto de intervención.

El capítulo está organizado de la siguiente manera:

- a) La colonia Santa Martha Acatitla
- b) La escuela primaria *24 de Febrero*
- c) El aula de 1º “A”

a) La colonia Santa Martha Acatitla

La demarcación donde se ubica la escuela en la que desarrollamos nuestra propuesta es una de las más pobladas de la Ciudad de México y cuenta con los niveles económicos más bajos; su cercanía con los estados de Puebla y Morelos, entre otros, propicia la migración de las familias que buscan mejorar su nivel de vida. Muchas de las cuales se emplean en las fábricas y en los negocios circundantes. Los hijos de dichas familias acuden a la escuela *24 de Febrero* que es la más cercana.

La delegación Iztapalapa cuyo nombre proviene de la lengua náhuatl. *Iztapalli* que significa **lajas, losa, piedra plana** y *apan* que quiere decir **en el agua de las lajas**, (STUNAM, 2005). Esta circunscripción se localiza al oriente de la Ciudad de México y cuenta con una superficie de 116 17 Km².

Colinda con las demarcaciones Iztacalco, al norte; Benito Juárez y Coyoacán, al poniente; Xochimilco y Tláhuac, al sur, mientras que limita con los municipios del

Estado de México, como el de La Paz, Valle de Chalco Solidaridad y Nezahualcóyotl (Excélsior). Esta delegación se divide en 199 colonias que, a su vez, conforman 14 barrios y 15 pueblos (El DeFe.com).

Es sorprendente que siendo parte de una de las ciudades más importantes del país, conserva costumbres y tradiciones, como la semana santa, los carnavales y las fiestas patronales donde la mayoría de la población participa.

Iztapalapa fue la delegación que tenía el índice más alto de población, de acuerdo con la encuesta intercensal del 2015. Cuenta con 1 827 868 habitantes. Presenta los indicadores socioeconómicos menos favorables, por tanto, su participación en la economía es mucho menor, ya que es una de las delegaciones con uno de los mayores indicativos de marginación (INEGI).

Lo que se lee y escribe en la comunidad

Dentro de la entidad se observan grandes tiendas de materias primas, de productos terminados y algunos negocios familiares. Cerca de la escuela, ya antes mencionada, se encuentra una tienda de abarrotes, una de ropa, una papelería y una tortillería; no hay ningún puesto de periódicos, el más cercano se encuentra en la estación del metro Peñón Viejo.

La escuela se ubica cerca del sistema de transporte colectivo metro, entre las estaciones Peñón Viejo y Acatitla de la línea A. La avenida principal que corre cerca del plantel es Ignacio Zaragoza, la cual desemboca en la Autopista México-Puebla. Fuera del instituto se divisan los anuncios que coloca la dirección escolar y que están dirigidos a los padres de familia. En los alrededores se vislumbran la publicidad de negocios, fábricas, empleos y los letreros del transporte público.

Como ya se mencionó con anterioridad, la mayoría de los padres de familia de los alumnos de esta primaria se emplean en las fábricas locales; laboran en un

horario de 9:00 a. m. a 5 p.m. Esto propicia que los niños se vayan solos a la escuela, sin comer y sin dinero.

A 20 minutos de la escuela se encuentra una biblioteca, ubicada en Gabriel Tepepa, esquina 16 de septiembre, Santa Martha Acatitla, Ciudad de México. Fuimos a visitarla para conocer su dinámica de trabajo, pero estaba cerrada.

Nos acercamos con el encargado de las actividades culturales de la demarcación y preguntamos por la situación de la biblioteca. La persona que nos atendió dijo que ésta corre el riesgo de cambiarse de domicilio, debido a que comparte una pared con el centro de salud, la cual está cuarteada y necesita reparaciones.

Los empleados de la biblioteca no fueron considerados en la toma de esta decisión y lo peor es que los usuarios de ella tampoco la defendieron. Se espera que en una semana se solucione este conflicto.

b) La escuela primaria 24 de Febrero

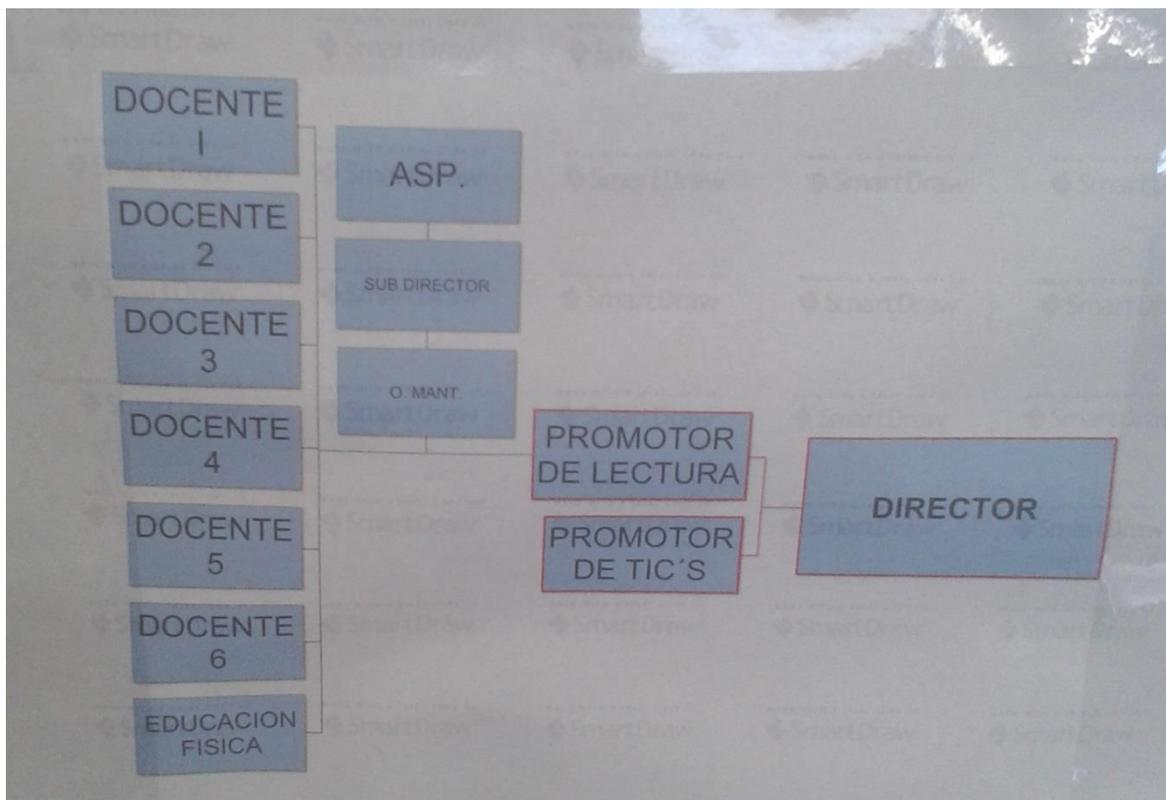
Ubicación

La escuela se encuentra en la Calle Tito Ferrer No. 18, Colonia Santa Martha Acatitla, Iztapalapa, Ciudad de México. C.P. 09510.

Organización

Esta institución cuenta con turnos, tanto matutino como vespertino. El director de la escuela es José María Avelino González Núñez y el subdirector es el profesor José Joaquín Hervos. Ellos tienen a su cargo a seis maestros frente a grupo, una maestra que atiende la biblioteca y la promotora para las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) así como un maestro de educación física y a un hombre y a una mujer para el área de mantenimiento. En el organigrama se

observa que las relaciones de colaboración de todo el personal que labora en la institución se realiza de forma horizontal.



La escuela cuenta con dos edificios. En uno de ellos, el que se localiza a la entrada, se encuentra la dirección, la sala de cómputo y la bodega. El segundo es de tres pisos, pero el turno vespertino ocupa sólo dos de ellos.

En el turno vespertino sólo hay un grupo por grado. El primer salón pertenece al primer grado, seguido del segundo y el tercero. Al final de éstos se localizan los sanitarios; a continuación, el recinto del cuarto grado, el aula de educación física y la biblioteca. En el segundo piso están los salones de quinto y sexto grado.

Al costado izquierdo de este edificio se encuentran la supervisión de la zona escolar. Cuentan con una cancha de usos múltiples y un gran patio con un techo de lámina que sólo cubre la mitad de éste.

La población estudiantil es pequeña, en total son 107 alumnos de los cuales se reparten de la siguiente manera:

- 1º “A” con 17
- 2º “A” con 24
- 3º “A” con 16
- 4º “A” con 16
- 5º “A” con 22
- 6º “A” con 12

Lo que la escuela ha trabajado con relación a la lectura y la escritura

Proyectos Escuelas de Calidad

Dicho plan consiste en otorgar, tanto un apoyo económico para la población escolar como el material didáctico que se necesita dentro de las aulas. Sin embargo, este colegio no cuenta con ese programa por la falta de recursos. Las únicas entradas económicas que recibe la institución son las que se obtienen a través de la cooperativa y unas más que aporta el director.

Prácticas de lectura y escritura en la escuela

La institución cuenta con el Programa Nacional de Lectura, pero no se lleva a cabo, debido a que no cumple con el funcionamiento que éste señala. Según el director no es posible seguir de forma puntual esa propuesta debido a las diversas necesidades de los alumnos. Por ello, la escuela ha implementado una actividad que se enfoca en los alumnos que presentan dificultades con la lectura y escritura; es decir, una vez a la semana, se trabaja en el reforzamiento de ambas habilidades.

La meta es lograr que los niños aprendan a codificar y adquieran la lectura de corrido sin que haya un proceso de comprensión lectora. Al final del año escolar se aplica una valoración para saber si es posible darlos de alta y de no lograrse los objetivos, continuarán en el empeño hasta lograrlo.

Biblioteca escolar

La creación de la biblioteca escolar es una de las aportaciones más destacadas del director José María Avelino González Núñez. Antes de su llegada la escuela no contaba con este servicio. El profesor es reconocido por ser un gran impulsor de la lectura. Uno de los motivos que lo ha orillado a la promoción de ésta es que a él le hubiera gustado tener este tipo de programas durante su formación.

Los libros de la biblioteca son los otorgados por la Secretaría de educación de Pública y se encuentran organizados de la siguiente manera:

- Al sol solito, para los más chiquitos.
- Pasos de luna, para los que empiezan a leer.
- Astrolabio, para los que leen con fluidez.
- Espejo de urania, para los lectores autónomos.
- Cometas convidados, ediciones especiales.

En la biblioteca escolar se cuenta con los servicios de consulta dentro de la misma y préstamo a domicilio, donde los mismos alumnos ponen la fecha de devolución.

c) El aula de 1° “A”

El salón de clases está ubicado en la planta baja del edificio, es muy grande para los 17 alumnos que lo ocupan. La puerta se localiza en el lado derecho. Las mesas son individuales y tienen la forma de un trapecio con la finalidad de que puedan unirlos y trabajar en equipo.

En esta escuela prevalece el estrado. Aquí el escritorio se encuentra colocado frente a los alumnos y en dirección a la puerta; del lado izquierdo se encuentra el

pizarrón y al fondo del salón está un casillero donde la maestra guarda algunos libros o trabajos de los educandos, papel higiénico, jabón y objetos personales.

Las paredes son de ladrillos y sólo están barnizadas. El salón cuenta con grandes ventanas que ofrecen una buena iluminación y ventilación. Bajo ellas hay una especie de cajones donde se guarda el material y los trabajos de los niños. Las paredes están decoradas con un abecedario, una infinidad de palabras con su respectiva imagen, un pizarrón blanco, así como un reloj.

El salón siempre está adornado de acuerdo a las conmemoraciones cívicas. En el pizarrón siempre podemos encontrar la fecha del día. Los alumnos se acomodan en la parte de enfrente en filas de cuatro, mirando hacia el pizarrón.

Datos del grupo

Es un grupo de primer grado, atendido por la maestra titular Patricia Álvarez Hernández cuenta con diez y siete alumnos en total: siete niñas y diez niños.

- 1.- Cerón Fernández Gemma Amitai
- 2.- Coca Sagrero Alexander Huziel
- 3.-Cruz Herrera Fátima Aymme
- 4.- García Jiménez Jorge Uriel
- 5.- García Mendoza Ricardo Uriel
- 6.- Granados Castañeda Neyra Yareth
- 7.- Hernández Zavala Ernesto
- 8.- López Ojeda Ian Josué
- 9.- Mendoza Domínguez Amiel David
- 10.- Núñez Vázquez Fátima Nahomi
- 11.- Rangel Barragán Rafael Emiliano
- 12.-Reyes Ramírez Melany Gilary
- 13.- Rivera Peña Dafne Alejandra

14.- Rodríguez Velázquez Ernesto Ariel

15.- Sánchez Mendoza Karen Lizeth

16.- Soriano Méndez Iker Francisco

17.- Jessica Victoria.

CAPÍTULO III. PROPUESTA DIDÁCTICA LA PEDAGOGÍA POR PROYECTOS

En el presente apartado argumentamos por qué trabajamos la Pedagogía por Proyectos; mencionamos cuáles son sus propósitos, su fundamentación teórica, así como la metodología con la cual trabajamos la construcción y el desarrollo del proyecto de aula.

Justificación

La lectura y escritura han sido catalogadas como acciones que nos remiten a lo aburrido y que sólo se trabajan durante el período escolar. Esto ocurre por las prácticas que el sistema ha transmitido en cada curso; es decir, se aprenden por obligación y no por gusto. Sin embargo, a lo largo de nuestras vidas, reflexionamos a cerca de esta situación y concluimos en que esta actividad no es exclusiva del ámbito escolar, sino que se requiere en cualquier momento y situación de la vida.

Al entrar en contacto con el grupo con el que realizamos nuestro proyecto de intervención nos percatamos de que los niños no sabían leer ni escribir; algunos aún no identificaban las letras del alfabeto. Observamos que la maestra emplea los mismos métodos tradicionales de la enseñanza de la lecto-escritura fonético, onomatopéyico y silábico (véase pág. 35) con los que nosotras aprendimos.

La práctica más común para acercar a los alumnos a la lectura consiste en que la maestra les lea un cuento o un libro con algún tema en especial. Acto seguido, les pide que comenten lo que entendieron acerca de la lectura, pero es evidente que sólo repiten las partes que recuerdan del texto.

Otra forma de que los niños se acerquen a la lectura y la escritura es a través de una ilustración con su respectivo nombre para que ellos se familiaricen y comprendan la relación entre la imagen y las letras que componen su nombre.

También asisten regularmente a la biblioteca, donde la maestra encargada realiza actividades de acuerdo al grado escolar o al tema que se esté desarrollando.

En cuanto al proceso de escritura, la maestra ordena a los niños que escriban oraciones o palabras en el pizarrón, las cuales deben ser copiadas en el cuaderno para que realicen planas, también hacen ejercicios de caligrafía para ejercitar la escritura. Según Claude Mediavilla la caligrafía es “el arte de formar los signos de una manera expresiva, armoniosa y culta” (EduardoPepe.Diseño, 2015).

Otro de los recursos que utiliza la profesora es pedir a los padres de familia que apoyen la lectura en casa para que al día siguiente tome lectura a cada niño y así corroborar si hubo repaso o no. Es notorio que la presencia o ausencia de los hábitos de lectura en el hogar, los pocos espacios culturales que existen y la situación económica que viven no ayudan a reforzar este proceso.

Por otra parte, esta práctica nos demuestra que los niños no sólo aprenden en la escuela, sino que su entorno familiar influye de manera positiva o negativa en este proceso. Asimismo, es posible identificar a aquellos que cuentan con el apoyo de sus familiares, a pesar de que el nivel escolar promedio de la mayoría de los padres es de secundaria.

Otra semejanza que encontramos entre nuestras historias lectoras es que en nuestros hogares no existían hábitos de lectura, que los padres salían a trabajar todo el día o se afanaban en los quehaceres domésticos, por tanto, el tiempo que le dedicaban a apoyar a sus hijos en la práctica de lecto-escritura es muy poco y, la mayoría de las veces, quien ayuda en las tareas son los hermanos mayores.

¿Por qué queremos trabajar la Pedagogía por Proyectos?

Elegimos trabajar la Pedagogía Por Proyectos porque tiene como finalidad la formación de niños lectores y productores de diversos tipos de textos en

situaciones reales de uso. Además, responde a las necesidades de los alumnos, le da sentido a las actividades del curso escolar y les ayuda a aprender contenidos, los cuales serán de gran utilidad en sus quehaceres cotidianos.

El haber conocido dicha propuesta nos motivó a ponerla en práctica con el grupo de primer grado para así fomentar en ellos el gusto por la lectura y la producción de textos propios. Conjuntamente, todas las actividades del proyecto se pueden desarrollar con mayor facilidad debido a que las propuestas son hechas por los niños, de acuerdo con sus necesidades e intereses.

Con lo anterior, se logra que los niños sean autónomos y capaces de trabajar de forma colaborativa y democrática dentro del aula. Sin embargo, un sólo proyecto no es suficiente, pues cambiar la forma de trabajo (tradicional) por la Pedagogía Por Proyectos es muy complicado, debido a que la costumbre de que a los niños se les indiquen qué hacer y de qué manera está muy arraigada.

Desafortunadamente el tiempo que aplicamos la propuesta no fue suficiente para lograr todos nuestros propósitos, pero estamos convencidas de que con más tiempo y práctica se verán los cambios, tanto en la forma de trabajo como en las actitudes de los alumnos.

Propósitos

¿Para qué queremos trabajar Pedagogía por Proyectos?

Después de haber detectado el problema de lectura y escritura que existía en el primer grado de la escuela primaria “24 de febrero”, nos propusimos trabajar los siguientes aspectos:

- Desarrollar la comprensión de textos.
- Desarrollar la producción de textos.

- Promover el uso social y sentido real de lo que leen y escriben en el marco del proyecto de aula.
- Promover el trabajo colaborativo.
- Formar niños capaces de argumentar sus propuestas y puntos de vista ante los demás.
- Formar niños autónomos y capaces de tomar sus propias decisiones.
- Crear un ambiente de trabajo democrático en el aula.

Al finalizar nuestra intervención y después de realizar un balance de nuestros alcances en ésta concluimos que logramos todos los propósitos que nos planteamos al inicio del proyecto que, a su vez, están relacionados con los de la Pedagogía por Proyectos.

¿Qué es la Pedagogía por Proyectos y en qué consiste?

"Una Pedagogía por Proyectos es una estrategia de formación que apunta al mismo tiempo a la construcción y al desarrollo de personalidades, saberes y competencias".

La finalidad de esta propuesta es formar niños que participen activamente en el proyecto, que sean capaces de argumentar y que construyan un aprendizaje de los temas que se articulan en el programa escolar.

Así mismo, adquieren competencias como lectores y productores de textos. Capaces de aplicar las herramientas obtenidas en una interrogación o en una producción de textos (Jolibert & Sraïki, 2014, pág. 29).

La Pedagogía Por Proyectos es una propuesta didáctica y de formación; porque, en tanto se practica con los niños, los profesores se van formando. En nuestro caso, desde que nos enfrentamos al grupo, diseñamos las actividades, las planeamos y las realizamos. La experiencia nos enfrentó con la realidad que se vive en la escuela.

Esta propuesta se centra en formar niños autónomos a través de la comprensión y producción de textos en situaciones reales. Es significativo para los niños porque los proyectos se eligen en el grupo de acuerdo con sus intereses y se argumenta por qué la quieren trabajar.

¿Cómo se concibe la lectura y la producción de textos desde la Pedagogía por Proyectos?

En la Pedagogía por Proyectos la adquisición de la lectura y la escritura son procesos que van de la mano, por tanto, propone no separarlos debido a que “el lenguaje escrito se construye a través de la práctica efectiva: se aprende a leer leyendo, se aprende a escribir escribiendo, y también a leer escribiendo, y a escribir leyendo” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 213).

Desde la Pedagogía por Proyectos la lectura y la producción de textos se concibe de la siguiente manera:

1. “La lectura es concebida como la búsqueda del significado de un texto, en función de los intereses y de las necesidades del lector, utilizando éste varias categorías de información (no sólo las letras) y distintas categorías”.

Entonces podemos decir que “aprender a leer es, desde el inicio aprender a buscar significado a textos completos encontrados en situaciones reales de uso, es decir, tener la necesidad de elaborar su sentido”.

2. La producción de textos es en realidad un proceso dinámico, una producción de textos. Ésta es concebida como la búsqueda de la adecuación del texto producido al destinatario, al propósito del autor, al tipo de texto elegido (carta, cartel, noticia, cuento, etcétera). De lo anterior podemos deducir que “aprender a producir es, desde el inicio,

aprender a elaborar un texto que tenga significado para un destinatario real y para un propósito dado” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 213).

Para esta propuesta el acto de leer “trata de construir el sentido de un texto, ya sea para comprender en tanto lector o para hacerlo comprender a un destinatario, en tanto como productor” (Jolibert & Sraïki, 2014, pág. 54). Esta estrategia proporciona a los alumnos las herramientas necesarias para lograr la comprensión de los textos mediante la **interrogación de textos** para que, una vez que se apropie de éstas, las ponga en práctica, las aplique y produzca textos.

Por otro lado, las autoras Jolibert y Jacob señalan que “escribir es producir mensajes reales, con intencionalidad y destinatarios reales... es producir textos o, mejor dicho, tipos de textos, en función de sus necesidades y proyectos como: cartas, carteles, recetas, noticias, cuentos, poemas, etcétera” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 224).

Mediante la Pedagogía Por Proyectos los niños encuentran un sentido a lo que leen y, más aún, a lo que escriben, pues saben que sus textos tienen un uso en la vida cotidiana y un destinatario que necesita entender lo que pretende comunicar con sus textos.

¿Cómo se trabaja la lectura y la producción de textos desde la Pedagogía por Proyectos?

Uno de sus principales objetivos es formar niños lectores y productores de sus propios textos. Para la comprensión y producción de textos se trabaja con la estrategia que las autoras llaman *Interrogación y producción de textos*, a través de los *Siete niveles de conceptos lingüísticos*.

Estos definen las principales características lingüísticas de los distintos textos:

Los siete niveles que están ordenados de la manera que a continuación se mostrará. Aunque no siempre se trabajan en esa secuencia, porque durante el proceso se requiere de un ir y venir de ellos para la comprensión lectora.

Conceptos que definen un texto contextualizado:

1. La noción de contexto (contexto de un texto, no de una palabra).
 - 1.2 Contexto de situación (por qué trabajaremos con ese texto).
 - 1.3 Contexto textual (de dónde proviene ese texto).
2. Principales elementos decisivos de la situación de comunicación (emisor, destinatario, propósito, desafío y objeto del mensaje). Se obtienen estos elementos respondiendo a las preguntas:
 - ¿Quién lo escribió?
 - ¿A quién está dirigido?
 - ¿Para qué fue escrito?
 - ¿Qué efectos se esperan?
 - ¿Qué se comunica?
3. Tipos de textos (Tipos de textos funcionando actualmente en nuestra sociedad):
 - Textos funcionales (cartas, carteles, recetas, reglas de juego, instructivos oficios, invitaciones).
 - Textos de ficción o literarios (cuentos, leyendas, novelas, poemas, chistes, adivinanzas, etcétera).

Conceptos que funcionan a nivel de la globalidad del texto

4. Superestructura del texto. Se manifiesta de la siguiente forma:
 - Organización espacial de la diagramación (silueta gráfica del texto).
 - Dinámica interna (inicio/cierre y progresión del uno al otro).

- Esquema narrativo (que especifica una narración de ficción).

5. Principales conceptos de lingüística textual. Se refiere a las manifestaciones del funcionamiento lingüístico a nivel de la globalidad del texto. Se trata de detectar en particular:

- Cómo se manifiestan las opciones de enunciación hechas por el autor.
- Cómo los sustitutos.
- Cómo los nexos o conectores.
- Cuáles son los temas semánticos que se entretajan a lo largo de un texto, a través del vocabulario.
- Qué aporta al significado del texto su puntuación.

Conceptos que funcionan a nivel de la oración y de la palabra:

6. Lingüística de la frase. Se trata de apoyarse en las “huellas” útiles del funcionamiento lingüístico del texto a nivel de sus frases:

- En sintaxis, las principales marcas de relaciones: concordancia, de número y género y desinencias verbales.
- En vocabulario, las opciones lexicales, las palabras en contexto y las connotaciones.
- En ortografía, las marcas gramaticales que vienen al final de las palabras, la identificación de las raíces de las palabras, de su acentuación, que permiten construir con precisión el significado del texto.
- El significado entregado por una puntuación de la frase pertinente.

7. Palabras y microestructuras que la constituyen:

- En producción, las microestructuras se manifiestan a través de la ortografía (Jolibert & Jacob, 2015, págs. 234-236).

Cada vez que pretende entender un texto, “el lector busca como informaciones significativas para construir la comprensión de un texto dado” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 234); en esta estrategia el niño es el encargado de buscar indicios que lo lleven a comprender el sentido del texto que intenta leer y así adquirir las competencias necesarias en la interrogación de textos.

Después de adquirir las competencias proporcionadas por la **interrogación de textos**, el alumno como “productor las utiliza para elaborar un texto que sea comprensible para su lector y tenga los efectos esperados” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 234).

¿Cómo se concibe la evaluación desde la Pedagogía por Proyectos?

La finalidad de la evaluación en la Pedagogía por Proyectos es dar cuenta de los logros y de las dificultades que presentan los alumnos y profesores a lo largo del proyecto. También permite conocer los aprendizajes alcanzados por los estudiantes y lo que necesitan reforzar. Por ello, la propuesta ha desarrollado su propia forma de evaluar que a continuación se describe:

- La estrategia de la evaluación está integrada a los procesos de aprendizaje: hace referencia a los conocimientos que posee un alumno sobre sus propios recursos cognitivos y sobre su progresión de aprendizajes. La evaluación es algo de todos y, prioritariamente, del alumno.
- Evaluar, permite estructurar los aprendizajes, establecer las relaciones entre los conocimientos anteriores y las nuevas adquisiciones y medir los progresos.
- La evaluación también permite al docente medir la calidad de su propio trabajo. (Jolibert & Sraïki, 2014, pág. 283).

¿Cómo se evalúa desde la Pedagogía por Proyectos?

En esta propuesta se evalúa sumativa y formativamente, desde que se planea el proyecto hasta la socialización de éste. Esto puede ocurrir en distintos momentos del proceso para la realización del proyecto.

Las siguientes son las características de esta evaluación:

- Corresponde a la vida del curso. Diversifica las posibilidades de observación de los aprendizajes.
- Es responsabilidad del alumno y del profesor la autoevaluación, coevaluación y evaluación por parte del docente.
- Es metacognitiva: permite la toma de conciencia de "¿qué logré?", "¿cómo hice para aprenderlo?" y "¿qué tengo que hacer para mejorarlo?"
- Es permanente y continua.
- Recapitula al final o a la mitad del proyecto.
(Jolibert & Sraïki, 2014, pág. 283)

Fundamentación teórica de la Pedagogía por Proyectos

“La Pedagogía por Proyectos es una estrategia de formación que apunta a la construcción y al desarrollo de personalidades, saberes y competencias”. (Jolibert & Jacob, 2015). El principal objetivo de esta propuesta es la formación de niños lectores y productores de textos; sujetos autónomos, capaces de tomar sus propias decisiones y defender sus puntos de vista con argumentos válidos.

En el siguiente cuadro se presenta el marco teórico que sustenta la propuesta y, más adelante, se desarrollará cada uno de los enfoques con sus respectivas aportaciones a la Pedagogía por Proyectos. (Jolibert & Sraïki, 2014, pág. 15)

Nuestro marco teórico de referencia



1. Una concepción constructivista (auto-socio-) del aprendizaje y de la enseñanza

“Hace referencia a la construcción de conocimientos nuevos, tomando como base los saberes previos de los aprendices”. Los principales precursores son Piaget, Vigotsky, Ausubel y Brunner cada uno de ellos con sus respectivas aportaciones. De ahí que el constructivismo es considerado como un “fenómeno de la coincidencia y la integración de diferentes enfoques en un marco teórico de referencia común que se agrupan en concepciones, interpretaciones y prácticas bastante diversas”.

Cada uno de los teóricos mencionados tiene su concepción acerca de cómo se construye el conocimiento. Según Coll para Piaget:

a) Entre sujeto y objeto de conocimiento existe una estrecha relación dinámica, no estática. El sujeto es activo frente a lo real e interpreta la información proveniente del entorno.

b) Para construir conocimiento no basta ser activo frente al entorno. El proceso de construcción es un proceso de reestructuración y de reconstrucción, en el cual todo conocimiento nuevo se regenera a partir de los otros previos. Lo nuevo se construye siempre a partir de lo adquirido y lo trasciende.

c) El sujeto es quien construye su propio conocimiento. Sin una actividad mental constructiva propia e individual, que obedece a necesidades internas vinculadas al desarrollo evolutivo, el conocimiento no se produce. (Coll & Gómez, 1994).

De acuerdo a esta concepción, el niño es el encargado de crear su propio conocimiento, a partir de los conocimientos previos que posee y mediante un proceso de reestructuración y reconstrucción se genera el nuevo.

Es importante resaltar que “para Piaget el proceso de construcción del conocimiento es un proceso fundamentalmente interno e individual, basado en el proceso de equilibración, que la influencia del medio sólo puede favorecer o dificultar” (Coll & Gómez, 1994).

Observamos que existen contradicciones entre las propuestas de Piaget acerca de lo que es el constructivismo y “se caracterizan frecuentemente por la poca atención prestada a los contenidos y a la interacción social (y como consecuencia a la instrucción)” (Coll & Gómez, 1994).

Otro de los autores que ha hecho grandes aportaciones al enfoque constructivista es Ausubel con la teoría del aprendizaje significativo “que parte del principio básico constructivista de que todo conocimiento nuevo se construye a partir de otro anterior” (Coll & Gómez, 1994), lo cual facilita el aprendizaje, debido a que los alumnos poseen información previa que favorece el dominio de los contenidos en

distintas áreas del conocimiento. De ahí que “el conocimiento de las ideas y las representaciones de los alumnos y alumnas sobre los contenidos que son objeto de aprendizaje escolar es sumamente importante para mejorar la enseñanza de dichos contenidos y la práctica educativa en general” (Coll & Gómez, 1994).

Contrariamente a las ideas piagetianas, Ausubel resalta la importancia que tienen los contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y deja ver la necesidad de explicar cómo se logra “la adquisición de nuevos conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales” (Coll & Gómez, 1994), lo que daría un salto entre las ideas que tienen los alumnos y cómo cambiarlas.

Por otro lado, Vigotsky “ha considerado que el conocimiento es independiente del contexto en el que se adquiere, y que una vez adquirido un determinado conocimiento, este puede ser aplicado a cualquier situación” (Coll & Gómez, 1994). De ahí la importancia de que los aprendizajes sean significativos. Esto se propicia cuando el alumno encuentra un sentido y un uso a lo que aprende.

De igual manera es importante resaltar que “todo conocimiento se construye en estrecha relación con los contextos en los que se usa, y por lo tanto, no es posible separar los aspectos cognitivos, emocionales y sociales presentes en el contexto en el que se actúa” (Coll & Gómez, 1994). Cabe resaltar que todos estos aspectos son inherentes al proceso de enseñanza-aprendizaje y que de manera directa o indirecta benefician o entorpecen dicho proceso.

En cuanto al aprendizaje dentro del aula, “el conocimiento se construye gracias a un proceso de interacción entre los alumnos y alumnas, el profesor o profesora y el contenido” (Coll & Gómez, 1994). En esta parte estaríamos abordando la *Zona de Desarrollo Próximo* donde resalta la importancia de relacionarse con los docentes y los compañeros, lo cual ayudará al sujeto aprendiz a alcanzar el nivel óptimo de su desarrollo cognitivo. En este caso el profesor funge como mediador y se encarga de facilitar el aprendizaje de los contenidos.

A veces, es muy difícil que el aprendizaje se logre debido a la diversidad de personalidades que encontramos dentro de un salón de clases, por ello, es

importante tener en cuenta que el aprendizaje colaborativo entre pares es de gran ayuda y brinda grandes resultados.

Otro de los grandes teóricos que retoma la Pedagogía por Proyectos es Jerome Bruner. Según él, el alumno debe indagar la información que se le presenta para así conocer su estructura; ésta, a su vez, permitirá descubrir, con la guía del docente, su interés por aprender. Esto requiere que el sujeto sea activo dentro del aula y que se utilice un lenguaje adecuado para su edad. Para llevar a cabo la enseñanza Bruner considera tres dimensiones: la acción, la imagen y el lenguaje simbólico (Araújo & Chadwick, 1993).

Los aportes de los teóricos que hemos mencionado en los párrafos anteriores, son la base fundamental para lograr la comprensión de la Pedagogía por Proyectos. En el siguiente apartado departiremos a cerca de las distintas concepciones que ésta misma trabaja para complementar la fundamentación teórica de la propuesta.

2. La convicción de la educabilidad cognitiva y de las posibilidades de desarrollo de todos los niños

Otro de los fundamentos en los que se apoya la Pedagogía por Proyectos es la convicción de la educabilidad cognitiva, porque se puede enseñar a aprender, enseñar a pensar y controlar lo que comprende. Es decir, a través de los procesos mentales que el ser humano posee, puede articular los saberes previos con los nuevos, que después se convertirán en un aprendizaje reestructurado. Para que éste proceso se logre es necesario conocer las características de la mente, así como hablar sobre el mecanismo del aprendizaje, especialmente la relación que existe entre el aprendizaje y el pensamiento (Gaskins & Thorne, 1999).

El aprendizaje para Gaskins y Thorne (1999) es “como un proceso sociable mediado, basado en el conocimiento que exige un compromiso activo por parte del estudiante y que tiene como resultado un cambio en la comprensión”. Esto significa que los alumnos tienen la capacidad de hacerlo de acuerdo al entorno en el que se desenvuelven, sin embargo, es importante la atención que se debe dar

al proceso, el cual implica trabajo, constancia, esfuerzo extra y disponer de recursos y estrategias que le permitan alcanzar sus objetivos.

Las estrategias de Gaskins y Thorme (1999) proponen que la organización, el análisis, la elaboración de ensayos, recordar, monitorear y evaluar estén presentes en el momento en que se disponga del conocimiento a tratar. Esta forma de estudiar se puede observar en un estudiante competente cuando hace un análisis riguroso en su proceso de aprendizaje en el que podrá identificar sus fallas y sus logros. De acuerdo con esto el sujeto organiza sus tareas y el conocimiento que adquiere durante su formación que le permitirá distinguir entre lo significativo, lo útil y lo que es posible desechar para comprender con mayor claridad el conocimiento que desea.

“Si queremos que haya aprendizaje, los alumnos deben construir conocimiento por sí mismos. Deben hacer algo con el conocimiento que se les presenta” (Gaskins & Thorme, 1999). La mejor manera de darnos cuenta del progreso mismo es cuando los estudiantes utilizan el nuevo conocimiento en situaciones diferentes a las que se aplican dentro del aula.

Un buen momento puede identificarse al escribir una carta durante la clase. Más adelante elaborar una que esté dirigida a sus padres que previamente se revisó para cerciorarse si plasmaron los elementos necesarios para dicho escrito.

“La verdadera prueba del aprendizaje es la comprensión demostrada por la capacidad de usar el conocimiento” (Gaskins & Thorme, 1999). El quehacer del docente es aportar una buena enseñanza a los alumnos, pues de eso depende que se apropien de conocimientos en general. Este objetivo se logra cuando se usa el pensamiento; se trabaja simultáneamente con el discurso y el diálogo, con lo escrito y lo hablado.

Pensar es el proceso básico para aprender y tener una conducta inteligente (Gaskins & Thorme, 1999), esto implica el análisis de las acciones que se ponen en juego al manejar la información que se presenta y, al final, adaptarlos a la mente del sujeto de donde surgirá el aprendizaje. Sin embargo, es indispensable

conocer la calidad de pensamiento que el alumno tiene para conseguir un aprendizaje eficaz.

Otro factor importante es que la comprensión no se da en todos los alumnos ni en todos los lugares por cuestiones del entorno pedagógico donde se adquiere el nuevo conocimiento, así como por las prácticas de estudio dentro del ámbito familiar y escolar, el desconocimiento de las estrategias que existen para reforzar el proceso de aprendizaje de los docentes y de los alumnos, el producto de creencias, valores, actitudes y estilos es la propia disposición, una inclinación a comportarse de cierta forma (Gaskins & Thorne, 1999).

Estas disposiciones son las que determinan el buen funcionamiento del pensamiento y, por ende, lo que resulta de esta acción es el conocimiento. De modo que para mantener activo el pensamiento se requiere del uso de las habilidades y estrategias pertinentes, así como de la metacognición que más adelante abordaremos.

3. Una concepción cognitivista de rol determinante de la reflexión metacognitiva y de la evaluación (auto- y socio-) en los aprendizajes.

Como ya hemos mencionado, para la Pedagogía por Proyectos un aspecto central es la autonomía del sujeto cognoscente, es decir, que él se haga responsable de su proceso de aprendizaje. De este modo se hace presente la metacognición, la cual “se refiere a la habilidad para estar conscientes de los procesos de aprendizaje y monitorearlos (cómo se cita en Otake, 2006)”. Por ende, el sujeto explora y valora sus acciones en torno a los aprendizajes, éste le ayudará a saber en qué parte de su proceso se encuentra y qué le falta por ejecutar.

“Este proceso tiene dos componentes principales, el conocimiento metacognitivo que se refiere al conocimiento de los procesos cognitivos y su control y las experiencias metacognitivas que se refieren a las estrategias de planeación, monitoreo y evaluación de dichos procesos cognitivos” (cómo se cita en Otake, 2006).

Una vez que el sujeto alcanza el nuevo conocimiento y toma control de él, es pertinente buscar las estrategias que apoyen a su proceso de aprendizaje. Esta acción le permite estar al tanto de sus logros y sus tropiezos, de esta manera discernirá entre lo positivo y lo negativo, lo útil y lo desechable.

Durante estas actividades, el pensamiento continúa con su labor, pues se hace una organización de la información que se presenta ante el sujeto que después será su aprendizaje final.

Otra de las acciones que la metacognición hace con respecto al proceso cognitivo, es que el alumno busca la mejora de sus aprendizajes a través de la autoevaluación donde él mismo identifica obstáculos y barreras para continuar con las actividades pertinentes hacia el logro de sus objetivos. Dentro de la misma línea también se emplea la evaluación por parte de terceras personas, así, el estudiante, junto con sus compañeros de grupo y el docente, comentan lo que observan en el trayecto de sus aprendizajes.

Mientras se evalúa a un alumno, el resto de los estudiantes aclarará sus dudas con respecto al trabajo que cada quien realiza, además de aportar ideas al compañero. Asimismo, el docente debe detectar posibles estancamientos en cuanto al uso de estrategias de enseñanza.

4. Una concepción pragmática de la construcción del lenguaje en situación de comunicación

El Lenguaje es la capacidad que poseen los seres humanos para comunicarnos, mediante signos, ya sean orales, gestuales, simbólicos. Esta habilidad juega un papel importante en la vida del hombre porque le permite expresar lo que siente o piensa y, en las demás personas, desarrolla la capacidad de entender el mensaje del emisor. De ahí que el lenguaje tiene una doble función, pues comunica e influye en los demás al momento de descifrar lo que se quiere decir.

Para comprender la construcción del lenguaje, la Pedagogía por Proyectos se apoya en la concepción pragmática de la construcción del lenguaje en situación de

comunicación, debido a que su objetivo es “estudiar la lengua en su contexto de producción” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). Por ello resaltamos la importancia que tiene el contexto dentro de la función comunicativa, pues de esto depende que el mensaje sea claro y preciso.

Asimismo, “se entiende por contexto no sólo el escenario físico en que se realiza una expresión, sino también el bagaje de conocimiento que se asume como compartido entre los participantes en un encuentro comunicativo” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993).

Si los implicados en este proceso comparten “una serie de convenciones que les permitan otorgar coherencia y sentido a los enunciados que se producen” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993), dicho proceso se llevará cabo de manera exitosa.

El que exista un conocimiento compartido asegura que se dé el entendimiento entre los hablantes, en este sentido, “el acto comunicativo... se entiende como un proceso cooperativo de interpretación de intenciones” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993), donde el hablante hace algo y el interlocutor interpreta la intención del hablante elaborando su respuesta.

Por otro lado debemos recordar que también la cultura y las formas de vida de un lugar determinado definen el significado de las palabras respecto al contexto. “En el proceso de adquisición de una lengua, lo que se adquiere son, precisamente, esas reglas de uso socialmente marcadas que debemos aprender a usar en diversas situaciones y contextos y que, si bien son implícitas, están en el propio uso, ni están por debajo de él ni son diferentes a él” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). De acuerdo a lo anterior el lenguaje no se utiliza para expresar lo que una persona piensa, sino que es una actividad regulada por el contexto donde se desarrolla el proceso comunicativo.

Con lo anteriormente expuesto, es posible afirmar que, de acuerdo con el contexto en que nos encontremos y con las personas que establezcamos, el proceso comunicativo dependerá de que los interlocutores entiendan lo que queremos expresar. “Desde un punto de vista cognitivo, la producción y la interpretación de

los enunciados se basan en elegir aquel que se considera más pertinente para la situación concreta de comunicación en que se da” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). En otras palabras, el interlocutor puede descifrar el mensaje sin tanto esfuerzo.

“A medida que nos vamos relacionando con diversas personas, en contextos diversos, hablando sobre temas diferentes, vamos descubriendo y apropiándonos de las normas que son adecuadas para las diferentes situaciones comunicativas en que nos encontramos” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993).

Esto se ve reflejado principalmente en los niños desde que se encuentran en el núcleo familiar. Cuando comienzan su trayectoria escolar, los amigos y el medio en el que se desarrollan influyen de manera directa en la adquisición de las normas adecuadas y la aplicación de éstas para las diferentes situaciones comunicativas que se les presentan.

Así, “al aprender a hablar, no sólo adquirimos la gramática de una lengua... sino que también aprendemos sus diferentes registros y la manera apropiada de usarlos según las normas de nuestro ambiente sociocultural” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). Es importante que el niño crezca y se desarrolle en un ambiente estimulador que le permita adquirir los registros de la lengua (son variaciones lingüísticas de acuerdo a las circunstancias, según el portal académico CCH) y la manera apropiada de utilizarlos en los distintos contextos.

5. Una concepción del escrito y de su unidad fundamental, el texto, basada en las diversas dimensiones de la lingüística textual

Esta propuesta también se sustenta en una concepción del escrito y de su unidad fundamental, el texto, basada en las diversas dimensiones de la lingüística textual. Es decir, echa mano de la lingüística del texto que considera al lenguaje “como una forma de actividad humana, como un proceso. El texto es un artefacto planificado con una orientación pragmática” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). El texto sirve como un instrumento de comunicación donde, de acuerdo con las normas lingüísticas establecidas por el contexto, éste tiene que ser lo más claro posible para que se entienda lo que se pretende comunicar.

“La lingüística del texto estudia la organización del lenguaje más allá del límite arbitrario de la oración en unidades lingüísticas mayores, como la conversación, investigando el uso del lenguaje en el contexto de la interacción social” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). Esta corriente surge de la necesidad de explicar todo lo que rodea lingüísticamente a las palabras en un contexto determinado.

Para Van Dijk, (como se cita en Lomas, 1993) “un texto es una estructura superior a la simple secuencia de oraciones que satisfacen las condiciones de conexión y coherencia” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). De acuerdo con lo que plantea el autor para que un texto sea comprendido por los destinatarios, cada una de las partes debe cumplir con las condiciones de conexión y coherencia en los niveles micro y macro estructural.

En el caso de la Pedagogía por Proyectos, para la interrogación y producción de los textos, se plantea el trabajo con los siete niveles de la estrategia de producción del texto. (Véase pág. 50)

El niño se debe preparar para que aprenda los conocimientos más simples para que después obtenga los aprendizajes más elaborados. En este caso el uso apropiado del lenguaje, donde es evidente que “para un tratamiento adecuado de todo el proceso de aprendizaje del texto escrito es necesario conocer mejor las características específicas del discurso oral, ya que esto permitirá ver los aspectos que son específicos de cada tipo de texto, ya sea oral o escrito” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993).

Para aprender el lenguaje escrito, primero debemos dominar el oral, analizar los diferentes mecanismos que se utilizan para la construcción, producción, expresión y comprensión de cada uno de ellos y así obtener conocimientos más elaborados sobre el lenguaje.

No debemos olvidar que “el ámbito escolar es con frecuencia el único escenario en el que es posible crear un tiempo y un espacio de enseñanza aprendizaje dirigido al desarrollo de una competencia comunicativa de los alumnos y de las alumnas” (Lomas, Osoro, & Tusón, 1993). En la escuela es donde se debe

impulsar, desde temprana edad, un aprendizaje lector de códigos y el uso de éstos para que los alumnos los apliquen en los contextos sociales de recepción y producción, así como proporcionar un saber escolar que sea capaz de enriquecer la competencia lingüística del aprendizaje lectoescritor.

6. Una concepción de la cultura escrita en su doble dimensión funcional y ficcional

Cuando hablamos de escritura inmediatamente nos remontamos a un salón de clases y lo recordamos como un proceso aburrido, largo y tedioso, debido a que teníamos que aprender un sinnúmero de reglas gramaticales, además de la complicada estructura de un texto, por lo anterior, no le encontrábamos ningún sentido a lo que leíamos y escribíamos en el aula.

La Pedagogía por Proyectos destaca la importancia de la cultura escrita en su doble dimensión “funcional y ficcional”. Los textos funcionales son, como su nombre lo indica, los que cumplen con una función dentro de la sociedad como transmitir informaciones, comunicar o dar a conocer algo, proporcionar las instrucciones para la elaboración de una receta o un objeto y también mostrar las reglas de un juego. Por otro lado, los textos ficcionales son los que produce el autor donde crea un mundo alternativo al mundo real; expresa sus emociones y sentimientos esperando que el destinatario se identifique con él y así comprenda el mensaje de su escrito.

Así, los niños por primera vez, dentro de un salón de clases, le encuentran una función real a lo que escriben. Del mismo modo, cuando producen cuentos, leyendas, poemas, canciones, adivinanzas, etc. crean historias que los estimulan a desarrollar su imaginación y creatividad, además de que son ellos mismos los autores de dichas producciones y es cuando se cumple con la finalidad de la propuesta. “Todas estas actividades les permiten descubrir el sentido de la lengua escrita y comprender que a través de ella pueden comunicarse, y lo que es aún mejor: expresarse” (Ministerio de Educación Nacional, 2007).

El hecho de que los niños sean los autores de sus propios textos permite que le encuentren un uso real y significativo a lo que escriben, así como la

transformación del hecho de que escriban por gusto y no por imposición dentro y fuera del aula, pero sobre todo les brinda la posibilidad de que sean mejores lectores y productores de textos.

7. Una concepción de la lectura y de la escritura en tanto procesos de comprensión y de producción de textos contextualizados

En esta propuesta, el aprendizaje de los procesos de lectura y escritura van de la mano, por lo tanto, se propone no separarlos, debido a que “el lenguaje escrito se construye a través de la práctica efectiva: se aprende a leer leyendo, se aprende a escribir escribiendo, y también a leer escribiendo, y a escribir leyendo”. (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 213)

Cuando se trabaja la Pedagogía por Proyectos, todos los textos que se leen se comprenden y producen durante el desarrollo de un proyecto; son textos contextualizados, pues surgen de las necesidades e intereses de los niños. Así, “se aprende a producir produciendo textos múltiples, en situaciones de comunicación real, con auténticos destinatarios en el marco de un proyecto” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 224).

Los niños toman conciencia de la utilidad que tiene escribir un texto, que sea requerido en nuestro proyecto (comunicar, narrar, entretener, explicar, informar, convocar, solicitar, etc.) y que éste tiene un uso y un destinatario real, lo cual le da significado a los textos que leemos y producimos.

Es así como “la vida cotidiana en el aula, los intereses propios de cada niño, los proyectos del curso, la presencia de la biblioteca de aula suscitan cada día el deseo y la necesidad de leer o producir textos variados” (Jolibert & Jacob, 2015, pág. 60).

Una vez que los niños leen, comprenden y producen textos, a partir de sus necesidades de comunicación, le encuentran una utilidad y entonces éstas se vuelven actividades significativas para ellos.

CAPÍTULO IV. DOCUMENTACIÓN NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA: “CARRERA DE VELOCIDAD EN EL GRUPO DE 1° A”

En este apartado abordamos qué es la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas (DNEP) y por qué decidimos relatar nuestra historia a través de ésta. Posteriormente damos a conocer la experiencia pedagógica que llevamos a cabo mediante la Pedagogía por Proyectos, la cual está organizada a partir de las fases que se plantean para el desarrollo de un proyecto.

¿Qué es la Documentación Narrativa?

De acuerdo con Daniel Suárez, la documentación narrativa es una modalidad de investigación cualitativa-interpretativa que pretende construir los sentidos pedagógicos que los docentes construyen cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias prácticas educativas. Inspirada en los aportes teóricos metodológicos del enfoque etnográfico. La documentación narrativa se orienta a dar cuenta de las comprensiones de los educadores acerca de sus mundos, prácticas y relaciones escolares, y de los sujetos que los habitan (Suárez, 2006).

¿Por qué sistematizar nuestra experiencia pedagógica desde la Documentación Narrativa?

Haber trabajado la Pedagogía por Proyectos con el grupo de 1° “A” fue una experiencia que nos ha dejado aprendizajes de todo tipo, desde cómo llegamos a presentarnos frente al equipo académico para hablarles sobre nuestro trabajo hasta el final del desarrollo del proyecto. Vivimos distintas etapas con los niños que no habíamos experimentado en otro momento de nuestra carrera. Para dar cuenta de todo esto, decidimos documentar este proceso a través de la narrativa, pues es la mejor forma para describir nuestras vivencias.

Otro de los motivos para sistematizar nuestra experiencia fue que, después de una entrevista con los niños y la maestra titular, nos percatamos de la forma en que se realiza el proceso de lectura y escritura dentro del aula. Una vez que iniciamos la propuesta, observamos situaciones distintas a las que los niños compartieron en las entrevistas. Algunos dijeron que no sabían hacer nada, en cuanto a lectura y escritura se refiere, pero sus trabajos nos mostraron lo contrario, incluso mejoras en este sentido.

Desarrollo del proyecto “Carrera de velocidad en el grupo de 1° A”

En el presente apartado, narraremos las vivencias obtenidas en cada una de las fases a lo largo del desarrollo del proyecto.

Fase I. Elección del Tema y del Contrato Colectivo

Consiste en buscar temas de interés propuestos por los niños. Posteriormente deberán argumentar por qué prefieren trabajar con cierto tema. Al final se hará la votación para elegir, de común acuerdo, el proyecto que se desarrollará con su respectivo contrato colectivo.

La actividad comenzó cuando Deysi pegó el contrato colectivo en el pizarrón, mientras la maestra Guadalupe pregunta a los niños...

Guadalupe: —¿Alguna vez han trabajado algún proyecto?

Niños: —No

Guadalupe: —En nuestro proyecto vamos a trabajar alguna actividad que ustedes quieran hacer y que les llame la atención.

[Empezamos preguntándole a Ian]

Deysi: —¿Qué te gustaría hacer en este proyecto?

Ian: —Que corramos.

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender corriendo Ian?

Ian: —No sé —dijo sonriendo—.

[La maestra Deysi escribe la propuesta en el pizarrón]

Deysi: —¿Alguien más sabe qué podemos aprender corriendo?

Jorge: —Vamos a aprender a correr.

Guadalupe: —¿Qué no saben correr?

Niños: Sí —contestaron con una sonrisa—.

[Continuamos con Jorge]

Jorge: —Quiero que juguemos a las atrapadas.

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender jugando a las atrapadas Jorge?

Jorge: —No sé.

[Deysi escribe la propuesta en el pizarrón]

Guadalupe: —¿Alguien más sabe qué podemos aprender jugando a las atrapadas?

Niños: —No sabemos —respondieron, mientras movían la cabeza—.

[Seguimos con Fátima Naomi]

Fátima Naomi: —¡Yo quiero que hagamos un concurso de comida!

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender si hacemos un concurso de comida?

Melany: —¡A cocinar maestra!

Deysi: —¿Pero algo más? O ¿Alguien más que nos pueda decir?

Fátima Naomi: —No sé qué más maestra.

[Seguimos con Alejandra]

Alejandra: —A mí me gustaría hacer un cuento.

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender haciendo un cuento, Ale?

Ernesto: ¡Pues a escribir un cuento, maestra!

[La maestra Deysi escribe la propuesta en el pizarrón]

Deysi: —¿Pero ya saben dibujar, no?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿Alguien sabe qué más podemos aprender al hacer un cuento?

Alejandra: —¡A escribir un cuento muy bonito!

[Continuamos la consulta y es el turno de Fátima Aymee]

Fátima Aymee: —¡Yo quiero que hagamos peinados!

Guadalupe: —Fátima, ¿qué vamos a aprender haciendo peinados?

Fátima Aymee: —¡A peinarnos, maestra!

[Todos sonrían]

Hay una división en el grupo. Por una parte, las niñas apoyan su propuesta, mientras que los niños la rechazan.

Ian: —¿Y nosotros para que queremos aprender a peinar?

Guadalupe: —¡Pues para que aprendan a peinar a sus hermanas!

Ian: —Yo no tengo hermanas, maestra.

Guadalupe: —Bueno, entonces para que peinen a su mamá o a sus primas.

[Todos los niños ríen y dicen que les desagrada la proposición]

[La maestra Deysi escribe la propuesta en el pizarrón]

Deysi: —¿Alguien puede decirnos alguna otra cosa que podamos aprender al hacer peinados?

Nadie más responde, sólo se escuchan algunas risas.

[Proseguimos con Melany]

Melany: —¡Hay que jugar a las escondidas!

[Sus compañeros dicen que sí]

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender jugando a las escondidas?

Melany: —No sé —sonríe y niega con la cabeza—.

[Deysi escribe la propuesta en el pizarrón]

Guadalupe: —¿Creen que aprenderemos algo jugando a las escondidas?

Todos se ríen y nadie responde.

[Seguimos con Ernesto]

Ernesto: —¡Yo quiero hacer dibujos, maestra!

De inmediato todos dicen que sí, que les gusta dibujar y pintar

Guadalupe: —Guarden silencio. ¿Qué aprenderemos haciendo dibujos Ernesto?

Ernesto: —No sé maestra.

Deysi: —¿Alguien más sabe?

[Todos sonrían y nadie responde]

[Seguimos la consulta con Ernesto Ariel]

Ernesto Ariel: —Lo mismo que él

[Señala a su compañero Ernesto]

Guadalupe: —Y, ¿qué vamos a aprender haciendo dibujos?

[Encoje de hombros y sonrío]

Nadie más responde.

[Seguimos con Karen]

Deysi: —¿Qué vamos a hacer, Karen?

Karen: —Yo también quiero jugar a las atrapadas como Jorge.

Guadalupe: —Y, ¿qué vamos a aprender jugando a las atrapadas?

Karen: —A correr muy fuerte, maestra.

Guadalupe: —¿Algo más que podamos aprender, además de correr muy fuerte?

Niños: —No sabemos, maestra.

[Seguimos con Ricardo Uriel]

Ricardo Uriel: —Yo también quiero hacer dibujos, maestra.

Guadalupe: —¿Qué vamos a aprender haciendo dibujos, Ricardo?

Ricardo Uriel: —Vamos a aprender a hacer bonitos dibujos y a pintarlos bien, maestra.

Guadalupe: —¿Alguien más?, ¿qué otra cosa aprenderemos haciendo dibujos?

Melany: —Lo que dijo Ricardo, maestra, porque muchos no saben hacer bonitos sus dibujos.

Concluimos la consulta con Iker.

Iker: —Maestra, es que yo quiero hacer dos cosas: correr y hacer cuentos.

Guadalupe:— Y, ¿qué es lo que más te gusta hacer?

Iker: —Las dos cosas y no puedo decidirme por una.

Deysi: —En este proyecto podemos trabajar una y, si hay oportunidad, podemos trabajar la otra en otro proyecto.

Iker: —Sí, maestra, entonces en esta quiero correr.

Deysi: —Pero correr, ¿cómo?

Iker: —Pues yo quiero jugar a correr.

Guadalupe: —¿Te refieres a una carrera de atletismo?

Iker: —No sé cuál es, maestra.

Guadalupe: —¿Han visto las carreras en la televisión?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿A esa carrera te referías?

Iker: —Sí

Deysi: —Estas son las actividades que propusieron, ahora votaremos para saber cuál de ellas es la que vamos a trabajar en este proyecto ¿Están de acuerdo?

[Señala en el pizarrón las propuestas]

Niños: —¡Sí, maestra!

Las propuestas quedaron de la siguiente manera:

1. Correr
2. Jugar a las atrapadas
3. Hacer dibujos
4. Hacer cuentos
5. Jugar a las escondidas
6. Concurso de comida
7. Hacer peinados
8. Hacer una carrera

Iniciamos el proceso de votación para elegir uno de los temas que se propusieron.

Guadalupe: —¿Quién vota por la propuesta 1 que es correr?

Nadie levanto la mano

Guadalupe: —¿Nadie?

Nadie responde ni levanta la mano; por lo tanto la propuesta quedó descartada.

Deysi: —¿Quién vota por la propuesta 2 que es jugar a las atrapadas?

Levantaron la mano sólo dos niños a quienes se les toma en cuenta para la propuesta.

Guadalupe: —¿Nadie más? Nadie.

Deysi: —¿Quién vota por la propuesta 3 que es hacer dibujos?

Sólo un niño levanta la mano. Se toma en cuenta su participación.

Guadalupe: —¿Nadie más? Nadie.

Guadalupe: —¿Quién vota por la propuesta 4 que es hacer cuentos?

Sólo Alejandra levanta la mano.

Alejandra: —¡Yo, maestra, es lo que más me gusta hacer!

Deysi: —¿Alguien más? Nadie.

Guadalupe: —¿Quién vota por la propuesta 5 que es jugar a las escondidas?

Sólo Melany, que fue quien hizo la propuesta, levantó la mano.

Guadalupe: —¿Alguien más? Nadie.

Deysi: —¿Quién vota por la propuesta 6 que es hacer un concurso de comida?

Rápidamente siete niños levantaron la mano, comenzamos a contar los votos y algunos chicos también lo hicieron.

Melany: —¡Son siete, maestra!

Alejandra: —¡Si, son siete!

Jorge: —No es cierto ¡Son ocho!

Guadalupe: —Por favor, siéntense porque si están parados no podemos contarlos.

Levanten la mano los que votan por esta propuesta.

[Guadalupe cuenta nuevamente 1, 2, 3... 7]

Deysi: —¿Nadie más? Nadie.

Deysi: —¿Quién vota por la propuesta 7 que es hacer peinados?

Sólo Fátima Aymee, que fue quien hizo la propuesta, levanta la mano.

Deysi: —¿Nadie más? Nadie.

Guadalupe: —Vamos por la última ¿Quién vota por la propuesta 8 que es hacer una carrera?

Rápidamente siete niños levantaron la mano; comenzamos a contar los votos y algunos nos ayudaron.

Ricardo Uriel: —¡Son siete!

Ian: —No es cierto, ¡Son ocho!

Melany: —¡Son siete, maestra!

Deysi: —Siéntense y levanten la mano, por favor, para que podamos contarlos.

Guadalupe: —1, 2, 3...7

Nos percatamos de que hay un empate y se lo comunicamos a los niños.

Deysi: —Niños, hay un empate entre la propuesta 6 que es hacer un concurso de comida y la propuesta 8 que es hacer una carrera; tenemos que votar nuevamente para elegir sólo una de las propuestas para trabajarla en nuestro proyecto.

Fátima Naomi: —¡Vamos a hacer las dos, maestra!

Niños: —¡Sí!, vamos a hacer las dos. Sí se puede.

Guadalupe: —No se pueden trabajar las dos propuestas al mismo tiempo, por lo que tenemos que elegir sólo una y haremos la votación nuevamente.

Deysi: —¿Están de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

[Borramos las demás propuestas y sólo dejamos las que iban a desempatar]

Guadalupe: —A ver, niños, los que votan por el concurso de comida nos van a decir por qué quieren que hagamos ese proyecto; de igual manera los que votan por hacer una carrera nos dirán por qué. ¿Están de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Quién vota por hacer un concurso de comida?

Levantán la mano seis niños a quienes Guadalupe les pregunta:

Guadalupe: —¿Nadie más? ¿Seguros?

Niños: —No, maestra

Deysi: —Los que tienen la mano levantada, ¿por qué quieren hacer un concurso de comida? ¿Por qué les gustaría?

Fátima Naomi: —¡Porque podemos hacer cosas ricas! ¡Y las podemos comer aquí!

Deysi: —¿Qué más?

Melany: —¡Porque podemos aprender a cocinar!

Guadalupe: —¡Muy bien! ¿Quién más?

Ian: —¡Para comer con toda la familia!

Neyra: —¡Para comer con todos!

Guadalupe: —¿Quién más?, ¿qué podemos aprender al hacer un concurso de comida?

Fátima Naomi: —Porque cuando todos seamos grandes vamos a aprender a hacer comida y también tenemos que aprender a prender la estufa, porque cuando somos chiquitos no podemos prender la estufa porque nos podemos quemar.

Guadalupe: —¿Quién más?

[La mayoría de los niños comienzan a platicar y a levantarse de su asiento]

Guadalupe: —A ver, vuelvan a su lugar. Todos en su silla.

Deysi: —¿Quién me puede decir qué necesitamos para hacer una comida?

Fátima Naomi: —¡Unos ingredientes!

Guadalupe: —¡Muy bien! ¿Algo más?

Fátima Aymee: —¡Una receta!

Deysi: —¡Muy bien! ¿Quién nos puede decir cómo es una receta?

Melany: —Tiene cómo se hacen las comidas.

Guadalupe: —¿Qué más?, ¿qué tiene escrito una receta? o ¿qué más lleva?

Alejandra y Fátima Nahomi: —Lleva unos ingredientes que sirven para hacer la comida.

Deysi: —¿O para que nos sirve una receta?

Alejandra: —Para que la comida nos salga bien.

[Todos platican sobre el tema en voz alta y se escuchan muchas risas]

Guadalupe: —¡Silencio! La compañera ya dijo que una receta lleva los ingredientes. Ale dijo que debemos seguir una receta para que la comida nos salga.

Deysi: —¿Por qué creen que es importante seguir una receta?

Alejandra: —Porque si no la comida no nos sale.

Neyra: —Y nos sabe fea.

Fátima Naomi: —Y también necesitamos los ingredientes que nos indique la receta.

Guadalupe: —¡Muy bien! ¿Alguien más que nos pueda decir qué podemos hacer con una receta?

Fátima Naomi: —Podemos hacer pasteles, postres, *hot cakes* y muchas cosas más.

[Retomamos la pregunta]

Deysi: —¿Están seguros de que quieren hacer un concurso de comida?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Estamos a tiempo de cambiarlo si así lo desean.

Guadalupe: —Recuerden que nos tenemos que poner de acuerdo para realizar todas las actividades referentes al concurso.

Deysi: —¿Están todos de acuerdo en hacer el concurso de comida?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Pongan atención, niños. Vuelvan a levantar la mano para tener clara la actividad que vamos a realizar.

Guadalupe: —¿Quién quiere que se haga el concurso de comida?

[Levantán la mano ocho niños]

Deysi: —Ahora, ¿quién quiere que se hagan las carreras?

Levantaron la mano los mismos que votaron por la actividad de la comida, de manera que proporcionamos nuevamente las indicaciones de que sólo deben votar una vez de acuerdo a lo que quieran.

Se vuelve a preguntar quienes quieren hacer las carreras. En esta ocasión se alcanzaron ocho votos, por lo que se obtiene un empate entre el concurso de comida y las carreras. Se realiza el desempate.

Deysi y Guadalupe: —¿Quiénes votan por el concurso de comida?

Resultados: 4

Deysi y Guadalupe: —¿Quién vota por las carreras?

Resultados: 10

Por fin, se desempató y se acordó en llevar a cabo las carreras. Aunque algunos quedaron descontentos porque también querían cocinar.

Deysi planteó que se prepare algún platillo para el día de la carrera. Los niños proponen *hot cakes*, *hot dogs*, poner mantel, llevar una estufa,

Una vez que se eligió el tema, proseguimos a preguntar el porqué se ha decidido por esa actividad.

Deysi: —Nuestro proyecto va a ser *Carreras*

Melany: —Pero, ¿si vamos a correr de verdad?

Deysi: —Sí, vamos a correr aquí en la cancha de basquetbol.

Guadalupe: —¿Qué aprenderemos con nuestro proyecto de las carreras?

Melany: —Correr como deber ser.

Deysi: —Bien

Jorge: —Amarrarnos las agujetas.

Fátima: —Limpiarse el sudor.

Dafne: —Hacer los premios.

Neyra: —Hacer trofeos.

Melany: —En dónde debemos correr.

Deysi: —Gracias, ¿qué más?

Fátima Aimé: —Conocer de las carreras.

Niños: —¡Nosotros!

Mientras cuestionábamos sobre los aprendizajes que obtendríamos con el proyecto, los niños comenzaron a inquietarse y no podíamos controlarlos, así que la maestra titular (Paty) entró en acción.

Maestra Paty: —A ver, niños, guarden silencio. Las maestras están preguntando qué pueden aprender y lo que ustedes deben hacer es contestar. No es hora de pelear ni usar los libros como defensa.

Deysi: —Gracias, maestra Paty. ¿Podemos continuar?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿Qué más podemos aprender de este proyecto?

Melany: —A no hacer trampa.

Ian: —Vamos a aprender a medir y hacer ejercicio.

Deysi: —Todo lo que han dicho está bien, pero para realizar todo tenemos que organizarnos.

Guadalupe: —Así es, por tanto, hagamos un contrato.

Jorge: —¿Qué es eso, maestra?

Deysi: —Bueno, un contrato es un compromiso que vamos a establecer para realizar las actividades pertinentes al proyecto. Es decir, escribiremos lo que a cada quien le toca hacer.

Niños: —¡Ahhhh!!

Guadalupe: —¡Comencemos!

Deysi: —Entonces, ¿podemos salir a correr así nada más o necesitamos hacer algo más?

Neyra: —¡No, hay que pedirle permiso al director!

Guadalupe: —¿Por qué?

Fátima Naomi: —Porque a veces está ocupada la cancha.

Deysi: —Muy bien, niños. ¿Y cómo vamos a pedir ese permiso?

Neyra: —¡Con una carta!

Guadalupe: —¡Está bien! ¿Y ya saben cómo hacer una carta?

Fátima: —Sí, maestras, ya hicimos una para nuestras mamás.

Deysi: —Muy bien, sólo que la carta que haremos para pedir permiso al director de usar la cancha es de otro tipo, se llama oficio. Más adelante hablaremos de eso.

Guadalupe: —¿Qué más necesitamos?

Deysi: —¿Quieren que los vean más personas o sólo quieren estar ustedes en la carrera?

Melany: —¡No!, hay que decirle a nuestros papás.

Iker: —¡Sí!, para que nos vean cómo corremos.

Guadalupe: —Y, ¿qué hacemos para decirles?

Iker: —Hacer una invitación.

Deysi: —¿De qué otra forma podemos decirle a las personas que vean su carrera?

Ricardo Uriel: —¡Con un cartel!

Guadalupe: —¡Muy bien, Ricardo!

Dafne: —Sí, maestras, para que nos puedan ver los demás compañeros.

Melany: —Y nuestro maestro de Educación Física.

Deysi: —¡Buena idea, niñas!

Guadalupe: —¿Nos hace falta algo más?

Ernesto: —No, maestra

Dafne: —Sí, maestra, hay que decir que no se debe hacer trampa.

Deysi: —¿Y saben cómo se hace eso?

Ian: —No, maestra.

Deysi: —Bueno, todo lo que se debe hacer, y no dentro de la carrera, lo vamos a escribir en un reglamento.

Jorge: —Sí, pero, ¿qué es?

Guadalupe: —Es un documento donde acordaremos qué haremos durante la carrera.

Ricardo Uriel: —Sí, maestra, para escribir que no debemos cruzarnos en el lugar de otro compañero.

Deysi: —¿Qué más creen que debemos escribir?

Fátima: —No salir antes del silbatazo.

Jorge: —Tomar agua.

Ernesto: —No empujarse.

Aimé: —No comer cuando corremos.

Ian: —Hacer calentamiento

Guadalupe: —Muy bien, todos están aportando cosas muy importantes, las cuales escribiremos en nuestro reglamento.

Deysi: —¿Están de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¡Ahora escribamos nuestro contrato!

Deysi: —No se les olvide que debemos trabajar todos para que nuestro proyecto salga como lo hemos planeado.

CONTRATO COLECTIVO

PROYECTO: REALIZAR UNA CARRERA DE VELOCIDAD CON EL GRUPO DE 1° "A" DE LA ESCUELA PRIMARIA 24 DE FEBRERO.

Tareas	Responsables	Material	Fecha
Pedir permiso (oficio)	Todos	Hojas blancas, oficio y plumones	8 de marzo
Hacer el reglamento	Todos	Hojas blancas, un reglamento y plumones	14 de marzo
La entrevista	Todos	Hojas blancas, una entrevista, plumones y papel <i>bond</i>	21 de marzo
Diseñar un cartel	Todos	Cartel, hojas blancas, papel <i>bond</i> y colores	5 de abril
Elaborar una invitación	Todos	Hojas blancas, cartulina y colores	25 de abril

Reflexiones sobre la fase I

Al iniciar la sesión les hablamos acerca de la forma en que trabajaríamos con ellos y sobre la propuesta que desarrollaríamos. Notamos que los niños aún tienen muy arraigada la costumbre de que se les indique lo que tienen que hacer, por ello,

cuando preguntamos “¿qué vamos a hacer?” todos se quedaron sorprendidos y se escucharon voces que decían “¡no sabemos!”.

Explicamos que el proyecto se desarrollaría a partir de un tema que fuera de su interés, por ello, era importante saber ¿qué quieren hacer?, ¿por qué? y ¿qué aprenderemos con ello?

En un principio todos decían que sólo querían jugar, pero al pedir que argumentaran el porqué de su propuesta y qué aprenderían con ella, no supieron responder. Con esto declinaron completamente su decisión. Cuando esto sucedía, nosotras tratábamos de mostrarles que su propuesta no era mala, pero que es importante obtener aprendizajes que les sirviera, tanto en sus clases como en su desarrollo personal.

Fase II. Planeación del Proyecto Colectivo

En esta parte se explican los contenidos de aprendizaje y de las competencias que los alumnos construirán. Es decir, sabremos qué es lo que aprenderemos del proyecto, cómo lo haremos y quiénes lo harán. Esta fase de explicitación permite conocer qué nuevos aprendizajes obtendrán los párvulos. Da lugar a la definición de los contratos de aprendizaje individuales, negociados con el docente. (Jolibert Jossette y Sriki Christine, 2009).

El siguiente cuadro representa nuestro proyecto colectivo. En él se plantean las actividades de manera general y las competencias que los alumnos adquirirán, en cuanto a lectura y escritura, mediante la propuesta *Pedagogía Por Proyectos*, además de la vinculación de los contenidos del programa escolar.

PROYECTO: “CARRERA DE VELOCIDAD EN EL GRUPO DE 1° A”

<p>Proyecto de acción</p> <p>Lo que vamos a hacer</p>	<p>Proyecto global de aprendizaje</p> <p>Lo que vamos a aprender en las diferentes áreas de los programas</p>	<p>Proyecto específico de construcción de competencias en lectura y en producción de escritos</p>
<p>Definición: Realizar la carrera de velocidad en la Escuela Primaria 24 de febrero donde estarán presentes los compañeros y maestros de los otros grupos, así como los padres de familia de los participantes.</p> <p>Quién: Todos los alumnos del 1° “A”.</p> <p>Calendario: De marzo a mayo (según el calendario escolar).</p> <p>Planificación de las tareas:</p> <p>1. Interrogar un oficio. Una vez que los niños conozcan su estructura y elementos que lo componen, se producirá un oficio para solicitar permiso a la dirección para realizar la carrera.</p> <p>2. Interrogar un reglamento. Que los niños aprendan su estructura y composición. Posteriormente elaborar en conjunto el reglamento que regirá la carrera.</p> <p>3. Identificar dónde se localiza la pista para la carrera.</p>	<p>DOMINIO DEL LENGUAJE Y DE LA LENGUA</p> <p>Lengua oral:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que los niños sean capaces de expresar claramente sus ideas y hacerse entender por sus compañeros. • Escuchar a todos y tomar en cuenta las participaciones durante la interrogación de los textos. <p>Lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer distintos tipos de texto en el marco del proyecto. • Comprender un texto literario o funcional e interpretarlo. <p>Producción de textos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Producir un texto que responda a las necesidades textuales del proyecto. Producir sus propios textos. <p>FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participar activamente en todas las actividades. • Sentirse responsable de un proyecto colectivo. • Ocupar un lugar dentro del grupo. • Hacer todo lo posible para alcanzar el objetivo que se ha fijado. 	<p>LECTURA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer e interrogar un oficio. • Leer e interrogar un reglamento. • Leer e interrogar una invitación. • Leer e interrogar un cartel. <p>Lo que ya sabemos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Para qué sirve un reglamento, una invitación y un cartel. • Identificar la finalidad del reglamento. • Que elementos importantes debe tener una invitación y un cartel. • Identificar algunas palabras que conozcan dentro del texto a interrogar. <p>Lo que necesitamos aprender:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar algunos elementos que forman parte de la estructura de los textos a interrogar. • Relacionar el texto con la función para

<p>4. Medir la pista para la carrera. Marcar la zona de salida y de meta. También medir, dividir y marcar los carriles por donde correrán los participantes.</p> <p>5. Entrenar para la carrera todos los miércoles los últimos 30 minutos de la clase.</p> <p>6. Interrogar una invitación. Una vez que los niños conozcan su estructura y composición, los niños elaborarán sus invitaciones.</p> <p>7. Interrogar un cartel. Una vez que los niños identifiquen las características y composición de este elemento, producirán, en conjunto, los carteles para anunciar la carrera y los colocarán por la escuela.</p> <p>8. Elegir los premios para 1°, 2° y 3° lugar.</p> <p>Reparto de la tareas y de roles:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Todos los alumnos del grupo participan en la interrogación de los textos, de cada uno, se elabora la silueta para utilizarla posteriormente en la producción de textos. • Todos participan en la producción de sus propios textos, tomando como base el tema del proyecto y para lo que el texto sea necesario. • El grupo elaborará el oficio donde se solicite el 	<p style="text-align: center;">MATEMÁTICAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprender a utilizar las unidades básicas de longitud (centímetro, metro y kilómetro). • Medir con distintos objetos de distintas medidas. <p style="text-align: center;">ESPAÑOL</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer la estructura de algunos textos literarios y funcionales. • Producir sus propios textos, un poco más extensos de lo que los elaboran. • Conocer la función de cada uno de los textos interrogados. <p style="text-align: center;">EDUCACIÓN FÍSICA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los alumnos realizarán ejercicios de calentamiento. • Los alumnos aprenderán como se debe correr en una competencia. 	<p>la que está destinado.</p> <p>PRODUCCIÓN DE TEXTOS</p> <p>1. Para invitar: producir un texto (invitación y cartel) que responda a limitaciones propias.</p> <p>2. Para la carrera, conocer el reglamento.</p> <p>Lo que ya sabemos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer un oficio, un reglamento, un cartel y una invitación. • Reconocer la mayoría de los elementos que debe contener el oficio, reglamento, el cartel y la invitación. • La función que tiene el texto a producir (oficio, reglamento, invitación y cartel). <p>Lo que necesitamos aprender:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar la información precisa para transmitir a los destinatarios en el oficio, la invitación y el cartel. • La diagramación y el tamaño preciso para la invitación y el cartel. • La construcción de las oraciones y la puntuación adecuada para la producción de la invitación y el
---	--	--

<p>permiso para llevar a cabo la carrera.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una vez autorizado el permiso, el grupo se encargará de medir la pista de la carrera y marcar la zona de salida y la meta. • El grupo se encargará de dividir y marcar los carriles por donde correrán los participantes. <p>Modalidades de socialización y de valorización:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los niños elaborarán los carteles anunciando la carrera y los pegarán por el patio de la escuela. • Los niños entregarán las invitaciones a las personas de su agrado. • Todos los alumnos organizan la carrera. <p>Evaluación de fin de proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nuestros logros: cumplir el reglamento, llevar a cabo la carrera. • Cada uno cumplió con sus tareas y responsabilidades. • El grupo estuvo muy unido y cooperativo. <p>Los obstáculos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Organizar la carrera es una tarea afanosa. • Muchos alumnos de primer grado aún no saben leer y escribir correctamente. <p>Resoluciones:</p>		<p>cartel.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La utilización de las herramientas de interrogación para la producción futura de nuestros textos (invitaciones y carteles). • La búsqueda de una palabra o de una expresión adecuada para nuestra invitación y cartel. <p>Lo que debemos reforzar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La escritura y puntuación correcta de las palabras.
---	--	---

<ul style="list-style-type: none">• Respetar las fechas que se establecen para cada actividad y así evitar presiones para el final.• Apoyar a los alumnos que tienen deficiencias en lectoescritura para que logren interrogar y producir sus propios textos.		
--	--	--

PROYECTO: “CARRERA DE VELOCIDAD EN EL GRUPO DE 1° A”

Propósito: Organizar una carrera

Propósito de aprendizaje: Los alumnos conocerán todos los elementos que se requieren para llevar a cabo una carrera. Al finalizar el proyecto identificarán la silueta gráfica del texto, la estructura, la red lexical y la función de los textos interrogados. Asimismo, con los conocimientos adquiridos en la interrogación, producirán sus propios textos.

Proyecto de acción Lo que vamos a hacer	Proyecto de acción Lo que vamos a hacer	Proyecto específico de construcción de competencias en lectura y en producción de escritos	Aprendizajes esperados Los alumnos aprenderán
Pedir permiso al director	Contenido vinculado Tema: La carta (Programa escolar, Español primer grado)	Interrogar y producir un oficio.	<ul style="list-style-type: none"> • Para qué sirve. • A identificar la silueta. • La estructura. • La red lexical. • A producir el texto propio.
Elaborar el reglamento	Reglamento	Interrogar y producir un reglamento.	<ul style="list-style-type: none"> • Para qué sirve. • A identificar la silueta. • La estructura. • La red lexical. • A producir el texto propio.
Identificar dónde se localiza la pista para la carrera	Contenido vinculado Tema: Grandes amigos se encuentran (Programa escolar, Español	Recorrer el perímetro escolar para identificar la pista.	<ul style="list-style-type: none"> • A describir caminos para llegar a un lugar. • A identificar espacios destinados para ciertas actividades escolares.

	primer grado)		
Medir la pista para la carrera, marcar la zona de salida y de meta. También medir, dividir y marcar los carriles por donde correrán los participantes.	<ul style="list-style-type: none"> • Aprender a utilizar las unidades básicas de longitud (centímetro, metro y kilómetro). • Medir con distintos objetos de distintas medidas. 	Con ayuda de cintas, listones, lazos, cinta métrica, metros y reglas medir la cancha; también medir la zona de salida, de meta y los carriles por donde correrán los participantes.	<ul style="list-style-type: none"> • A utilizar las unidades básicas de longitud (centímetro, metro y kilómetro). • A medir con distintos objetos de distintas medidas.
Entrenar para la carrera	Contenido vinculado Tema: Una entrevista (Programa escolar, Español primer grado)	Interrogar y producir una entrevista.	<ul style="list-style-type: none"> • Para qué sirve. • A identificar la silueta. • La estructura. • La red lexical. • A producir el texto propio.
Hacer una invitación	La invitación	Interrogar y producir una invitación	<ul style="list-style-type: none"> • Para qué sirve. • A identificar la silueta. • La estructura. • La red lexical. • A producir el texto propio.

SECUENCIA DIDÁCTICA DEL PROYECTO

PROPÓSITO: que los alumnos organicen una carrera de velocidad.

PROYECTO DE ACCIÓN (lo que vamos a hacer)	SECUENCIA DIDÁCTICA	RECURSOS	APRENDIZAJES
<p>Actividad propuesta por los niños: Solicitar permiso al director.</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: La carta formal e informal (Semejanzas, diferencias y usos).</p> <p>Libro de Español (Bloque: 3, lección 14, pág. 154).</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° Fecha: 1 de marzo de 2017 Tema: La carta formal e informal (semejanzas, diferencias y usos)</p> <p>Objetivos: Que los alumnos conozcan la estructura y el uso que tiene una carta formal y una carta informal. Que los alumnos aprendan a diferenciar los elementos de una carta formal de una informal.</p> <p>Actividades/estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar sobre los conocimientos previos que los niños tienen acerca de una carta formal y una informal. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogación de una carta informal o personal</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto. <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) identificar el tipo de texto. 4. Superestructura del texto (silueta) <p>-Los alumnos producirán una carta para mamá o papá.</p>	<p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Copias de un oficio para cada alumno y una carta informal.</p> <p>Hojas blancas, lápiz, colores.</p>	<p>Que los alumnos identifiquen la estructura y el uso de un oficio.</p> <p>Los alumnos aprenderán a elaborar un oficio con todos sus elementos.</p> <p>Que los alumnos aprendan a diferenciar los elementos de una carta formal de una informal.</p>

	<p>Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia del oficio a interrogar. Pedir a los alumnos que lo observen y socialicen con sus compañeros acerca de qué creen que trata el texto.</p> <p>Pedir a los alumnos que traten de leer el texto.</p> <p>Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente.</p> <p>Interrogar un oficio</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) Identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) <p>Los alumnos producirán un oficio dirigido al director de la escuela De manera grupal, elaboraremos el borrador del oficio que entregaremos al director de la escuela para pedir permiso para realizar nuestra carrera. De manera grupal, identificaremos las semejanzas y diferencias entre la carta formal (oficio) y la carta informal.</p>		
<p>Actividad propuesta por los niños: Elaborar un reglamento.</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° A Fecha: 14 y 15 de marzo Tema: El reglamento (importancia y uso)</p> <p>Objetivos: Que los alumnos conozcan e</p>	<p>Copia del reglamento para cada alumno.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p>	<p>Que los alumnos identifiquen las características y estructura de un reglamento.</p> <p>Que los alumnos</p>

	<p>identifiquen las características de un reglamento. Que los alumnos comprendan la importancia de un reglamento. Que los alumnos, de forma conjunta, elaboren su propio reglamento, el cual regirá la carrera de nuestro proyecto.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagaremos sobre los conocimientos previos que tienen los alumnos acerca del tema. • Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia del reglamento a interrogar. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogación del reglamento:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) <p>De manera grupal, elaboraremos el reglamento que regirá nuestra competencia.</p> <p>En una hoja, los alumnos copiarán el reglamento elaborado.</p>	<p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Hojas blancas, lápiz, colores.</p>	<p>entiendan la importancia del uso adecuado de un reglamento.</p> <p>Que los alumnos, de manera conjunta, elaboren el reglamento que regirá la competencia.</p>

<p>Actividad propuesta por los niños: Entrenar para la competencia.</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: Una entrevista.</p> <p>Libro de Español (Bloque: 4, lección: 9, pág. 192).</p>	<p>Asignatura: Español Fecha: 21 y 22 de marzo Tema: Una entrevista</p> <p>Objetivos: Que los alumnos, de manera conjunta y de común acuerdo, produzcan una entrevista para el maestro de educación física. Que los alumnos lleven a cabo la entrevista.</p> <p>Actividades/ Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Investigar los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Indagaremos acerca de la finalidad de una entrevista. • Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia de la entrevista a interrogar. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogación de la entrevista:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) <p>Con los elementos obtenidos de la interrogación, los alumnos elaborarán una entrevista para un compañero.</p> <p>De manera grupal, elaboraremos la entrevista que se hará al maestro de educación física. Los alumnos verán el video <i>Campeón Olímpico</i>.</p> <p>Identificarán los tipos de carreras que</p>	<p>Copia de la entrevista a interrogar.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Hojas blancas.</p> <p>Lápiz y pluma.</p> <p>Biblioteca y proyector.</p> <p>Copias con la actividad relacionada con el video "campeón olímpico"</p> <p>Entrevistas de los niños en hojas blancas.</p> <p>Ropa adecuada para el entrenamiento.</p>	<p>Que los alumnos conozcan la finalidad de una entrevista.</p> <p>Los alumnos aprenderán qué es una entrevista y como se estructura.</p> <p>Los alumnos podrán elaborar una pequeña entrevista.</p> <p>De forma grupal, los alumnos socializaran y elaboraran las preguntas para la entrevista al maestro de educación física.</p> <p>Los alumnos aprenderán que existen otro tipo de carreras y que cada una de ellas, tiene características propias.</p> <p>Los alumnos realizarán una verdadera entrevista.</p> <p>Los alumnos conocerán la importancia del calentamiento antes de cada ejercicio.</p> <p>Los alumnos practicarán los ejercicios sugeridos por el maestro de educación física.</p>
--	---	---	--

	<p>se mencionan en el video.</p> <p>Los alumnos acudirán a entrevistar al maestro de educación física acerca de los ejercicios de calentamiento.</p> <p>Después de la entrevista, los alumnos realizarán los ejercicios de calentamiento propuestos por el maestro.</p>		
<p>Actividad propuesta por los niños: Un cuento de carreras.</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: ¿Quién es y cómo es?</p> <p>Libro de Español. (Bloque: 5, lección: 8, pág. 246).</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° A Fecha: 29 de marzo de 2017</p> <p>Tema: ¿Quién es y cómo es? Objetivos: Que los alumnos conozcan qué es un cuento y su estructura. Los alumnos aprenderán a identificar los personajes, mediante su descripción. Los alumnos producirán un cuento.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Investigar los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia del cuento a interrogar. • Pedir a los alumnos que lo observen y socialicen con sus compañeros, acerca de qué creen que trata el texto. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogar el cuento “La liebre y la tortuga”</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto 	<p>Copia del cuento para cada alumno.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Hojas blancas, lápiz, colores.</p>	<p>Los alumnos aprenderán qué es un cuento y cómo se estructura.</p> <p>Después de interrogar un cuento, los alumnos producirán uno de su autoría.</p> <p>Los alumnos socializarán sus producciones con los compañeros del grupo.</p> <p>Mediante descripciones, los alumnos identificarán el personaje del cual se está hablando.</p>

	<p>a) identificar el tipo de texto</p> <p>4. Superestructura del texto (silueta)</p> <p>Los alumnos producirán un cuento con el tema: <i>Las vacaciones</i>.</p> <p>Intercambiarán sus producciones con los compañeros del grupo.</p> <p>De manera grupal, se harán descripciones de los personajes y los alumnos tratarán de identificar de quién se trata.</p>		
<p>Actividad propuesta por los niños: Diseñar un cartel</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: ¡Busco a mi perrito!</p> <p>Libro de Español. (Bloque: 3, lección: 17, pág. 161).</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° A Fecha: 4 y 5 de abril de 2017 Tema: El cartel (¡Busco a mi perrito!)</p> <p>Objetivos: Que los alumnos comprendan qué es un cartel y cuál es su función. Que los alumnos conozcan los elementos de un cartel.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar sobre los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Pedir a los alumnos que observen el cartel pegado en el pizarrón. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogar un cartel:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) 	<p>Un cartel apropiado para los niños.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i></p> <p>Cartulinas.</p> <p>Hojas blancas.</p> <p>Lápiz, colores y plumones.</p> <p>Papel crepé, resistol, tijeras, gises, marcadores, crayolas y diamantina.</p>	<p>Los alumnos aprenderán qué es un cartel y cómo se estructura.</p> <p>Después de interrogar el cartel, los alumnos, en equipo, producirán un borrador de su cartel.</p> <p>Los alumnos pegarán su cartel en el patio de la escuela para anunciar la competencia.</p>

	<p>En equipos de cuatro los alumnos producirán un borrador de su cartel para la carrera.</p> <p>En cada equipo se repartirán las tareas para la elaboración del producto.</p> <p>Los alumnos pasarán en limpio su borrador del cartel, el cual será el definitivo y se expondrá en el patio de la escuela.</p>		
<p>Actividad propuesta por los niños: Diseñar una invitación.</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: ¡Busco a mi perrito!</p> <p>Libro de Español. (Bloque: 3, lección: 17, pág. 161).</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° A Fecha: 25de abril de 2017. Tema: La invitación</p> <p>Objetivos: Que los alumnos comprendan qué es una invitación y cuál es su función. Que los alumnos conozcan los elementos de una invitación.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar sobre los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia de la invitación a interrogar. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que traten de leer el texto. • Después de la lectura, pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogar una invitación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b)¿Quién lo escribió? (emisor) c)¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) <p>De manera grupal, produciremos el</p>	<p>Copia de la invitación para cada alumno.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Cartulinas.</p> <p>Hojas blancas.</p> <p>Lápiz, colores, plumones y crayolas.</p> <p>Papel crepé, pegamento, tijeras y hojas de colores, marcadores, crayolas y diamantina.</p>	<p>Los alumnos producirán una invitación.</p>

	<p>borrador de la invitación para nuestra carrera.</p> <p>De manera individual, los alumnos elaborarán su invitación con los materiales de su agrado.</p>		
<p>Actividad propuesta por los niños: Identificar el lugar donde se realizará la carrera</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: Grandes amigos se encuentran.</p> <p>Libro de Español. (Bloque: 3, lección 20, pág. 168).</p>	<p>Asignatura: Español Grado: 1° A Fecha: 26 de abril de 2017 Tema: Grandes amigos se encuentran</p> <p>Objetivos: Que los alumnos den indicaciones claras para llegar a un lugar. Que los alumnos comprendan qué es un croquis y su función.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar sobre los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Se repartirá a cada uno de los alumnos una copia del croquis a interrogar. • De manera individual, pedir a los alumnos que observen el texto e indaguen acerca de qué trata. • Pedir a los alumnos que socialicen con el resto del grupo para saber de qué trata el texto y si tiene relación lo que dijeron previamente. <p>Interrogación del reglamento:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Noción de contexto (contextualizar el texto a interrogar 2. Situación comunicativa del texto <ol style="list-style-type: none"> a) fecha b) ¿quién lo escribió? (emisor) c) ¿a quién está dirigido? (destinatario) d) ¿para qué fue escrito? e) ¿qué se comunica? 3. Tipo de texto <ol style="list-style-type: none"> a) Identificar el tipo de texto 4. Superestructura del texto (silueta) <p>En equipos de cuatro, los alumnos producirán un croquis donde señalen las indicaciones para llegar a la cancha. Los alumnos pondrán su croquis al reverso de la invitación.</p>	<p>Copias con un croquis apropiado para los niños.</p> <p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Papel <i>bond</i>.</p> <p>Hojas blancas.</p> <p>Lápiz, colores y plumones.</p> <p>Las invitaciones elaboradas previamente.</p>	<p>Los alumnos aprenderán qué es un croquis, qué elementos debe contener y cuál es su función.</p> <p>Después de interrogar el croquis, los alumnos, en equipo, producirán uno.</p>

<p>Actividad propuesta por los niños: Medir la cancha y adaptarla para pista de carreras.</p> <p>Contenido del programa de estudios con el que se vinculó: ¿Con qué se midió?</p> <p>Libro Desafíos Matemáticos. (Bloque: 4, lección: 51, pág. 146).</p>	<p>Asignatura: Matemáticas Grado: 1° A Fecha: 2 y 3 de mayo de 2017</p> <p>Tema: ¿Con qué se midió? Objetivos: Que los alumnos conozcan los instrumentos y unidades convencionales de medida. Los alumnos aprenderán a utilizar distintos instrumentos de medida. Que los alumnos aprendan a medir con distintos instrumentos de diferentes medidas.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar sobre los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema. • Mostrarles las unidades de medida que se utilizan en el sistema métrico decimal. • Presentarles los instrumentos de medida más convencionales. • Por equipos, pedirles que elijan un material o un instrumento para medir distintos objetos. • Establecer las medidas para cada material o instrumento que se utilizará para medir. • Cada equipo se encargará de medir algún objeto del salón (pizarrón, escritorio, mesa y casillero). • Al terminar, intercambiarán las medidas obtenidas con los demás equipos y se les pedirá que observen las equivalencias. • Se les repartirá una copia y de manera individual. Deberán resolver un problema referente a las equivalencias de los instrumentos y materiales de medida utilizados. 	<p>Pizarrón y plumones.</p> <p>Hojas blancas.</p> <p>Lápiz, colores y plumones.</p> <p>Estambre, tiras de papel, regla, cinta métrica, metro.</p> <p>Copias para cada alumno con la actividad a realizar.</p>	<p>Los alumnos conocerán las unidades de medida que se utilizan en el sistema métrico decimal.</p> <p>Los alumnos aprenderán a identificar las equivalencias entre los instrumentos de medida.</p> <p>Los alumnos aprenderán a medir con distintos instrumentos y compartirán con el grupo sus observaciones al realizar la actividad.</p> <p>Los alumnos aprenderán a resolver un problema de equivalencias.</p>
<p>Actividad propuesta por los niños: Pintar la pista.</p>	<p>Asignatura: Matemáticas Grado: 1° A Fecha: 17 de mayo de 2017 Tema: Medir la cancha para la carrera</p>	<p>Estambre, tiras de papel, regla, cinta métrica, metro.</p>	<p>Los alumnos aprenderán a medir a gran escala.</p> <p>Aprenderán a marcar el contorno</p>

	<p>Objetivos: Los alumnos aprenderán a medir grandes extensiones. Los alumnos aprenderán a marcar contornos de sus mediciones. Los alumnos aprenderán a convivir y a respetar un reglamento.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se formarán cuatro equipos, de los cuales, el equipo 1 se encargará de medir el contorno de la cancha que se utilizará para la carrera; el equipo 2 medirá los carriles para cada competidor; el equipo 3 se encargará de medir la zona de salida y el equipo 4, medirá la zona de meta. • De manera conjunta, los alumnos elaborarán la cinta de meta. • Los equipos 1 y 2 marcarán los carriles para cada participante y los equipos 3 y 4 se encargarán de marcar la zona de salida, de meta y de colocar la cinta de meta. • Los alumnos dibujarán el número que los representará durante la carrera, el cual se les colocará en la espalda. • Los alumnos llevarán a cabo el calentamiento previo a la carrera. • Afinar los detalles y revisar que los alumnos estén listos para la carrera. • Llevar a cabo la carrera y al concluirla, se efectuará la respectiva premiación. 	<p>Cal y botellas para marcar el contorno de la cancha y los carriles.</p> <p>Gises de colores.</p> <p>Papel crepé, tijeras y cinta adhesiva.</p>	<p>de sus mediciones</p> <p>Aprenderán a respetar un reglamento para realizar una carrera.</p>
	<p>Asignatura: Español Grado: 1° Fecha: 23 de mayo de 2017 Tema: Evaluación de aprendizajes y participación en el proyecto</p> <p>Objetivos: Que los alumnos desarrollen la capacidad de autoevaluarse. Que los alumnos realicen un ejercicio de honestidad al momento de responder la evaluación. Que los alumnos realicen procesos de metacognición y metalingüística.</p> <p>Actividades/Estrategias:</p>	<p>Hojas de evaluación para todos los alumnos (una hoja de evaluación de aprendizajes y otra de participación en el proyecto).</p> <p>Pizarrón y plumones.</p>	<p>Los alumnos aprenderán a realizar un ejercicio de honestidad.</p> <p>Los alumnos aprenderán qué es una autoevaluación y la llevarán a cabo.</p> <p>Los alumnos darán cuenta de los procesos llevados a cabo para lograr cada una de las actividades.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Comentar con los alumnos sus impresiones sobre la carrera. • Repartir las hojas de autoevaluación a cada alumno. • Evaluaremos los elementos del oficio, el cartel, la invitación y el reglamento. • Evaluaremos la participación de los alumnos en la realización de las actividades requeridas por el proyecto. • Las maestras leerán cada pregunta y los alumnos marcarán con una cruz si realizaron las actividades o no. • Al final, comentaremos las respuestas con el grupo. 		
--	--	--	--

Reflexiones sobre la Fase II

Para poder desarrollar esta fase, nos reunimos con la maestra titular del grupo para vincular los posibles temas a nuestro proyecto. La materia de Español fue la que más se relacionó con dicha actividad, ya que debíamos interrogar y producir documentos, como el oficio, la entrevista, el reglamento, la invitación y el cartel.

En el proyecto había actividades relacionadas con medidas, por tanto, lo vinculamos con contenidos de la materia de Matemáticas. Respecto a la materia de Formación Cívica y Ética vinculamos la forma de trabajar, la democracia, al momento de elegir el tema de nuestro proyecto y la de la cooperación de los niños y la sana convivencia al tiempo de realizar la carrera.

Finalmente, con la materia de Educación Física, vinculamos los ejercicios de las prácticas que hicimos para nuestra carrera, el calentamiento antes de ésta y la carrera misma.

Fase III. Realización de las Tareas/Actividades

En esta fase se desarrollaron paso a paso todas las actividades relacionadas con el proyecto, de acuerdo con lo que se definió en la elección del tema. Se dio cuenta de los pormenores y problemas que se suscitaron a lo largo de la realización del plan, así como las soluciones que se le dieron a éstos. Se llevó un registro de todos los avances que se obtuvieron de nuestro proyecto.

La primera actividad de nuestro proyecto fue pedir permiso al director de la escuela para poder llevar a cabo nuestra carrera. Para ello, examinamos ¿qué es una carta? y ¿qué es un oficio?. Posteriormente se produjo uno propio y, al final, analizamos las semejanzas y diferencias entre estos dos tipos de texto.

Interrogación de la carta

Antes de realizar las prácticas, firmábamos el registro de la escuela; después, nos sentábamos en una banca donde algunos niños corrían a saludarnos y a platicar con nosotros.

Todas las tardes a las 4:30 p.m. suena el timbre que anuncia el fin del recreo y los niños corren a formarse para entrar al salón. Esperamos a que entren y se acomoden en su lugar. Cuando ingresamos al salón lo primero que hacemos es saludar y preguntar cómo están. Todos en coro responden el saludo.

Comenzamos a indagar sobre los conocimientos previos que tienen acerca de la carta, su función y elementos que debe contener.

Deysi: —Niños, alguien sabe ¿para qué sirve una carta?

Jorge: —Para decir algo a alguien.

Guadalupe: —Muy bien, ¿alguien más?

Iker: —Para decirle a nuestras mamás que las queremos mucho, maestra.

Guadalupe: —Bien, Iker, pero ¿sólo a nuestra mamá podemos escribirle cartas?

Melany: —No, maestra, a todas las personas que queremos.

Deysi: —Sí, bien Melany.

Guadalupe: —Alguien me puede decir ¿qué elementos o cosas debe llevar una carta?

Ricardo: —Debe decir quién escribe la carta, maestra.

Deysi: —Muy bien, Ricardo, gracias. Alguien sabe ¿cómo se le llama a la persona que escribe o que manda la carta?

Fátima Naomi: —Pues tiene que poner su nombre, si no, no van a saber quién la escribió.

Deysi: —Sí, Fátima, pero se le llama de otra manera. ¿Alguien sabe?

Niños: —¡No!

Guadalupe: —Se le llama emisor y es la persona que envía la carta. ¿Cómo se llama quien envía la carta?

Niños: —¡Emisor!

Deysi: —Sí, muy bien.

Guadalupe: —¿Qué más le ponen a una carta cuando la escriben?

Karen: —La fecha, maestra.

Guadalupe: —Bien, gracias, Karen. ¿Podemos poner cualquier fecha?

Niños: —¡No!

Deysi: —¿Entonces, qué fecha se pone?

Neyra: —Se escribe la fecha de cuando se escribe la carta.

Deysi: —Sí, correcto, Neyra.

Guadalupe: —¿Qué más le ponemos a una carta cuando la escribimos?

Alejandra: —¡Para quien es, maestra!

Guadalupe: —¡Muy bien!, gracias.

Ian: —El nombre para quién es la carta.

Deysi: —Se le llama receptor a la persona que recibe la carta. ¿Cómo se llama a quien recibe la carta?

Niños: —¡Receptor, maestra!

Deysi: —Muy bien, niños.

Guadalupe: —¿Qué más escribimos en una carta, niños?

Alejandra: —¡Lo que queremos escribir!

Guadalupe: —Sí, Ale, a eso se le llama cuerpo de la carta. En él se escribe todo lo que queremos decirle a una persona, incluyendo un saludo y una despedida.

Deysi: —¿Cómo se llama a lo que escribimos en una carta?

Fátima Naomi: —¡Cuerpo, maestra!, —dijo entre risas—.

Guadalupe: —Sí, muy bien, Fátima, gracias.

Mientras Guadalupe explica los elementos de la carta, Deysi pega en el pizarrón un ejemplo de carta personal y después reparte copias a cada uno de los alumnos con la misma carta que estaba afirmada en el pizarrón.

Guadalupe: —Vamos a pasar a la interrogación de una carta personal. Este tipo de texto la enviamos a familiares o amigos y sirve para saludar o para compartir algún aspecto importante con ellos.

Deysi: —¿Qué ven en esta carta?, ¿qué conocen de lo que ven ahí?

Jorge: —¡La fecha!

Iker: —¡Dice querido amigo, Pablo!

Fátima Naomi: —Tiene un pedazo grande con muchas letras; ese es el cuerpo de la carta, ¿verdad, maestra?

Deysi: —¡Es correcto, Fátima! Es el cuerpo de la carta.

Ernesto Ariel: —Tiene una firma.

Deysi: —¿De quién creen que sea esa firma?, ¿quién firma la carta?, ¿quién la envía o quién la recibe?

Alejandra: —Maestra, yo digo que es de quien escribe la carta para que sepan que él la escribió y no otra persona.

Guadalupe: —¡Muy bien, Ale! ¿Todos están de acuerdo en que la persona que escribe la carta debe firmarla?

Niños: —¡Sí!

Ernesto: —Maestra, ¿y si no tenemos firma?

Deysi: —Puedes firmar con tu nombre.

Pasamos a la interrogación del texto, a partir de los siete niveles de conceptos lingüísticos que sirven para la comprensión y producción de textos. En este caso sólo abordaremos hasta el cuarto nivel, debido a que los niños son de primer grado y aún tienen dificultades con el proceso de lectoescritura e identificación de palabras y letras.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Deysi: —Vamos a interrogar este documento para que conozcan los diferentes tipos de carta. Después elaboraremos una que nos servirá para solicitar el permiso al director.

1.2. Contexto textual

Deysi: —Este es un texto autónomo, porque no lo tomamos de ningún libro ni de ninguna revista.

2. Situación comunicativa

Guadalupe: —¿Quién la escribió?

Fátima Naomi: —Carlos

[Señala con su dedo la parte donde está el nombre y firma]

Deysi: —Gracias, Fátima; ahora, ¿alguien sabe quién es Carlos?

Niños: ¡No, maestra!

Guadalupe: —Carlos es quien escribe la carta.

Deysi: —Niños, ¿a quién está dirigida la carta? o ¿para quién fue escrita?

Alejandra: —Para su amigo.

Guadalupe: —Muy bien, Alejandra.

Deysi: —¿Cómo se llama el amigo a quien le escribieron la carta?, ¿alguien sabe?

Niños: —¡No!

Guadalupe: —Se llama Pablo. Aquí lo dice, niños.

[Señala con su dedo]

Deysi: —¿Para qué fue escrita esta carta?, ¿alguien tiene una idea?

Melany: —Para contarle muchas cosas a su amigo y para saludarlo.

Guadalupe: —Bien, Melany, gracias.

3. Tipo de texto

Deysi: —¿A qué tipo de texto pertenece una carta?, ¿alguien me puede decir?

Niños: —No sabemos, maestra.

Deysi: —Niños, pongan atención. Los textos se dividen en funcionales y son la carta, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las noticias. Los textos de ficción y literarios son los cuentos, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Guadalupe: —¿Dónde creen que podemos encontrar la carta, en los textos funcionales o en los de ficción y literarios?

No sabemos, maestra —respondieron algunos niños—.

Guadalupe: —Se los voy a repetir. Los textos funcionales son la carta, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las invitaciones y las noticias.

Victoria: —¡En los primeros, maestra!, —dice abruptamente—.

Los textos de ficción o literarios son el cuento, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Deysi: —Entonces es un texto funcional. ¿Están de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Por qué creen que se llama funcional?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Guadalupe: —Se llama funcional porque cumple con una función. En este caso es comunicar, solicitar o informar algo. Alguien sabe ¿qué podemos comunicar, solicitar o informar en una carta?

Ricardo: —Platicar algo con nuestra mamá o con un amigo.

Deysi: —¿Alguien más?

Karen: —Para saludar a un amigo.

Guadalupe: —Sí, muy bien, gracias, Ricardo y Karen.

4. Superestructura

[Deysi señala en la carta pegada en el pizarrón y Guadalupe pregunta]

Guadalupe: —Niños, ¿esto qué es?

Ernesto: —Es la fecha.

Deysi: —Muy bien, Ernesto.

Deysi: —¿alguien sabe qué debe ir aquí?, —dice mientras señala—.

Iker: —**Querido** y el **nombre de la persona** a la que le mandamos la carta

Deysi: —¿Cómo se llama la persona para quien es la carta?

Alejandra: —Se llama Pablo y le mandó una carta su amigo Carlos.

Deysi: —¿De qué otra forma se le conoce a la persona que manda una carta?

Niños: —¡No sabemos!

Guadalupe: —¡Pero si lo acabamos de decir!

Deysi: Se llama emisor, ¿cómo se llama?

Niños: —¡Emisor!

Guadalupe: —¡Bien!, ¿alguien sabe qué es esto?

Ian: —Es lo que le queremos decir a nuestra mamá o a nuestro amigo.

Guadalupe: —Muy bien, ¿cómo se llama esa parte de la carta?

Alejandra: —Es el cuerpo de la carta, maestra.

Deysi: —Gracias, Ale.

Guadalupe: —¿Qué creen que sea esto?

Ricardo: —El nombre y la firma de quién escribió la carta.

Deysi: —¡Sí, Muy bien!

Los niños elaboran una carta. Posteriormente les repartimos una hoja para que hicieran la silueta de ésta y, a la vez, nosotros lo hicimos en un papel *bond* que pegamos en el pizarrón. Una vez que los chicos terminaron de hacer la silueta, en cada apartado, escribieron lo que correspondiente. También pusieron su nombre, la fecha a su hoja de trabajo y la entregaron.

Desarrollar esta actividad nos permitió descubrir los conocimientos previos que los niños tenían acerca del tema, lo cual propició la participación de todo el grupo y esto facilitó nuestro trabajo. Aprendieron qué elementos debe llevar una carta y en qué se diferencia de un oficio. Notamos que aún se les dificulta organizar sus ideas al momento de expresarlas.

Interrogación del oficio

Comentamos que en esta sesión trabajaríamos con un oficio, éste es importante porque, por medio de él, pediremos permiso para llevar a cabo nuestra carrera.

Preguntamos si sabían a quién debíamos entregar nuestro oficio.

Deysi: —¿Tienen idea a quién le tenemos que entregar el oficio para poder realizar nuestra carrera?

Melany: —¡Al maestro de Educación Física!

Deysi: —¿Y por qué al maestro de Educación Física?

Melany: —Para que nos preste su cancha, porque a veces la está ocupando.

Guadalupe: —También le pediremos permiso a él, pero, ¿quién es el principal?

Fátima Aymme: —¿Al Director?

Guadalupe: —¡Sí!, muy bien. ¿Por qué creen que debemos pedir permiso al director?

Jorge: —Porque él es el director y es su escuela.

Guadalupe: —Sí, él es quien nos puede decir si podemos hacer la carrera o no.

Deysi: —Alguien sabe ¿qué es un oficio?

Alejandra: —Es como una carta, maestras.

Guadalupe: —¿Alguien más?

Neyra: —Es una carta para pedir permiso.

Guadalupe: —Sí, es un tipo de carta, pero, ¿es igual a la que le escriben a su mamá?

Fátima Aymme: —No, maestra. En esa no se pide permiso de otra forma.

Ian: —No, maestra, porque en esa no se pide permiso ni tampoco le queremos contar algo.

Deysi: —¡Bien! Ahora vamos a interrogar un oficio para que vean cómo es y por qué es diferente de una carta personal.

La maestra Deysi pega el ejemplo de oficio en el pizarrón. Posteriormente reparte las copias de éste. Mientras tanto Guadalupe les explica que un oficio es un documento formal que se utiliza dentro de las instituciones para hacer una petición y, que a diferencia de la carta a la mamá, ésta contiene un sello oficial y membrete.

En seguida iniciamos con la interrogación del texto abordando los puntos que se mencionaron en la actividad anterior.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Deysi: —Vamos a interrogar este oficio, porque lo necesitamos para pedir permiso al director. Este es un tipo de carta similar a la que vimos con anterioridad, sólo que la que veremos a continuación tiene más elementos y su función es distinta.

Se interroga de acuerdo a los niveles de conceptos lingüísticos:

1.2. Contexto textual

Deysi: —Niños, este es un texto autónomo, porque no lo copiamos de ningún libro ni de ninguna revista.

2. Situación comunicativa

Deysi: —¿Quién la escribió?

Fátima Naomi: —Juan Carlos Díaz Corona

Deysi: —¿Están seguros?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Recuerdan que dijimos que el que escribe la carta es quien la firma?

Niños: —¡Sí, maestra!

Guadalupe: —Entonces, ¿quién escribió la carta?

Fátima Naomi: —Luis Alfredo Gutiérrez Castillo, pero hay otra firma, maestra.

Deysi: —¡Sí!, está bien. Luis Alfredo escribió la carta, la otra firma es de la persona que la revisó.

Deysi: —Niños, ¿a quién está dirigido el oficio? o ¿para quién fue escrito?

Karen: —Para Juan Carlos.

Guadalupe: —Muy bien, Karen.

Deysi: —¿Para qué fue escrito este oficio? ¿Alguien tiene idea?

Iker: —¡Para pedir permiso, maestra!

Guadalupe: —Bien, Iker, gracias.

[Deysi señala en el ejemplo los logotipos que vienen en la parte superior del documento y pregunta si los conocen o los han visto en algún lado]

Sí, —responden algunos—.

Guadalupe: —¿En dónde los han visto?

Jorge: —¡En los libros, maestra!

[Señala su libro de español]

Ian: —¡Afuera de la escuela, maestra!

Alejandra: —¡En la tele, maestra!

Deysi: —¡Muy bien! El otro es el logotipo de nuestra escuela y ese es el de Universidad Pedagógica Nacional.

Guadalupe: —¿Qué más pueden reconocer en este documento?

Victoria: —¡La fecha, maestra!

Deysi: —¡Gracias!, Victoria.

3. Tipo de texto

Guadalupe: —¿A qué tipo de texto pertenece un oficio? ¿Alguien me puede decir?

Niños: —¡No!

Deysi: —Presten atención. Los textos se dividen en funcionales y son la carta, el oficio, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las noticias. Los textos de ficción y literarios son los cuentos, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Guadalupe: —¿Dónde creen que podemos encontrar el oficio, en los textos funcionales o de ficción y literarios?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Deysi: —Nuevamente los voy a leer. Los textos funcionales son la carta, el oficio, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las invitaciones y las noticias. Los textos de ficción o literarios son el cuento, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Guadalupe: —¿Dónde podemos encontrar el oficio, en los textos funcionales o en los textos de ficción y literarios?

Neyra: —¿En los primeros, maestra?

Deysi: —Sí, entonces es un texto funcional. ¿De acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Por qué creen que se llame funcional?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Guadalupe: —Se llama funcional porque cumple con una función. En este caso es comunicar, solicitar o informar algo a una institución. ¿Qué podemos comunicar, solicitar o informar en un oficio?

Ricardo: —Pedir permiso al director de la escuela.

Deysi: —¿Alguien más?

Melany: —¡Sí, para que nos preste la cancha para la carrera!

Guadalupe: —Sí, muy bien, gracias, Ricardo y Melany.

4. Superestructura

Mientras Guadalupe señala las partes de un oficio pregunta:

Guadalupe: —Niños, ¿esto qué es?

Ernesto: —¡El escudo de la bandera y unas letras maestra!

Deysi: —Muy bien, Ernesto, pero se llaman logotipos y representan a una institución.

Deysi: —¿Alguien sabe qué es esto?, —pregunta, mientras señala—.

Ian: —¡Es la fecha!

Guadalupe: —¡Muy bien!

Continuamos señalando los elementos del oficio, al mismo tiempo que preguntamos si saben lo que es.

Deysi: —¿Qué es esto que está dentro del cuadro?

Fátima Aymee: —¿Es para quién es la carta?

Deysi: —Sí, dicho de otro modo, es el destinatario ¿Cómo se llama el destinatario de este oficio?

Iker: —Juan Carlos Díaz Corona

Guadalupe: —¡Muy bien!

Deysi: —¿Quién me puede decir qué dice aquí?

Fátima Naomi: —Dice presente, maestra.

Guadalupe: —¡Bien, gracias! ¿Alguien puede leer lo que dice aquí?

Iker: —Me permito enviarle un cordial saludo, esperando que se encuentre muy bien.

Guadalupe: —Muy bien, gracias, Iker. ¿Quién me puede decir cómo se llama esa parte de la carta?

Jorge: —Es como un saludo, maestra, porque ahí dice.

Deysi: —¡Muy bien, Jorge!

Deysi: —¿Cómo se llama la parte que sigue, niños?

Karen: —Es el cuerpo como en la carta, maestra.

Deysi: —Sí, gracias, Karen.

Guadalupe: —¿Qué creen que sea esto?

Ernesto Ariel: —Cuando se despiden de quien le manda la carta.

Guadalupe: —¡Muy bien, Ernesto! Se le llama despedida.

Deysi: —Alguien me puede decir ¿qué es esto?

Alejandra: —Dice atentamente, maestra.

Deysi: —Sí, muy bien. ¿Por qué creen está esa palabra ahí?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Deysi: —Esta palabra se utiliza con un fin de respeto y despedida. Siempre va al final de un texto y se utiliza, principalmente, en las cartas.

Guadalupe: —A ver, niños, ¿qué creen que sea esto?

Ricardo: —Es el nombre y la firma de quien escribió la carta, maestra.

Deysi: —¡Sí, muy bien!

Después de señalamos cada uno de los elementos que debe llevar un oficio, Deysi pega un papel *bond* en el pizarrón para dibujar la silueta de nuestro oficio. A cada niño se le entrega una hoja para que dibujen la silueta del oficio.

La maestra Guadalupe dibuja los dos primeros cuadros, mientras la maestra Deysi pregunta...

Deysi: —¿Qué va en estos cuadros niños?

[Señala los cuadros a los que se refería]

Neyra: —Va el escudo de la bandera, las letras y palabras.

Deysi: —Sí, muy bien. Recuerden que esas letras, el escudo y las palabras, se llaman logotipos. Dibujen sus cuadros y dentro le ponen la palabra logotipo.

La maestra Guadalupe hacía lo mismo en nuestro papel *bond*.

Deysi: —Niños, ¿qué va en el siguiente rectángulo?

Ernesto: —Va la fecha, maestra.

Deysi: —Sí, muy bien, Ernesto. Dibujen el rectángulo en su hoja y dentro pongan la palabra **fecha**.

Deysi: —En el siguiente rectángulo, alguien me puede decir ¿qué va aquí?

Victoria: —Ahí va el nombre de la persona a quien le mandaron esta carta.

Deysi: —¡Muy bien, Vicky! Alguien recuerda ¿cómo se le llama la persona a la que le enviamos la carta?

Ian: —¿Destinatario, maestra?

Deysi: —Sí, destinatario y es la persona a la que vamos a enviarle la carta. En este caso ¿quién será nuestro destinatario?

Guadalupe: —¿A quién le vamos a enviar nuestro oficio?

Gemma: —Al director, maestra.

Guadalupe: —¡Bien!, Gemma. El director es nuestro destinatario.

Deysi: —Dibujen su rectángulo y dentro de éste escriban la palabra **destinatario**.

Deysi: —Seguimos. ¿Qué va en este pequeño rectángulo?

Alejandra: —Ahí va **presente**, maestra.

Deysi: —Sí, muy bien. Dibujen su rectángulo y pongan dentro la palabra **presente**.

Deysi: —Continuemos, niños. ¿Qué debe ir en el siguiente rectángulo?

Jorge: —Ahí va el saludo, maestra.

Deysi: —Correcto, Jorge. Niños, dibujen el rectángulo que sigue y pongan dentro la palabra **saludo** como lo está haciendo la maestra Guadalupe.

Niños: —¡Sí, mire!

[Levantando sus hojas y señalan con su dedo]

Deysi: —Alguien me puede decir ¿qué va dentro del cuadro más grande?

Ricardo: —Ahí va todo lo que le queremos decir a la persona que le mandamos la carta.

Guadalupe: —¡Muy bien!, pero ¿cómo se le llama a esa parte? ¿Alguien recuerda?

Karen: —¡Se llama cuerpo!

Niños: —¡Sí!, es el cuerpo de la carta.

Deysi: —Bien, niños. De igual manera dibujen su rectángulo grande. ¿Qué palabra debemos poner ahí?

Niños: —¡Cuerpo!, maestra.

Deysi: —¿Qué va en este rectángulo? Recuerden el que va después del cuerpo.

Alejandra: —La despedida; ahí nos despedimos de quien le mandamos la carta.

Deysi: —Sí, muy bien. Dibujemos el rectángulo y pongamos lo que le corresponde.

Deysi: —Vamos con lo que sigue. ¿Qué va en el siguiente rectángulo pequeño? Miren el ejemplo.

Neyra: —Va esa palabra que empieza con a, pero no sé cómo dice toda, maestra.

Guadalupe: —¿Alguien que pueda ayudar a Neyra para leer esa palabra?

Fátima Naomi: —Dice: "Atentamente".

Deysi: Sí, recuerdan ¿para qué se escribe **atentamente** en una carta?

Niños: —¡No!

Deysi: —Es una forma de despedirse de manera respetuosa y siempre va al final de nuestra carta. Dibujen su rectángulo y pongan la palabra dentro.

Deysi: —¿Qué va en el rectángulo que sigue, niños?

Alejandra: —Va el nombre y la firma de quien manda la carta.

Deysi: —Muy bien, Ale. En nuestro oficio ¿quién va a firmar?

Jorge: —¡Las maestras!

Guadalupe: —No, recuerden que lo firma quien lo hace y lo envía. En este caso, ¿quién va a hacer el oficio?

Niños: —¡Nosotros!

Guadalupe: —Por tanto ¿quién lo tiene que firmar?

Niños: —¡Nosotros!

Ian: —¿Quién va a firmar?, ¿somos muchos?

Guadalupe: —¿Quién va a hacer el oficio, Ian?

Ian: —Todos

Guadalupe: —Entonces, ¡todos van a firmar!

Jorge: —¡Pero nosotros no tenemos firma, maestra!

Guadalupe: —Pueden firmar con su nombre.

Niños: —¡Ah, sí! Entonces sí podemos firmar.

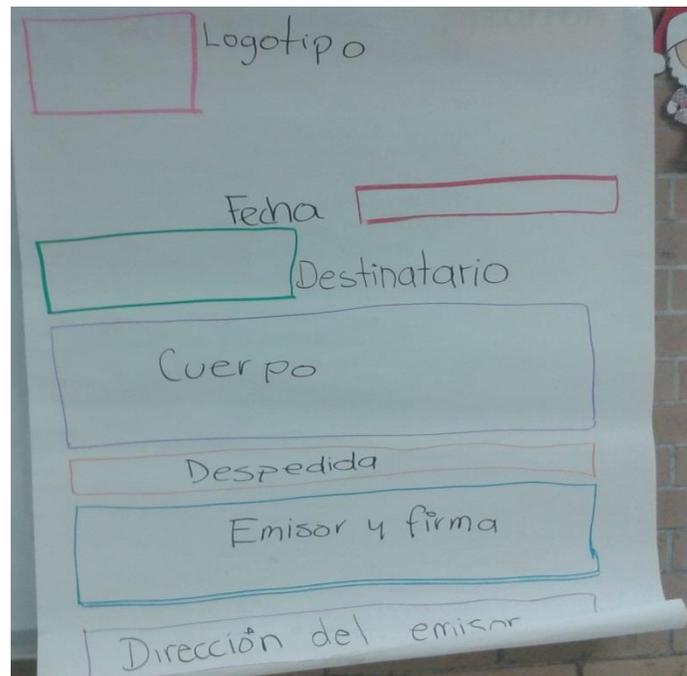
Deysi: —Bueno, niños, dibujen su rectángulo y dentro coloquen las palabras: nombre y firma del emisor.

Guadalupe: —¿Niños, ya todos terminaron?

Deysi: —Con esto terminamos la interrogación del oficio.

La mayoría de los niños terminó al mismo tiempo su trabajo. Al final sólo les recordamos que todos los trabajos debían llevar nombre y fecha. Pedimos que guardaran sus cosas y se sentaran en su lugar a esperar que sonara el timbre para irnos a casa.

La silueta de nuestro oficio quedó de la siguiente manera:



Esta actividad fue muy parecida a la anterior, lo nuevo para los niños fue que este tipo de carta tiene más elementos y otra función.

Producción del oficio

Antes de comenzar con la producción de nuestro oficio, hicimos un ejercicio de metacognición con los niños donde dimos cuenta del proceso que realizamos en la interrogación de dicho texto.

Guadalupe: —¿Quién me puede decir qué elementos que debe llevar el oficio?

Todos hablaban al mismo tiempo, por lo que no se entendía nada de lo que decían.

Guadalupe: —Guarden silencio, por favor. Uno por uno, de lo contrario no puedo entender lo que dicen.

Ian: —¡La fecha, maestra!

Guadalupe: —¡Correcto!

Fátima Naomi: —¡El nombre del director!

Guadalupe: —¡Muy bien!, pero, ¿Cómo se le llama a esa persona a la que se le envía el oficio?

Alejandra: —¡Destinador, maestra!

Guadalupe: —Algo así, Ale, pero se llama destinatario.

Guadalupe: —¿Qué más lleva el oficio?

Iker: —También debe decir presente, como aquí.

[Señala con su dedo en la hoja de la interrogación]

Guadalupe: —Sí, muy bien Iker. ¿Alguien más?, ¿otra cosa?, ¿qué sigue?

Melany: —¡El saludo para el director!

Guadalupe: —¡Sí, es correcto! ¿Qué más?

Gemma: —¡Pedir el permiso para usar la cancha!

Guadalupe: —Sí, pero, ¿cómo se llama a esa parte?

Ricardo: —Se llama cuerpo.

Guadalupe: —¡Sí, muy bien! ¿Alguien me puede decir qué se escribe en el cuerpo de la carta?

Ricardo: —Lo que le queremos decir al director.

Guadalupe: —Sí, en el cuerpo va todo lo que queremos decirle a la persona a la que le mandamos una carta o un oficio. ¿Qué sigue?

Neyra: —Nos despedimos diciéndole adiós y gracias por prestarnos la cancha.

Guadalupe: —¡Sí, muy bien! La despedida donde agradecemos por la atención prestada a nuestro oficio. ¿Qué sigue, niños?

Karen: —¡Donde dice atentamente y van nuestros nombres y firmas!

Guadalupe: —Sí, pero como son muchos nombres y es muy poco espacio ¿les parece si sólo ponemos atentamente los alumnos de 1° "A" y todos firman?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¡Muy bien, niños! Ahora vamos a redactar nuestro oficio.

Deysi: —Yo voy a ser su secretaria y en este papel voy a escribir lo que ustedes quieran que diga nuestro oficio, por tanto, ustedes me van a dictar lo que voy a escribir. Comenzamos.

Deysi: —¿Qué es lo primero que tengo que escribir, niños?

Ernesto Ariel: —¡La fecha!

Deysi: —¡Sí! Díctame la fecha, Ernesto.

Ernesto: —Sólo el día, maestra. Hoy es 8 de marzo.

Deysi: —¡Muy bien, Ernesto!, muchas gracias.

Deysi: —¿Alguien que ayude a Ernesto?

[Rápidamente levantaron la mano varios de sus compañeros]

Deysi: —¡Tú, Jorge!

Jorge: —Cuidad de México.

Deysi: —¡Sí!, ¿qué más?, —mientras escribía en el papel *bond*—.

Ian: —8 de marzo de 2017.

Deysi: —¡Muy bien! Ciudad de México a 8 de marzo de 2017. ¿Qué sigue, niños?

Ernesto: —¡El que dibujamos con la moneda, maestra!

Deysi: —Sí, Ernesto, el escudo de la bandera. ¿Qué sigue?

Fátima Aymee: —El nombre del director.

Deysi: —¡Correcto! ¿Alguien se sabe el nombre completo del director?

Niños: —¡No, maestra! No sabemos.

Guadalupe: —Yo se los voy a decir. El director se llama: José María Avelino González Núñez.

Niños: —¡Ah, sí!

[La maestra Deysi escribió el nombre del director en el lugar que le correspondía]

Deysi: —¿Qué sigue, niños?

Iker: —¡Presente, maestra!

Deysi: —¡Sí, Iker! Muy bien, ¿dónde va?

Iker: —Debajo del nombre del director.

Deysi: —¡Correcto! ¿Qué va después niños?

Melany: —¡Saludar al director!

Deysi: —¡Muy bien! ¿Qué le vamos a decir?

Neyra: —Pues le podemos poner: ¡Buenas tardes, señor director!

Deysi: —¡Sí, muy bien! ¿Qué debemos poner después del saludo?

Ernesto: —¿Nos da permiso de usar la cancha para hacer nuestra carrera?

Deysi: Bien, ¿les parece que pongamos eso así como está? o ¿alguien quiere agregar otra cosa?

Alejandra: —Le podemos decir que por favor y gracias.

Deysi: —¡Muy bien, Ale! ¿Alguien más?, ¿podemos usar la cancha cualquier día y a cualquier hora?

Ricardo: —No, porque los otros grupos la usan en la clase de Educación Física.

Deysi: —Entonces, ¿cómo le ponemos?, ¿qué se les ocurre que le pongamos?

Ricardo: —Pues le podemos poner la fecha para hacer la carrera para que no ocupen la cancha y nos la pueda prestar el director.

Deysi: —¡Muy bien, Ricardo! Tienes razón. Es importante que pongamos una fecha para saber si no ocupan la cancha y si ese día nos la pueden prestar.

La maestra Deysi escribió: “Buenas tardes, señor director, por favor, nos puede prestar la cancha para hacer una carrera el día ___ de mayo del 2017”.

Todos estuvieron de acuerdo con el escrito.

Deysi: —¿Qué les parece niños?, ¿está bien o quieren que le cambiemos algo?

Niños: —¡No!, así está bien, maestra.

Deysi: —¡Bien!, entonces díganme ¿qué sigue?

Neyra: —La despedida.

Deysi: —Sí, y ¿qué se escribe en la despedida?

Karen: —Adiós y gracias por prestarnos su cancha para poder hacer la carrera.

Deysi lee lo siguiente: agradecemos su atención y le enviamos un cordial saludo, gracias y continúa...

Deysi: —¿Qué les parece, les gusta?

Niños: —¡Sí, así!

Deysi: —Bien, entonces continuemos. ¿Qué sigue, niños?

Jorge: —¡Nuestros nombres y firmas!

Deysi: —Sí, pero antes va una palabra, ¿alguien recuerda cuál es?

Fátima Naomi: Atentamente, ¿no maestra?

Deysi: —¡Muy bien, Fátima! Es correcto. Antes de los nombres va la palabra **atentamente**, pero ¿recuerdan qué dijimos que eran muchos nombres y que sólo pondríamos “atentamente los alumnos de 1° "A"”?

Niños: —¡Sí!

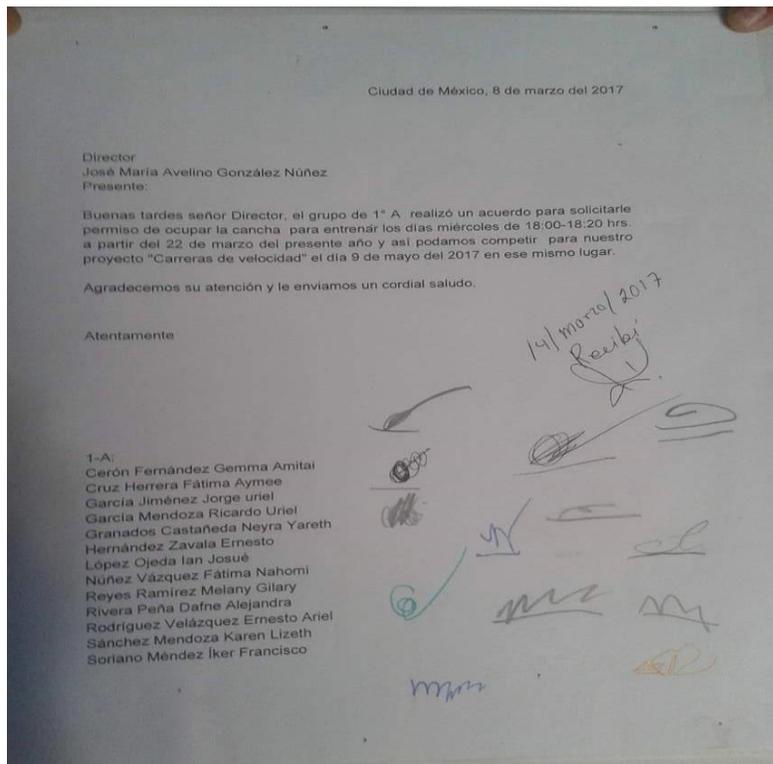
La maestra Deysi escribió lo acordado en el papel *bond*, mientras la maestra Guadalupe les dio un marcador y pidió que uno a uno pasara al frente para firmar el oficio que se elaboró de manera colectiva. Al terminar la maestra Deysi repartió una hoja blanca donde ellos copiaron el oficio.

La maestra Guadalupe puso como límite 20 minutos para copiar el oficio. Al terminar preguntamos a los niños si querían que el oficio se escribiera a mano o lo hiciéramos a computadora. La mayoría acordó que se hiciera a computadora.

Para la siguiente sesión, pedimos a todos los niños que firmaran el oficio y posteriormente entregarlo. Comentamos que debían firmar enfrente de su nombre, pero se negaron. Al preguntarles por qué, argumentaron que el espacio era muy pequeño y que su firma no cabría, por ello, firmaron donde decidieron.

Todos querían hacer la entrega, por ello, hicimos un sorteo para elegir a tres niños; uno entregaría el oficio, otro pediría que atendiera nuestra petición y el otro lo recogería.

Nuestro oficio terminado:



El grupo completo entregó el oficio. El encargado de hacerlo fue Jorge, pero sorprendentemente no sabía quién era el director y confundido entregó el documento al subdirector (profesor Joaquín) quien le dijo que el director se encontraba en la oficina de atrás. Todo el grupo saludó y pidió permiso para entrar. Jorge lo saludó e hizo la entrega. A Alejandra se le encomendó pedir al director que amablemente atendiera nuestra petición.

Antes de firmar nuestro oficio, el director les preguntó si estaban conscientes de lo peligroso que podía ser una carrera. Los niños respondieron que sí, pero que ya sabían lo que tenían que hacer para evitar accidentes, por ejemplo:

- Atarse las agujetas
- Respetar los espacios para correr
- No empujarse
- No ir volteando para no caerse
- Llevar la ropa adecuada para la carrera

Ian recogió el oficio ya firmado y agradeció por la atención prestada.

Reflexiones sobre la actividad

Durante esta actividad, la mayoría de los niños mostró interés en el trabajo. Todos aportaron ideas acertadas respecto a este tema. Sin embargo, al momento de producir el oficio, tuvimos dificultades debido a que no sabían leer ni escribir.

Uno de los pequeños presenta problemas de lenguaje (tartamudea) y eso le impide expresarse con facilidad. Sus compañeros se burlan de él y lo hacen sentir mal respecto a su condición. La sorpresa que dio a sus compañeros es que fue quien terminó primero su oficio. Con algunas fallas, pero nos explicó sin problemas cada elemento y la función que tiene.

Interrogación del reglamento

Una vez que terminó el recreo, esperamos a que los niños entraran al salón y se acomodaran en su lugar. Posteriormente les pedimos que se colocaran de la misma forma que en cada sesión (media luna).

Una vez acomodados, les comentamos que en esta sesión trabajaríamos con un reglamento, ya que es importante para que nuestra carrera se desarrolle en un ambiente de armonía y respeto. Preguntamos si alguien tenía noción de lo que es un reglamento, su función y cómo se debe elaborar.

Guadalupe: —Alguien tiene idea de ¿qué es un reglamento?

Ernesto: —Es para poner las reglas.

Guadalupe: —Sí, ¿alguien más?

Iker: —Para que no hagan trampa, maestra.

Guadalupe: —Bien, Iker, ¿para qué más nos sirve un reglamento?

Alejandra: —Para que no se empujen y cada quien vaya en su pedazo.

Deysi: —Sí, bien, Alejandra.

Guadalupe: —¿Alguien más?

Neyra: —Para que no salgan antes y hagan trampa.

Deysi: —Alguien me puede decir ¿qué lleva un reglamento?

Jorge: —Pues las reglas, maestra.

[Todos sonrían y dicen que sí al mismo tiempo]

Deysi: —Sí, Jorge, gracias, pero ¿qué más?

Fátima Naomi: —Tiene que llevar las reglas para hacer la carrera.

Deysi: —Sí, Fátima, ¿qué más podemos encontrar en un reglamento?

Ernesto Ariel: —Un título, maestra.

Guadalupe: —Sí, en este caso ¿qué título le pondríamos a nuestro reglamento?

Niños: —¡Reglamento de la carrera de 1° “A”!

Deysi: —Sí, muy bien.

Guadalupe: —¿Un reglamento va revuelto o en orden?

Niños: —¡En orden, maestra!

Guadalupe: —¿Cómo podemos poner orden en nuestro reglamento?

Niños: —¡Con números o con letras!

Deysi: —¿Con qué se les hace más cómodo?

Niños: —¡Con números maestra!

Deysi: —Bien, entonces pasemos a la interrogación de un reglamento para después hacer el de nuestra carrera.

[Comenzamos con la interrogación]

Mientras la maestra Guadalupe recapitula los elementos del reglamento, la maestra Deysi pega en el pizarrón un ejemplo de reglamento. La maestra Guadalupe reparte copias del mismo reglamento que está pegado en el pizarrón a cada uno de los alumnos.

Deysi: —Niños, el reglamento es un documento donde se escriben las reglas de determinada actividad para que se desarrolle en forma ordenada y exitosa.

Guadalupe: —¿Qué nos pueden decir acerca de lo que ven en su hoja, de qué creen que trate?

Deysi: —¿Qué ven en su reglamento?, ¿qué conocen de lo que ven ahí?

Ricardo: —Lo que dijimos, maestra. Los números, el título y las reglas.

A continuación, comenzamos con la interrogación del texto, a partir de los siete niveles de conceptos lingüísticos, que sirven para la comprensión y producción de textos. En este caso, sólo abordaremos hasta el cuarto nivel, debido a que los niños son de primer grado y aún presentan dificultades con el proceso de lectoescritura e identificación de palabras y letras.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Deysi: —Vamos a interrogar este reglamento porque lo requiere nuestro proyecto. El reglamento es importante para que nuestra carrera se desarrolle en forma ordenada y exitosa.

Fátima Aymee: —¡Para que no haya accidentes, maestra!

Guadalupe: —¡Muy bien! Eso es muy importante.

1.2. Contexto textual

Deysi: —Este es un texto autónomo porque no lo copiamos de ningún libro o de alguna revista.

2. Situación comunicativa

Guadalupe: —¿Quién lo escribió?

Fátima Naomi: —¡No dice, maestra!

Deysi: —Gracias, Fátima, tienes razón.

Guadalupe: —Niños, ¿a quién está dirigido este reglamento? o ¿para quién fue escrita?

Alejandra: —Para los competidores de una carrera.

Guadalupe: —Muy bien, Alejandra.

Deysi: —¿Para qué fue escrito este reglamento?, ¿alguien tiene idea?

Melany: —Para hacer una carrera y que no hagan trampa.

Guadalupe: —Bien, Melany, gracias.

3. Tipo de texto

Deysi: —¿a qué tipo de texto pertenece un reglamento?, ¿alguien me puede decir?

Niños: —No sabemos, maestra.

Guadalupe: —Presten atención. Los textos se dividen funcionales y son la carta, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las noticias. Los textos de ficción y literarios son los cuentos, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Deysi: —¿Dónde creen que podemos encontrar al reglamento, en los textos funcionales o de ficción y literarios?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Guadalupe: —Se los voy a repetir. Los textos funcionales son la carta, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las invitaciones y las noticias.

Iker: —¡En los primeros, maestra!, —dijo abruptamente—.

Deysi: —Entonces, es un texto funcional. ¿Están de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Por qué creen que se llama funcional?

Niños: —¡No sabemos!

Guadalupe: —Se llama funcional porque cumple con una función. En este caso es para que nuestra carrera se desarrolle en forma ordenada y exitosa. También para evitar accidentes.

4. Superestructura

Mientras Deysi señala en el ejemplo pegado en el pizarrón, Guadalupe pregunta:

Guadalupe: —Niños, ¿esto qué es?

Ernesto Ariel: —Es el título.

Deysi: —Muy bien, Ernesto.

Deysi: —¿Saben qué es esto?, —señala—.

Niños: —¡Números!

Deysi: —¿Para qué nos sirven en un reglamento?

Iker: —Para ponerle a las reglas y que estén en orden.

Guadalupe: —¡Correcto! Gracias, Iker.

Deysi: —¿Qué creen que sea esto?, —encierra el ejemplo—.

Ricardo: —Es la regla uno del reglamento.

Deysi: —¡Sí, Muy bien!

Guadalupe: —Niños, todo lo que sigue son reglas que se utilizan para que una carrera se lleve a cabo de manera exitosa, —señala el ejemplo—.

Los niños copian el ejemplo que les dimos. Una vez que concluyeron, la maestra Guadalupe les reparte una hoja blanca para que hagan su silueta. Por su parte, la maestra Deysi lo hace en un papel *bond* que pegó en el pizarrón. Una vez que terminaron de hacer la silueta de su reglamento y de cada apartado, también anotaron el nombre y la fecha en su hoja de trabajo.

Producción de nuestro reglamento

Para la siguiente sesión planeamos la producción de nuestro reglamento. Comenzamos preguntando qué recuerdan de la clase anterior.

Guadalupe: —¿Recuerdan que hicimos la clase anterior?

Ian: —¡Sí, un reglamento!

Guadalupe: —¿Alguien me puede decir qué elementos debe llevar un reglamento?

Alejandra: —¡Lleva la fecha!

Jorge: —¡El título!

Amiel: —¡Las reglas!

Neyra: —¡Lleva números!

Guadalupe: —¡Muy bien, niños! Se nota que ahora si pusieron atención a la clase.

[Se escuchan algunas risas]

Guadalupe: —Bien, ahora que saben qué elementos debe llevar un reglamento, escribiremos el nuestro, qué es el que debemos obedecer para que nuestra carrera salga bien, evitar accidentes y que todos nos respetemos.

Deysi: —En este papel *bond* escribiré las reglas que ustedes me dicten y estas reglas las tenemos que respetar para que nuestra carrera salga bien, ¿entendido?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿Qué creen que sea lo primero que debemos poner?

Melany: —¿La fecha, maestra?

Guadalupe: —¡Sí, muy bien!

La maestra Deysi es la secretaria de la sesión, por tanto, toma nota de lo que los niños proponen para su reglamento. Empieza escribiendo la fecha en el papel *bond*, mientras la maestra Guadalupe prosigue con la producción.

Guadalupe: —¿Qué título le pondremos a nuestro reglamento?

Melany: —¡Reglamento para la carrera!

Guadalupe: —¡Muy bien!, pero ¿no les parece que le falta algo?, ¿quiénes van a participar en la carrera?

Victoria: —¡Los alumnos de 1° “A”!

Guadalupe: —Sí, muy bien, les parece que el título quede así: ¡Reglamento para la competencia del 1° “A”!

Niños: —¡Sí!, así.

[La maestra Deysi escribe el título en el papel]

Guadalupe: —¿Cuál será la primera regla de nuestro reglamento?

Amiel: —¡No hacer trampa!

Guadalupe: —Sí, muy bien. ¿Están de acuerdo en que ésta sea la primera regla?

Niños: —¡Sí!

[La maestra Deysi pone el número 1 y escribe la primera regla]

Guadalupe: —Niños, ¿qué regla sigue?

Ricardo: —¡No atravesarse porque pueden tirar a alguien!

Guadalupe: —¡Muy bien!, les parece que quede así: no invadir los carriles de los otros competidores.

[La maestra Deysi pone el número 2 y escribe la siguiente regla]

Guadalupe: —¿Qué otra regla se les ocurre?

Ian: —¡No atravesarse cuando den la señal para salir!

Guadalupe: —¡Muy bien, Ian!, les parece que esta regla quede así: no obstaculizar la zona de salida.

Niños: —¡Sí!

[La maestra Deysi escribe el número 3, seguido de la regla]

Guadalupe: —Seguimos, ¿qué otra regla creen que falte?

Jorge: —¡Salir hasta que suene el silbato!

Guadalupe: —¡Sí!, muy bien, Jorge, les parece que quede así: esperar la señal de salida.

Niños: —¡Sí!

[La maestra Deysi escribe el número 4 seguido de la propuesta]

Guadalupe: —¿Qué otra regla se les ocurre niños?

Niños: —¡Ya no!

Guadalupe: —Falta una muy importante; hagan memoria.

Niños: —¡No!

Guadalupe: —¿Podemos correr con pantalón?, ¿podemos correr con zapatos?

Niños: —¡No!, porque nos podemos caer.

Neyra: —No, maestra, porque con el pantalón no podemos correr.

Guadalupe: —¿Entonces, cómo quedaría la regla número 5?

Alejandra: —¡Usar ropa adecuada!

Guadalupe: ¡Muy bien, Ale!, les parece que quede así: presentarse a la carrera con ropa deportiva.

Niños: —¡Sí!

[La maestra Deysi escribe el número 5 seguido de la propuesta]

Guadalupe: —¿Alguien me puede decir cuál es la ropa deportiva?

Melany: —¡Un short y una camisa que no tiene mangas!

Guadalupe: —¡Sí, muy bien!, pero ¿algo más?

Iker: —¡Traer tenis!

Guadalupe: —¡Correcto!, Iker.

Neyra: —Pero hay que amarrar bien las agujetas porque si no nos podemos caer y tirar a alguien más.

Guadalupe: —Sí, muy bien, Neyra, tienes mucha razón.

Finalizamos la producción. La maestra Deysi repartió hojas blancas para que escribieran el reglamento que habíamos elaborado entre todos. También les recordó que la hoja debía llevar su nombre para identificar sus trabajos. Los niños copiaron el reglamento. Pasábamos por los lugares para ver si podíamos apoyarlos con una alguna duda. La mayoría terminó al mismo tiempo; recogimos las hojas de trabajo.

Reflexiones sobre la actividad

Esta sesión fue más sencilla. Los alumnos tenían claras las ideas sobre este tema. La mayoría participó en la elaboración del documento; nosotras sólo nos cambiamos palabras para que no sonara repetitivo y tuviera congruencia.

El problema que enfrentamos nuevamente fue que cada quien escribió el suyo. Fue difícil para ellos, en especial para aquellos que no saben escribir, pero hicieron su mejor esfuerzo. En todo momento preguntaban si ya era el día de la carrera, a lo que contestábamos que aún nos faltaba realizar otras actividades antes de llevarla a cabo. Eso los animaba a seguir trabajando.

Interrogación cartel

Para esta actividad, preguntamos acerca de lo que nos faltaba para realizar nuestra carrera. La maestra titular ya había dado la clase del cartel, lo que facilitó nuestra tarea, así que sólo hicimos una recapitulación.

Deysi: —¿Qué creen que siga para nuestro proyecto?

Neyra: —¿El de carreras?

Deysi: —¡Sí! El de la carrera.

Guadalupe: —¿Qué falta por hacer?

Neyra: —¡El cartel!

Deysi: —¡Muy bien, Neyra, gracias! También Ricardo ya lo había mencionado.

Guadalupe: —Creo que ya saben algo del cartel, ¿cierto?

Melany: ¡No sé!, ya no me acuerdo.

Deysi: —Hicieron uno donde buscaban a un perrito, ¿se acuerdan?

Melany: —¡Ah, sí!

Guadalupe: —Tienen que saber algo, ¿de qué se acuerdan de ese cartel, qué debe de llevar?

Karen: —Yo no me acuerdo, porque no había venido.

Neyra: —Que si por favor encuentran a mi perrito llamen al teléfono que está en el cartel y vayan a recogerlo.

Guadalupe: —¿Qué más debe llevar ese cartel?

Emiliano: —¡No sé!

Neyra: —¡Teléfono!

Deysi: —¿Para qué el teléfono?

Neyra: —Para que le marquen al dueño del perrito.

Deysi: —¿Qué más debe llevar? Hay algo muy importante que debe contener el cartel. Hagan un esfuerzo por recordar esa información.

Emiliano: —Lo del perrito

Deysi: ¿Pero qué del perrito?

Emiliano: —El perrito se perdió.

Gemma: —Una foto también del perrito

Deysi: —Muy bien, eso es importante. ¿Qué otro dato debe escribirse en el cartel?

Guadalupe: —Gema, ¿qué nos cuentas del cartel?

Gemma: —¿Del cartel?

Guadalupe: —Sí, ¿de qué te acuerdas?

Gemma: —Ya no me acuerdo más.

Deysi: —¿Quién más nos quiere hablar del cartel? Digan lo que se acuerden.

Jorge: —Ya no me acuerdo de nada.

Deysi: —Entonces, ¿para qué creen que sirva un cartel?

Neyra: —Para que se encuentre un perrito.

Guadalupe: —Y para nuestra carrera, ¿creen que debemos diseñar un cartel?

Niños: —¡Sí!

Deysi: Muy bien, entonces, ¿qué necesitamos escribir en este cartel?

Iker: —Invitamos a todos los papás de los niños de la primaria.

Fátima Aime: —A los bebés recién nacidos

Neyra: —A los papás de 1° “A”.

Guadalupe: —Muy bien, ¿qué más?

Deysi: —¿Y quién va a elaborar ese cartel?

Niños: —¡Nosotros!, —responden titubeantes—.

Guadalupe: —¡Ay, qué emocionados!

Deysi: —¿Seguros?

Niños: —¡Sí!

Ahora pasamos a la interrogación del texto, a partir de los siete niveles de conceptos lingüísticos que sirven para la comprensión y producción de textos. En este caso abordaremos hasta el cuarto nivel, debido a que los niños son de primer grado y aún tienen dificultades con el proceso de lectoescritura e identificación de palabras y letras.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Guadalupe: —Bueno, ¿pues qué creen? Trajimos un cartel muy similar al que debemos hacer para nuestro proyecto. Para que recuerden las características que lo conforman y a sus elementos.

Niños: —¡Oh!

Identificarán en seguida lo que se trabajó y opinarán al respecto.

1.2. Contexto textual

Guadalupe: —Al parecer ya tenían bien procesada la información del cartel.

Niños: —¡Sí, maestras!

Guadalupe: —Bueno, pues sólo les daremos un poco más de información acerca de este texto. Así que pongan atención. Este cartel lo hemos traído especialmente para nuestro proyecto, el cual sirve para todo lo que me han dicho y también es un texto autónomo. ¿Alguien sabe por qué es autónomo?

Niños: —¡No!

Deysi: —Es autónomo porque no hay revista ni libro de donde lo hayamos sacado. Se hacen uno por uno.

Niños: —¡Ah!

2. Situación comunicativa

Guadalupe: —¿Pueden decirnos quién escribió el cartel?

Jorge: —¡No dice, maestra!

Deysi: —Tienen razón, no se sabe quién la hizo, pero cuando aparece un nombre de una persona significa que lo escribió y, por tanto, es el autor del cartel.

Guadalupe: —¿A quién está dirigido este cartel?

Niños: —¡No sabemos!

Deysi: —Pueden hacer un intento de leer o buscar algo que se le parezca.

[Todos los alumnos comienzan a explorar el ejemplo que pegamos en el pizarrón]

Uriel: —Para los que quieran correr, maestras.

Guadalupe: —¿Nada más para ellos?

Alejandra: —No, es para los que quieran ir a correr y para los que quieran verlos.

Deysi: —Muy bien, Alejandra, gracias.

Guadalupe: —¿Para qué creen que hayan hecho un cartel así?

Jorge: —Para que vayamos a correr.

Guadalupe: —Entonces, ¿podemos decir que es para los niños de 1° “A”?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Tienen razón, pero, más bien, es para el público en general, así cada quien decidirá qué hacer.

[Los alumnos siguen observando el cartel, al mismo tiempo que lo comentan y discuten acerca de lo que cada uno dice]

Neyra: —¡El primero que llegue a la meta gana!

Deysi: —¿Ah, sí, quién llegará primero a la meta?

Neyra: —¡El grande!

Jorge: —¡Sí, el más grande!

Deysi: —¿Y quién de ustedes va a llegar primero a la meta?

Niños: —¡Yo!, ¡yo!, ¡yo!

Jorge: —Déjame leer lo que dice, asmmm... lo de arriba dice asma.

Neyra: —Asm... asma

Deysi: —Vuelvan a sus lugares, por favor. ¿Qué haremos la siguiente actividad?

3. Tipo de texto

Guadalupe: —¿A qué tipo de texto pertenece un cartel?

Emiliano: —¿Qué es eso, maestras?

Deysi: —Recuerden que hemos hablado de dos tipos de textos, los funcionales y los de ficción y literarios.

Los niños vuelven su mirada hacia el cartel y tratan de encontrar a qué tipo de texto pertenece.

Guadalupe: —Niños, ¿qué ven en este cartel?

Guadalupe: —Entonces, niños, observen con calma el cartel y díganos qué pueden reconocer.

Deysi: —¿Qué ven en este cartel?

Emiliano: —Tres señoras corriendo.

Uriel: —Cuatro.

Deysi: —¿Qué más?

Neyra: —Veo unos lazos.

Deysi: —¿Qué creen que diga ese cartel?

Alejandra: —Asma

Jorge: —Con...

Guadalupe: —Sí, es un cartel de carreras, ¿qué creen que dice?

Uriel: —Ahí arriba dice asma.

Alejandra: —Una carrera del asma.

Jorge: —Es correr.

Guadalupe: —Con eso que han visto y leído ya pueden decir ¿a qué tipo de texto pertenece?

Fátima: —Es de los que están en el funcional, maestras.

Deysi: —Muy bien, entonces si es funcional, ¿qué nos quiere decir con eso?

Ricardo: —Porque nos está avisando de la carrera.

Guadalupe: —Bien, Ricardo y Fátima, gracias.

La maestra Deysi señala la parte donde está escrito 1° “A” y les explica que se lee **primera**, es decir, primera carrera contra el asma. Los alumnos siguen intentando descifrar el cartel.

Jorge: —¡Ah!, ¡ya entendí!

Deysi: —¿Qué dice entonces?

Iker: —Controla tu asma.

Deysi: —¡Muy bien! Primera carrera por el asma.

Jorge: —¿Qué es asma?

Deysi: —Es una enfermedad respiratoria

Jorge: —¿Que ya no pueden respirar?

Deysi: —Sí respiran, pero les cuesta trabajo y esta carrera se llevará a cabo para recaudar fondos, es decir, juntar dinero que ayudará a las personas que tienen esta enfermedad porque su tratamiento es caro.

Alejandra: —¿Es para las personas que no pueden respirar?

Guadalupe: —Sí pueden respirar, pero es muy difícil para los que tienen esta enfermedad y necesitan medicinas para controlarlo.

Jorge: —¿Por eso vamos a hacer nuestra carrera?

Guadalupe: No, nuestra carrera la haremos para aprender algo sobre las carreras y lo que debemos hacer para organizarla.

Alejandra: —A mí me salieron como ronchitas en la nariz, se me tapó y no podía respirar.

Deysi: —Bueno, después vemos qué viene. ¿Qué ven?

Jorge: —¡Un dibujo!

Deysi: —¿De qué es el dibujo?

Jorge: —De palabras.

Neyra: —Un niño cruzó la meta.

Deysi: —Muy bien.

Emiliano: —¡No es niño! ¡Es adulto!

Deysi: —¡Muy bien!, ¿qué más?

Los niños comienzan una discusión. Algunos argumentaron que se traba de un niño, mientras que otros afirmaban que era un adulto. Para llegar a un acuerdo les proponemos que cada quien vea el dibujo como lo desee. Acto seguido solicitamos la atención de todos en el cartel para continuar y preguntar.

Deysi: —¿A quién vamos a dibujar aquí?, —dice mientras señala la parte donde está la imagen—.

Jorge: —A un niño.

Deysi: —¿A mí me van a dibujar?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿A la maestra Guadalupe?

Niños: —¡Sí!, ¡sí!

Guadalupe: —Pero nosotras no vamos a competir.

Deysi: —Nosotras seremos las juezas.

Emiliano: —¿Ustedes van a ser los jueces?

Deysi: —Sí.

Emiliano: —¡Ay, qué chuchos!

Deysi: —¿Por qué?

Emiliano: —Porque nosotros vamos a correr y ustedes van estar sentadotas.

Guadalupe: —Nosotras no podemos competir en su carrera porque si lo hacemos les vamos a ganar.

Uriel: —A qué no; yo les gano.

Fátima Aimme: —Yo igual

Guadalupe: —No podemos porque debemos estar atentas a que cumplan con las reglas que tendremos para la carrera.

Deysi: —Estaremos observando si están en su carril y que no hagan trampa.

Guadalupe: —Bien, pero ¿qué más nos pueden decir sobre el cartel?

Emiliano: —Hay cuatro señores corriendo.

Deysi: —Pueden pasar a señalar y comentar lo que ven.

[Todos se amotinan para ver de cerca y poder opinar]

Guadalupe: —Eso ya lo habíamos dicho, ¿qué más?

Deysi: —Digan algo que no hemos dicho. ¿Qué es esto, Gemma?

Gemma: —El día, la fecha de la carrera.

Guadalupe: —Un dato importante. ¿Qué más observan?

Observan por uno momento, sin embargo, dicen los mismos puntos que ya habían comentado con anterioridad. De manera que Guadalupe se acerca a Ernesto Ariel, un niño tímido que tartamudea.

Guadalupe: —A ver, Ernesto, tú ¿qué ves en este cartel?

Ernesto Ariel: —¡Yo, yo no sé!

La maestra Guadalupe le pregunta si ve letras y de qué tamaño son.

Ernesto Ariel: —Son letras grandotas.

Guadalupe: —¿Por qué crees que deben ser de ese tamaño?

Ernesto: —Para que se vean.

Guadalupe: —¿Qué más ven?

Deysi: —Karen, ¿qué más nos puedes aportar sobre el cartel?

Karen: —Las letras grandes.

Guadalupe: —¡Bien, gracias!

Mientras la maestra Deysi recapitula lo que han mencionado, cuestiona más elementos del cartel. En seguida Emiliano responde.

Emiliano: —El nombre de quién lo creó.

Jorge: —Sí, maestras, el nombre de quien lo hizo, —contestó gritando—.

Guadalupe: —Si este cartel dice: “Primera carrera del asma”, el de nosotros ¿cómo debe decir?

Emiliano: —Segunda carrera del asma.

Guadalupe: —¡No!, porque es de nosotros. ¿Nosotros tenemos asma?

Niños: —¡No!

Deysi: —Entonces, ¿cómo debe decir nuestro cartel?

Entre todos proponen distintos títulos, tales como *La carrera del asma*, *La carrera de Primero*, entre otros. Observamos que insisten en que sea *Carrera del Asma* y no pueden salir de ahí, así que intervenimos y les planteamos algunas ideas.

Emiliano: —Solicitamos la carrera del asma.

Deysi: —¿Les parece *Primera carrera de 1° “A”*? o ¿*La gran carrera de 1° “A”*?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Qué fecha le pondremos al cartel para nuestra carrera?

Guadalupe: —Muy bien, ya se dieron cuenta y recordaron las partes de un cartel. Ahora elaboraremos uno para nuestro proyecto. ¿Se acuerdan cómo hicimos el oficio y el cuento? Así trabajaremos con el cartel y con las actividades restantes.

Emiliano: —Yo sí puedo hacer la carrera.

Guadalupe: —Recuerden como empezamos el cartel.

Gemma: —El cartel debe tener una hojota bien grandota.

4. Superestructura

Deysi les pide que saquen sus colores, pues iniciaremos la elaboración de la silueta del cartel.

Emiliano: —¿Otra vez los colores?

Guadalupe: —Sí, aunque no sé si quieres trabajar este día.

Deysi: —¿Cómo se llama esta parte, se acuerdan?, —dice, mientras señala la parte donde dice *1a. Carrera del asma*—.

Varios niños comienzan a leer, a lo que Deysi comenta que no se trata de leer, sino de nombrarlo, para ello, menciona si puede ser el nombre del autor o el título.

Neyra: —¡Título, maestra!

Deysi: —Muy bien, Neyra, gracias. Ahora dibujen el cuadro que ocupa la parte del título.

Emiliano: —¿Qué hago?, ¿qué debo de hacer?

Deysi: —Dibujar el cuadro.

Guadalupe: —¿Qué nombre le proponen?, —pregunta, mientras señala la imagen—.

Jorge: —Un dibujo.

Guadalupe: —¿Les gusta dibujo o imagen?

Jorge: —Dibujo

Iker: —¿Le podemos poner un dibujo?

Deysi: —¡Claro, háganlo!

Iker: —¡Sí!

Deysi: —¿Ya van a terminar?

Jorge: —¡No!, las letras sí, pero el dibujo no. Es que me tardo mucho con él.

Deysi: —¿Ah, sí?, pues, entonces, eres mejor que yo dibujando.

Jorge: —¡Sí!

Ricardo: —Yo también ya dibujé bien.

Deysi: —Escriban su nombre y la fecha en su trabajo. No se les olvide.

Jorge: —¡Ya no me cabe la fecha, maestra!

Guadalupe: —En la parte de atrás lo pueden hacer si no les cabe enfrente.

Jorge: —No, yo no quiero hacer la fecha porque no me cabe.

Ian: Maestra, ¡ya borraron la fecha!

Deysi: —En un momento la vuelvo a escribir; ustedes sigan trabajando.

Al mismo tiempo que la maestra Deysi escribe la fecha, los pequeños intentan leerla. Después se disponen a trabajar y les indicamos que deben escribir la fecha y su nombre porque sólo así podremos identificarlos. Además de que los verán pegados en el periódico mural.

Quienes realizan su tarea hacen lo posible por terminar, incluso se acercan a la imagen que deben plasmar para que les quede bien. En esta sesión trabajaron los que anteriormente no querían cooperar en nuestro proyecto como Emiliano.

Después de 15 minutos, la mayoría terminó el trabajo. Esta actividad consistió en realizar la silueta de un cartel. No se les dificultó esta tarea, debido a que la maestra titular (Paty) ya se los había enseñado.

Para que los niños se relajaran, les prestamos plumones para que dibujaran en el pizarrón. A algunos les servía como motivación, a otros sólo les atraía como juego.

Producción de nuestro cartel (nuestro borrador)

Cuando por fin terminaron, les indicamos que, en esta ocasión, se trabajaría en equipo para diseñar el cartel.

Deysi: —Ya terminaron todos, ¿cierto?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Ahora van a elaborar el cartel para nuestra carrera. ¿Cómo les gustaría que quedara?

Jorge: —¿Nosotros?

Guadalupe: —¡Sí!, ustedes.

Deysi: —¡Claro que sí! Observen lo que hicimos en el pizarrón y, de acuerdo con lo que ven, digan qué escribiremos en el cartel.

La maestra Deysi les hace saber a los demás que trabajarán en equipos de cuatro para diseñar su cartel. El material se los proporcionamos a libre demanda para que lo usaran, según se organice cada equipo. También nos encargamos de convencer a Emiliano de participar y, para ello, le dimos a elegir el equipo con el que trabajaría. El proceso demoró, debido a que no se integra con facilidad, de hecho, cambió de equipo en tres ocasiones. al final trabajó solo porque sus compañeros no seguían sus instrucciones.

Deysi: —¿Cómo quedará nuestro cartel?

Emiliano: —¡Ya me aburrí!

Este alumno insiste en que se aburre por dos situaciones; primero porque llegó a la mitad del curso escolar y segundo porque, aunque se le ha explicado cómo es la dinámica del proyecto, insiste en apartarse.

Deysi: —¿Ya te aburriste?, pero si no has querido hacer nada.

Jorge: —¡Ya nos da nuestras hojas, maestra!

Emiliano: —Pero en esa hoja fea no va a caber.

Guadalupe: —No te preocupes, te daré otra.

Emiliano: —No quiero otra, porque no quiero hacerlo.

Deysi: —¿Cómo debe decir nuestro cartel?

Iker: —¡Carrera!

Deysi: —¿Carrera de qué?

Neyra: —Carrera del asma.

Emiliano: —Yo voy a poner que no voy a hacer el feo cartel.

Deysi: —No, nosotros no vamos a correr por el asma. ¿Cómo debe decir?

Guadalupe: —¿Cuántas carreras han hecho?

Ernesto Ariel: —Dos.

Iker: —¡Doce!

Neyra: —¡Cero!, ¡cero!

Jorge: —¡Quince!

Guadalupe: —A ver, chicos, les preguntaré con más claridad, ¿qué número de carrera vamos a correr? ¿Cuántas veces han hecho una competencia?

Iker: —Una.

Emiliano: —Ya sé el nombre de la carrera; la carrera de los apestosines.

Deysi: —A su lugar, porque se pueden lastimar si andan corriendo y brincando. ¿Así le vamos a poner?

Niños: —¡No!

Deysi: —Iker, lee, por favor, lo que dice en la parte del título.

Iker: —Gran carrera.

Guadalupe: —¿Les parece así?

Iker: —A mí me gusta, pero...

Guadalupe: —¿Qué otra cosa le pondrías?

Deysi: —¿Qué le agregarías, Iker?

Iker: —¡La gran súper carrera!

Deysi: —¿Les gusta ese título?

Emiliano: —No, porque ese nombre es horrible.

Deysi: —Entonces propón uno que te guste.

Guadalupe: —El que diga que no debe proponer **uno** para votar por él.

Emiliano: —¡La gran carrera de la escuela!

Jorge: —¡No!, ¡ese no!

Iker: —¡No!

Deysi: —¡Entonces cuál les gusta!

Jorge: —¡La gran carrera de primero!

Deysi: —Escuchen y lean: ¡La gran súper carrera de primero!

Emiliano: —¡La gran carrera de estrellas!

Ricardo: —Maestra, ya lo borraste y todavía no lo termino de escribir.

Guadalupe: —Bueno, es que aún no se ponen de acuerdo, sólo escribimos para que lo vean y escuchen.

Fátima: —La carrera de la escuela.

Deysi: —¡Muy bien, gracias!

Niños: —¡Sí!

Emiliano: —Mejor: ¡Los grandes competidores de la estrella!

Jorge: —¡No!

Los alumnos comienzan una discusión en torno al título del cartel, de manera que los invitamos a que argumentaran sobre su propuesta y su voto. Fue tardado porque a Emiliano se le dificulta integrarse a las actividades y, mientras le preguntamos por qué su indiferencia, sólo responde que no le gusta lo que dicen sus compañeros y les llama locos. Sigue por unos minutos la discusión entre Jorge y Emiliano, pero afortunadamente calmamos la situación y continuamos la actividad. Sin embargo, Emiliano insiste con su apatía porque no sabe cómo ni qué proponer.

Guadalupe: —¡Emiliano no has hecho nada para el cartel!

Emiliano: —No sé qué poner.

Guadalupe: —¡Hace un momento dijiste que ya sabías todo!

Deysi: —En efecto, dijiste que ya sabías todo.

Emiliano: —Sí, pero no voy a poner a toda mi cabeza a funcionar para una simple carrera que quién sabe cuándo va a ser.

Guadalupe: —¿Cuándo? El 9 de mayo, será regresando de vacaciones. Esa fecha ya la acordamos, sólo que tú no has querido participar.

La confrontación con Emiliano y el calor insoportable inquietaron a todos y ya no querían trabajar.

Ian: —Estoy aburrido.

Deysi: —¿Aburrido?, pues ponte a hacer algo.

Ian: —Eso es aburrido y estoy cansado.

Iker: —¡Maestra!, ¿hacemos lo que está escribiendo en el pizarrón?

Guadalupe: —¿Les gusta?

Jorge: —¡Sí!

Emiliano: —¿Qué dice ahí?

[Gema se acerca y lee lo que ya hemos escrito en el pizarrón]

Vuelve la discusión entre Jorge y Emiliano, pero es breve.

Guadalupe: —Guarden silencio y compórtense o quieren irle a platicar sus diferencias al director para que los ayude a solucionarlas.

Jorge: —¡Sí!

Deysi: Escuchen y observen. Así quedará nuestro cartel, —dijo mientras señala cada elemento y el lugar que corresponden—.

Continúa la discusión, pero ahora el resto del grupo le dice a Emiliano que desde su maltrato hacia ellos ha sido constante. Algunos se quejan de que están cansados y con sueño, así que les pedimos que, en cuanto terminen el cartel, se irán a descansar.

La maestra Jazmín (encargada del grupo ese día por ausencia de la maestra titular) nos comenta que el 9 de mayo se hará el festival del día de las madres, de modo que la fecha de la carrera será cambiada al 3 de ese mes; les reiteramos que el tiempo se agotaba y debían terminar con la actividad. Quienes ya terminaron se acercan a nosotras y empiezan a proponer los premios.

Deysi: —¿Qué van a querer de premio para la carrera?

Ricardo: —Un trofeo.

Guadalupe: —Sí, ¿pero de donde lo sacaremos?

Ricardo: —Se lo pedimos prestado al director.

Deysi: —Pero si hacemos eso, entonces el premio se quedará en la escuela y no creo que quieran dejarlo ¿o sí?

Ricardo: —Entonces... ¡Unas plumas!

Guadalupe: —¿Plumas? Sí, puede ser.

Niños: —¡No!

Guadalupe: —Qué otra cosa quieren de premio, digan por qué lo quieren y cómo lo conseguiremos.

Jorge: —¡Juguetes!

Iker: —¡Unas monedas de chocolate al tercer lugar!

Ernesto Ariel: —¡Un trompo!

Deysi: —¿Un trompo?

Ernesto Ariel: —¡Sí!

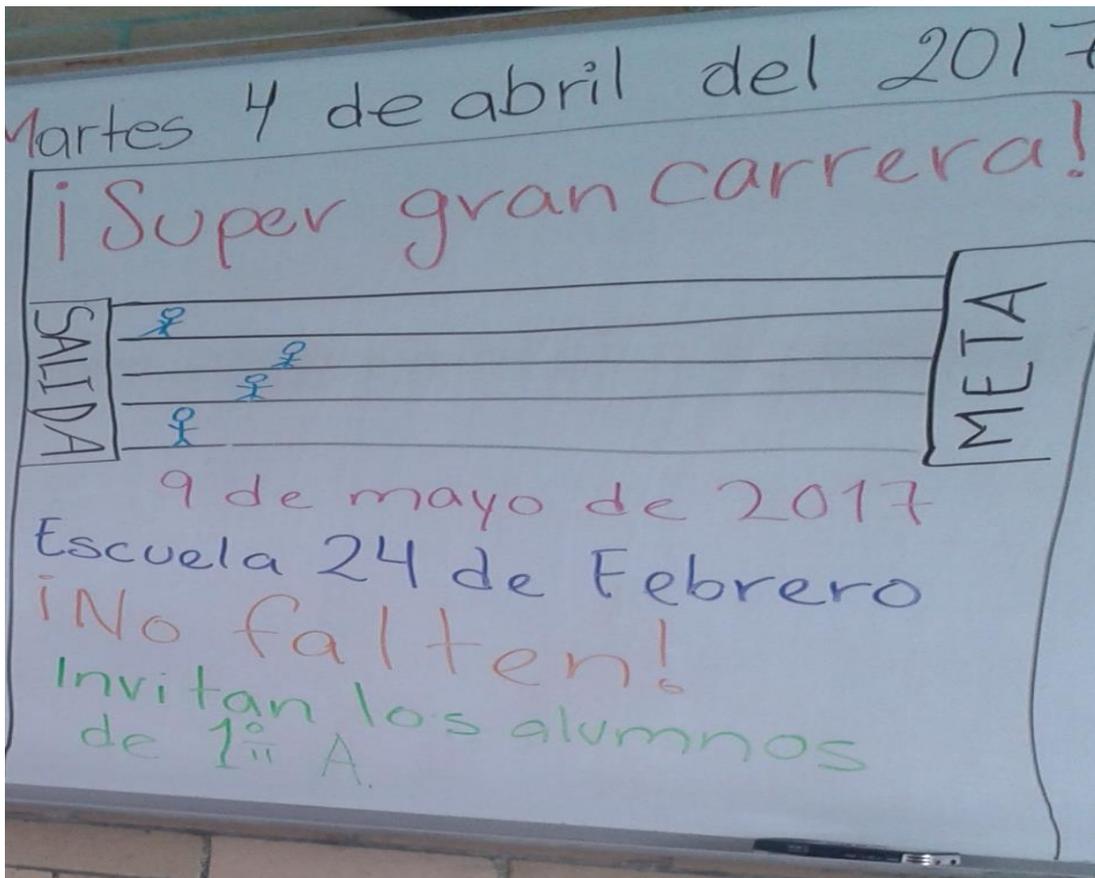
Transcurre el tiempo y los niños proponen diversos juguetes; el problema es que los elijen los que son caros y se nos complica conseguirlos en tan poco tiempo.

Ricardo Uriel comenta que pondría \$100, pero es el único que tiene la posibilidad de cooperar y el propósito es que el dinero se consiga de manera colectiva.

Poco a poco terminan sus trabajos, así que les preguntamos si escribieron su nombre y la fecha en ellos. En cuanto lo entreguen, les proponemos que dibujen en el pizarrón para que se alegren un poco.

El trabajo fue sencillo, pero no quisieron participar. Hasta que ya se estaba acabando el tiempo aceleraron el paso. De hecho, a quienes les cuesta trabajo leer y escribir fueron los que terminaron antes que todos.

Así quedó el borrador de nuestro cartel, elaborado de manera colectiva:



Producción del cartel

Para iniciar con la producción de la obra maestra, solicitamos que dejaran de comer, que guardaran todo lo que pudiera manchar su trabajo y que se lavaran las manos. Cuando terminaron, procedimos al diseño de nuestro cartel final.

Deysi: —¿Se acuerdan cuando hacían bolitas de papel en el kínder?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Muy bien, pero necesitamos guardar todo porque si no, no van a poder trabajar. Además, les voy a repartir sus hojas, bueno, sus cartulinas.

Ian: —Yo traje mis colores también.

Jorge: —Yo igual, maestras

Emiliano: —Yo me estreso cuando no me hacen caso.

Deysi: —¿Están listos? Ocupen sus lugares para darles las siguientes indicaciones.

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Se acuerdan cuando hacían bolitas de papel en el kínder?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Bien, pues ustedes dicen si quieren decorar con bolitas de papel las letras de su cartel.

Niños: —¡Sí, maestra!

Deysi: —También les vamos a prestar los plumones por si los necesitan.

Guadalupe: —¡Quédense en su lugar! Pongan atención, los voy a enumerar del 1 al 4. Al final se juntarán todos los 1, todos los 2, todos los 3 y todos los 4. ¿Entendieron?

Fátima Nahomi: —¡Maestra!, ¿nos van a poner en equipos?

Deysi: —Así es.

Jorge: —¡Yo con él, maestra!

[Señala a Ian]

Alejandra: —Maestra, yo no quiero hacer eso; quiero que me lean un cuento.

Guadalupe: —Con gusto leemos el cuento, pero recuerden que acordamos elaborar el cartel para nuestro proyecto.

Alejandra: —Entonces quiero trabajar con Iker.

Guadalupe: —Esta actividad les va a ayudar a proponer ¿cómo quieren hacer su cartel?

Alejandra: —Neyra, vente para acá con nosotros.

Guadalupe: —Pero ella ya tiene a su equipo y ustedes también. Si se junta con ustedes, entonces su equipo queda incompleto.

Alejandra: —Ah, está bien.

Mientras organizamos los equipos, Emiliano se aleja de sus compañeros reiterando que no trabajará con nadie, porque no le hacen caso; le propusimos que eligiera el grupo con el que se sienta a gusto para trabajar, pero más tardamos en acomodarlo que él en salirse y volverse a enojar.

Volvimos a sugerirle otro equipo y trabajó, pero se molestó porque no usaron el papel que había cortado para el cartel, de modo que se arrinconó muy enojado; lo reanimamos y le dimos la opción de hacer su cartel solo, pero el tiempo se le fue rápido y no terminó.

Guadalupe: —A ver, niños, cada equipo tiene tres y cuatro personas. Todos se tienen que integrar y realizar el cartel; todos deben hacer sus aportaciones y también las escribirán. Es un acuerdo que ya aceptaron.

Mientras Deysi coloca en una mesa el material para decorar su cartel, gira las nuevas indicaciones.

Deysi: —Aquí tienen el material. Tomen lo que deseen y las veces que lo necesiten.

Neyra: —¿Me presta los plumones?

Deysi: —Ya les dije, lo que quieran, pero no ponen atención por estar platicando.

Guadalupe: —¿Se acuerdan del ensayo que hicimos para el cartel?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —Bien, entonces con las manos limpias y sin comida en sus mesas, vamos a empezar.

Gemma parece sentirse mal y no sabe qué hacer; se pone a llorar y se va a su lugar. No quiere trabajar con nadie porque le hicieron caras feas. Más tarde se reanima y se integra con sus compañeras.

Emiliano: —¡Ya me aburrí!

Deysi: —Jorge, deja de gritar.

Jorge: —¡Pero no me da mi papel todavía! (cartulina)

Deysi: —No puedo dártelo si andas fuera de tu lugar.

Fátima: —¿Lo haremos entre todos?

Deysi: —¡Claro! Entre todos los que integran su equipo, cada uno debe aportar propuesta y trabajo.

Ernesto: —¡Quiero una pluma!

Deysi: —Recuerden que harán su cartel de acuerdo al ensayo que hicimos ayer. Observen la forma en que elaboraron su pequeño cartel para que quede bien y corriamos lo que se necesite corregir.

Guadalupe: —Revisen en qué lugar deben poner el dibujo.

Los niños están tan entusiasmados con su trabajo que el ruido se desborda.

Deysi: —¿En dónde pondrán el dibujo?

Alejandra: —Maestra, nosotras ya sabemos dónde.

Guadalupe: —Muy bien, fíjense bien en los espacios para que tenga una buena forma.

Deysi: —Niños, guarden silencio porque no podemos escuchar a los compañeros que tienen dudas.

Guadalupe: —Pónganse de acuerdo para que su trabajo quede como lo decidan todos.

Ian: —¡Yo no tengo tijeras!

Guadalupe: —Todo el material que necesiten estará disponible en esta mesa que está junto al pizarrón. No se pueden llevar todo, tomen lo que vayan ocupando.

Deysi: —A ver, Emiliano, intégrate con el equipo de Ian.

Emiliano: —¿Y qué debo hacer?

Deysi: —¡Pregúntales! ¿Qué necesitan? Pegar papel, cortar o dibujar.

Ian: —¡Maestra, queremos más papel!

Deysi: —¿Pero ya pensaron para qué lo van a necesitar?

Ricardo: —Sí, ya estamos cortando para pegarlos.

Deysi: —Se están llevando varias tijeras a la vez, no han decidido qué hacer y ya tienen tijeras de más.

Guadalupe: —Tienen que planear cómo quieren su cartel y después van por el material. Además, no todos cortarán papel al mismo tiempo; hay muchas cosas

por hacer, como escribir, dibujar, decorar, pintar, y lo que deseen hacer en su cartel.

Karen: —¡Yo quiero estas tijeras!

Fátima: —¡Yo me llevo las crayolas!

Melany: —Pero no se lleven todas las crayolas; la maestra dijo que una nada más.

Deysi: —¡Oigan! Tienen que apresurarse porque el tiempo se va rápido y no creo que se quieran quedar toda la tarde, ¿cierto?

Iker: —¿Qué es esto?, —dice mientras señala la botella de pegamento—.

Deysi: —Es pegamento líquido, por si necesitan me lo piden para darles en un vasito.

Guadalupe: —Cada equipo tendrá su vaso de pegamento, no pueden tener un vasito por alumno. Se les puede caer encima de su cartel.

Deysi: —Les trajimos un dibujo sobre unos niños corriendo; ustedes deciden en dónde colocarlo.

Alejandra: —¡Yo le voy a poner arriba el dibujo grande!

Fátima: —¡Sí, maestra!, ya sabemos dónde poner el dibujo.

Guadalupe: —Deben estar de acuerdo todos en cómo hacer su cartel, porque, al final, el trabajo será de todos y se pegará en el periódico mural para que sus demás compañeros lo vean.

Neyra: —Maestra, no tengo crayolas.

Deysi: —Esperen a que sus compañeros terminen de usarlas y las toman.

Alejandra: —Las tijeras cortan muy bien y bonito.

Emiliano: —¡Ya no quiero hacer nada, porque no quieren el papel que corté!

[Se vuelve a retirar del equipo y se sienta alejado del grupo]

Neyra: —¿Puedo ocupar plumas?

Deysi: —No sé qué piensen tus compañeros.

Guadalupe: —Ven, Emiliano, hablemos un poco.

Deysi: —Pueden sacar sus colores si lo desean.

Ernesto: —¡Yo usé crayón!

Jorge: —¡Maestra, no me quieren prestar el rojo!

Deysi: —En qué quedamos, niños. Deben prestar a los demás los materiales, sólo esperen a que terminen y ya.

Neyra: —¡Maestra, me tiraron mi pegamento!

Guadalupe: —Tengan cuidado de no echárselo en la ropa.

Jorge: —Maestra, ¿nos presta prit?

Deysi: —¿Para qué lo quieres?

Jorge: —¡Para pegar el dibujo!

Maestra Paty: —Gemma, así no se toman las tijeras, ¿recuerdas cómo se debe hacer?

Gemma: —Sí, maestra, es que las estoy acomodando.

Maestra Paty: —Acomódalas bien para que no te vayas a lastimar.

Gemma intenta tomar adecuadamente las tijeras, en seguida su compañera Neyra le ayuda, pero la maestra Paty le pide que la deje que lo haga sola.

Guadalupe: —¿Cómo van?

Deysi: —¿Ya terminaron?

Niños: —¡No!

Deysi: —Si necesitan más papel pueden pedirlo o venir por él.

Neyra: —¡Maestra, Gemma no me quiere prestar esas tijeras!

Deysi: —Con cuidado, Gemma, acuérdate de tomar bien esas tijeras

Dafne: —Maestra, nuestro cartel está más lindo, porque yo lo estoy coloreando.

Deysi: —Recuerden tapar los marcadores para que no se sequen.

Niños: —¡Sí, maestra!

Deysi: —¿Ven este cuadro grande? Es el lugar donde irá el dibujo, ¿se acuerdan?

Guadalupe: —Tengan cuidado al cortar sus dibujos y papeles.

Iker: —Necesitamos verde y naranja.

Deysi: —¡Por cierto!, traemos hojas de colores

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —Recuerden que sólo debe venir por el material un compañero de cada equipo.

Niños: —¡Sí, maestras!

Aún cuando pedimos que trabajaran en silencio, fue imposible, ya que todos preguntaban y pedían material. La maestra titular nos comentó que, debido a que el tema ya lo conocen, es más sencillo y, sí, así fue. Incluso hace la observación de que los niños están trabajando muy bien y más rápido.

Ian: —Maestra, estos los usamos como pinceles.

[Señala el papel cortado en tiras y hecho rollito]

Alejandra: —Necesitamos crayolas!

Guadalupe: —Ya no hay aquí. Ve con tus compañeros para que te las presten.

Deysi: —Présténle crayolas a sus compañeros, Dafne y Jorge, necesitan unos.

Durante esta actividad tuvimos la compañía de otro compañero estudiante de otra escuela. Hubo momentos en que se distraían con él, pero retomaban su trabajo en cuanto les preguntábamos si ya habían terminado.

Guadalupe: —¿Qué cartel ganará?

Niños: —¿Nosotros!

Guadalupe: —El equipo que esté mejor organizado tendrá un mejor cartel.

Deysi: —Ya casi terminan, ¿cierto?

Alejandra: —Nosotras sí.

Guadalupe: —¿Cómo van?

Neyra: —¿Emiliano eres un berrinchudo!

Emiliano: —¿Déjame concentrar!

Comienzan a sentir la presión del tiempo, así que piden más material todos al mismo tiempo.

Alejandra: —Nosotras queremos ganar.

Guadalupe: —Organícense para que decidan lo mejor para su cartel.

Emiliano: —¿Ya no quiero cortar papel, porque no lo usan!

Guadalupe: —¿Cómo debe ser su cartel? ¿Quieren que la gente pueda ver lo que dice o no?

Niños: —Grande y colorido para que lo vean.

Deysi: —No olviden escribir bien los datos de la carrera. Deben ser claros.

Emiliano: —Ya no quiero trabajar con esos chiquillos.

Deysi: —Debe quedar atractivo para que la gente lo reconozca.

Guadalupe: —¿Quién pondrá la hora?

Niños: —¡Yo!

Deysi: —Muy bien, pero en cada equipo deciden quién lo hará para su cartel, no en el pizarrón. Vuelvan a su lugar.

Guadalupe: —Karen, tapa los plumones, porque se secan.

Iker: —Ilan, Ilan, te toca hacer el **no falten**.

Ilan: —Sí, es muy rápido.

Guadalupe: —Pónganse de acuerdo en qué escribirán. Cada quien escriba una línea para que participen todos.

Deysi: —En la parte de abajo le escribirán el nombre de cada uno de ustedes, los que conforman su equipo. Ustedes son los autores del cartel, ¿lo recuerdan?

Niños: —¡Sí!

Fátima: —Yo voy a poner esto.

[Señala la parte donde dice la fecha y hora]

Jorge: —¿Qué es eso?

Deysi: —Es una grabadora.

Jorge: —¡Bueno, bueno!

[Prueba el sonido]

Ilan: —Ya escribí **no faltes** y ahora, ¿qué hago?

Alejandra: —¡Ya terminamos!

Deysi: —¡Muy bien, les quedó padrísimo!

Guadalupe: —Los que ya terminaron devuelvan los materiales para que los demás puedan usarlos.

Deysi: —No se sirvan el pegamento solos, porque se pueden ensuciar.

Jorge: —¿Puedo usar estas tijeras?

Deysi: —No, porque esas no cortan bien.

Jorge: —Pero están bonitas; yo quiero una de estas.

Guadalupe: —Cuando terminemos, les daremos una sorpresa, entre ellas les daremos un obsequio.

Deysi: —Si ya terminaron recojan su basura, porque la maestra Paty les dará indicaciones.

Gemma: —Maestra, no me dejaron agarrar esas tijeras.

Ian: —Ya terminamos; fuimos los primeros.

Dafne: —No, nosotras terminamos primero y después ustedes.

Ian: —¡Fuimos los primeros, fuimos los primeros!

Alejandra: —¡A qué no; ustedes fueron los segundos!

Deysi: —No discutan. Nosotras sabemos quién terminó primero.

Ricardo:—Fuimos los segundos, porque todavía le estábamos poniendo decorados.

Deysi: —¿Ya escucharon? Es honesto que Ricardo lo reconozca.

Alejandra: —Yo no estaba de acuerdo en cambiar el color del cartel.

Deysi: —Nosotras les sugerimos que lo acordaran entre todas. Debió ser antes de que lo decidieran.

Guadalupe: —¿Por qué no lo platicaron?, en eso quedamos.

Deysi: —Recojan la basura, porque ya van a tocar el timbre.

Varios niños piden permiso para ir al baño y para lavarse las manos. La maestra Paty nos sugiere que levantemos toda la basura. Recogimos el material que sobró y guardamos los carteles en el casillero de la maestra para pegarlos después.

Algunas imágenes de los niños elaborando su cartel:



Reflexiones sobre la actividad

El desarrollo de esta actividad fue interesante por dos cuestiones. Una porque el tema del cartel les sirvió como refuerzo al tema (Busco a mi perrito) uno de los contenidos del programa; la segunda porque fue difícil acordar el título de nuestra actividad debido a que en esta etapa llegaron dos alumnos al salón.

Uno de ellos era más conflictivo y siempre alborotaba al grupo, pues nunca quería trabajar; decía sentirse aburrido, molestaba e insultaba a sus compañeros. La maestra Guadalupe habló con él y trató de hacerle entender que debía integrarse al grupo y trabajar, pero no fue fácil, ya que no mostraba interés y disposición.

A la hora de la producción, se presentó otro inconveniente con este mismo niño. La actividad consistía en formar equipos para elaborar el cartel, sin embargo, él no quiso trabajar con el grupo que se le asignó.

Para conseguir que trabajara, le dimos la opción de unirse con el equipo de su agrado, lo cual aceptó y, después de un rato, se apartó, diciendo que no podía trabajar con ellos porque no hacían lo que él quería. Faltaba poco para finalizar la sesión cuando por fin se decidió a trabajar solo. Se le proporcionó el material para su trabajo, sin embargo, no terminó la actividad.

La invitación

Cuando entramos al salón lo primero que hacemos es saludar y preguntar cómo están y cómo les ha ido. De pronto, notamos que uno de los nuevos alumnos está mojando a sus compañeros. Guadalupe le pregunta el porqué de su conducta y le explica que eso está mal y que pare si no desea que le hagan lo mismo.

Alexander: —Eso lo hacía en la otra escuela y no me decían nada y a mí cuando me pegan, también les pego.

Ian: —A todos siempre nos pega, maestra.

Jorge: —Nos moja y nos pega.

Alexander: —Ellos también me mojan.

Guadalupe: —¿Te gusta que ellos te hagan cosas feas?

Alexander: —Si me hacen cosas feas, yo les pego.

Guadalupe: —Pues no deberías; hay que controlarse, porque si no siempre van a pelear. A la escuela venimos a convivir y a aprender a respetar a los otros.

Deysi: —No se debe jugar con el agua, porque pueden mojar sus cuadernos o caerse si el piso está mojado.

Después de esto, la maestra del grupo nos indicó que los niños saldrían al patio a practicar los juegos del *rally* que se llevó a cabo en el festival del Día del Niño. Una vez que regresaron, comenzamos la actividad planeada para ese día.

Deysi: —Niños, hoy vamos a interrogar una invitación.

Guadalupe: —Alguien sabe ¿para qué sirve una invitación?

Melany: —Para invitar a alguien a una fiesta.

Iker: —Sí, cuando nos invitan a algo nos dan una invitación.

Deysi: —¿Saben que elementos o cosas lleva una invitación?

Fátima Naomi: —Pues debe llevar el lugar donde va a ser la fiesta, porque si no las personas no van a llegar a la fiesta.

Alejandra: —También tiene que decir la fecha, maestra, para que las personas sepan cuándo va a ser la fiesta y vayan.

Jorge: —Tiene que decir la hora para que las personas sepan cuándo es la cita.

Guadalupe: —Vamos a pasar a la interrogación de nuestra invitación.

[La maestra Deysi entrega la invitación a cada alumno y pide que la revisen]

Guadalupe: —¿Qué ven en la invitación? ¿Qué conocen de lo que ven ahí?

Ian: —Tiene una fecha.

Iker: —Tiene la hora.

Fátima Aymee: —También tiene el lugar donde será la fiesta.

Deysi: —¿Qué más ven?

Amiel: —También dice quién invita a la fiesta.

Deysi: —¿Algo más? ¿Alguien más?

Niños: —No, maestra.

Interrogación de la invitación

Pasamos a la interrogación de la invitación, de acuerdo con los siete niveles de conceptos lingüísticos.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Deysi: —Vamos a interrogar esta invitación, porque tiene que ver con el tema de nuestro proyecto.

1.2. Contexto textual

Deysi: —Este es un texto autónomo, porque no lo copiamos de ningún libro ni de ninguna revista.

2. Situación comunicativa

Guadalupe: —¿Quién lo escribió? ¿Alguien sabe?

Fátima Aymee: —Diana Pérez Cruz, maestra. Mire aquí dice.

[Señala con su dedo en la invitación]

Deysi: —Gracias, Fátima. Ahora, ¿alguien sabe quién es Diana Pérez Cruz?

Niños: —¡No, maestra!

Guadalupe: —Es la persona del cumpleaños, que está invitando a la fiesta.

Deysi: niños —¿A quién está dirigido? O ¿Para quién fue escrito?

Alejandra: —Para las personas que quiere invitar a su fiesta, maestra.

Guadalupe: —Muy bien, Alejandra.

Deysi: —¿Para qué fue escrito? ¿Alguien tiene idea?

Fátima Naomi: —Para que las personas sepan que alguien está cumpliendo años y que va a hacer una fiesta y que quiere invitarlos.

Guadalupe: —Bien, Fátima, gracias.

3. Tipo de texto

Deysi: —¿A qué tipo de texto pertenece una invitación? ¿Alguien sabe?

Niños: —No

Guadalupe: —Como ya lo vimos en interrogaciones pasadas, hay textos funcionales. También están los textos de ficción y literarios.

Deysi: —¿Dónde creen que podemos encontrar a la invitación? ¿En los textos funcionales o de ficción y literarios?

No, maestra, no dijo dónde se encuentra la invitación, —dijeron algunos niños—.

Guadalupe: —Voy a repetirlos. Los textos funcionales son la carta, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las invitaciones y las noticias. Los textos de ficción o literarios son el cuento, las leyendas...

Ricardo: —Ahí, maestra, en esos, en los primeros, —dice abruptamente—.

Deysi: —Entonces, es un texto funcional. ¿Por qué creen que se llame funcional?

Niños: —¡No sabemos!

Deysi: —Se llama funcional porque cumple con una función. En este caso es informar. ¿Qué informa una invitación?

Neyra: —Que va a haber una fiesta y que quieren que vayan.

4. Superestructura

La maestra Guadalupe señala una por una las partes de la invitación y pregunta:

Guadalupe: —¿Qué es esto?

Ernesto Ariel: —El título, maestra.

Deysi: —Muy bien, Ernesto.

Guadalupe: —¿Alguien sabe qué es esto?

Iker: —Diana Pérez Cruz.

Deysi: —Sí, pero ¿quién es ella o por qué está escrito su nombre?

Alejandra: —Es quien cumple años y también escribió la invitación.

Deysi: —¿De qué otra forma se le conoce a quien escribe un texto?

Jorge: —Es un autor.

Deysi: —Bien, Jorge, gracias.

Guadalupe: —¿Ahora díganme quién sabe qué es esto?

Ian: —Es la fecha.

Guadalupe: —Muy bien, la fecha ¿de qué?

Ernesto: —La fecha de la fiesta.

Deysi: —Gracias, Ernesto.

Guadalupe: —¿Qué creen que sea esto?

Ricardo: —La hora que va empezar la fiesta.

Guadalupe: —Sí, correcto.

Deysi: —¿Qué creen que diga aquí?

Melany: —Es el lugar donde van a hacer la fiesta maestra.

Guadalupe: —Bien, Melany, gracias.

Ernesto: —Es la dirección, maestra.

Guadalupe: —Bien, Ernesto, tienes razón. ¿Para qué creen que sirva el dibujo que tiene la invitación?

Alejandra: —Para decorar la invitación, maestra.

Ian: —También para saber si la persona que cumple años es hombre o mujer.

Deysi: —¡Muy bien! Los dos tienen razón, gracias.

Guadalupe: —Por último, ¿alguien me puede decir lo que dice aquí?

Iker: —Dice “¡No falten!”.

Deysi: —Sí, gracias, Iker.

Guadalupe: —¿Por qué creen que diga eso?

Iker: —Para que las personas que invitaron a la fiesta no falten.

Guadalupe: —Cierto. Gracias, Iker.

La maestra Deysi reparte a cada quien una hoja para elaborar la silueta de la invitación. Mientras ellos trabajan, nosotras lo hacemos en un papel *bond* y, en cada apartado, colocamos el nombre y el contenido correspondiente.

Deysi: —Niños, apúrense, por favor, porque van a tocar el timbre y no van a terminar la actividad.

Niños: —¡Sí, maestra!, ya casi terminamos.

Producción de la invitación

Comenzamos haciendo un ejercicio de metacognición, respecto con la interrogación de la invitación, con ello, dimos cuenta del proceso que desarrollamos en la interrogación de dicho texto.

Deysi: —¿Quién me puede decir que elementos debe llevar la invitación?

[Todos responden al mismo tiempo]

Deysi: —Guarden silencio, por favor. Uno por uno para que podamos entenderlos, ¿de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Recuerdan qué elementos debe llevar una invitación?

Neyra: —Lleva el lugar donde va a ser la fiesta.

Ricardo: —También tiene que llevar la fecha.

Jorge: —Tiene que decir la hora que va a empezar la fiesta.

Deysi: —¡Muy bien, niños! ¿Alguna otra cosa que haga falta?

Niños: —¡Nada más, maestra!

Deysi: —¡Muy bien!

Guadalupe: —Ahora, vamos a elaborar nuestra invitación. Nosotras la haremos en este papel *bond* y después ustedes en el cuadro de cartulina que la maestra Deysi les proporcionará. ¡Comenzamos!

Guadalupe: —¿Qué es lo primero que tenemos que poner en nuestra invitación?

Ian: —¡Invitación para la carrera!

Guadalupe: —Sí, gracias. ¿Qué más? ¿Alguien más?

Ernesto: —¡Los invitamos a la gran carrera!

Guadalupe: —¡Muy bien, Ernesto!, gracias.

Deysi: —¿Les parece si unimos lo que dice Jorge y Ernesto?

Guadalupe: —¿Qué les parece si le ponemos **Invitación a la gran carrera**?

Niños: —¡Sí!, mejor.

La maestra Guadalupe escribe la frase en la parte superior, mientras pregunta:

Guadalupe: —¿Qué sigue en nuestra invitación?

Ian: —¡La fecha de la carrera, maestra!

Guadalupe: —¡Muy bien! ¿Qué fecha pondremos?

Deysi: —Niños, la fecha de nuestra carrera es el miércoles 17 de mayo de 2017.

La maestra Guadalupe escribe la fecha en el papel *bond* y pregunta:

Guadalupe: —Ahora, ¿qué sigue, niños?

Fátima Aymee: —¡La hora!

Guadalupe: —¡Muy bien!, Fátima.

Deysi: —La hora es a las 6:00 p.m.

Niños: —¡A las 6!

Alejandra: —¿A esa hora van a llegar nuestros papás?

Guadalupe: —Sí, a esa hora vamos a iniciar con la primera ronda, así que díganles a sus papás que sean puntuales, si no se van a perder la carrera.

Niños: —¡Sí!

La maestra Guadalupe escribió la fecha en el lugar que correspondía y continuó preguntando con el resto de los elementos de la invitación.

Guadalupe: —¿Qué sigue, niños?

Iker: —¡El lugar donde vamos a hacer la carrera!

Guadalupe: —¡Sí!, ¿y en qué lugar se va a realizar la carrera?

Neyra: —¡En la cancha de deportes!

Guadalupe: —Sí, así es. ¿Nos hace falta algo?

Melany: —¡No!

Deysi: —¿Seguros?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿Quién invita a la carrera?

Emiliano: —¡Ah, sí! Los invitamos los alumnos de 1° “A”.

Guadalupe: —¿Ya ven?, ¡les faltaba lo más importante! ¿Algo más que le quieran agregar?

Niños: —¡Sí!

Guadalupe: —¿Les parece si le ponemos la frase **No falten**?

Niños: —¡Sí!, así.

En una mesa colocamos todo el material para que los niños elaboraran su invitación y la decoraran de la manera que más les agradara. Utilizamos papel crepe de distintos colores, tijeras de figuras, diamantina, pegamento, crayolas, marcadores y dibujos de unos corredores para la invitación.

La maestra Deysi repartió las tarjetas para la invitación, se elaboraría de manera individual y cada quien la decoraría a su gusto. La única condición era que llevara la información del pizarrón.

Una vez que terminaron, les pedimos que recogieran la basura, guardaran sus pertenencias y que esperaran en su lugar a que el timbre sonara para retirarnos.

El croquis

Con motivo de la invitación, les hablamos acerca del croquis y lo iniciamos con la exploración de los conocimientos previos que tenían acerca de este tema.

Deysi: —Alguien sabe o ha escuchado ¿Qué es un croquis?

Jorge: —¡Se oye como croqueta, maestra!

Guadalupe: —Sí, pero no tiene nada que ver.

Deysi: —Alguien que nos pueda decir ¿Qué es un croquis?

Niños: —¡No! ¡Nadie!

Guadalupe: —¿Alguna vez han seguido instrucciones para llegar a un lugar?

Alejandra: —¿Cómo?

Guadalupe: —Pues que alguien les diga cómo van a llegar a un lugar a donde tienen que ir o les dibujen un mapa con las calles y lugares que tienen que pasar para llegar.

Niños: —¡Ah! ¡Sí! ¡Entonces, sí!

Guadalupe: —Escuchen, niños. El croquis es un pequeño mapa que nos indica la ubicación exacta de una dirección. En él se pueden observar instrucciones claras que permiten encontrar con facilidad el lugar al que pretendemos llegar.

Mientras la maestra Guadalupe explica qué es un croquis, la maestra Deysi pega un ejemplo de éste para que los niños lo observen. Posteriormente, reparte una copia a cada uno de los niños.

Guadalupe: —Miren, niños, éste es un croquis. ¿Es cómo lo habían imaginado?

El grupo se divide en dos y mientras unos dicen que sí, otros tantos que no.

Deysi: —Niños, vamos a interrogar este croquis. ¿Qué me pueden decir acerca de lo que ven?

Jorge: —¡Tiene dibujos!

Ricardo: —¡Éstas parecen como calles!

[Señala su croquis con su dedo]

Melany: —¡Tiene unas casitas!

Fátima Naomi: —¡Tiene letras!

Guadalupe: —¡Muy bien! ¿Algo más? ¿Alguien más?

Niños: —¡No!

Deysi: —Pasemos a la interrogación para conocer sus características y podamos elaborar uno.

Interrogación del croquis

Para conocer más acerca de este tipo de texto, pasamos a la interrogación de acuerdo con los siete niveles de conceptos lingüísticos.

1. Contextualización

1.1. Contexto de situación

Deysi: —Vamos a interrogar este croquis, porque necesitamos agregarlo al reverso de nuestra invitación. Servirá para que sus papás sepan dónde está la cancha en la que se llevará a cabo la competencia, ¿de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

1.2. Contexto textual

Guadalupe: —Niños, este es un texto que tomamos de este libro (la maestra Guadalupe muestra el libro), pues nos será útil para esta actividad.

Niños: —¡Sí!

2. Situación comunicativa

Deysi: —¿Quién hizo este croquis?

Fátima Aymee: —¡Pues la persona que quiere que lleguemos a un lugar!

Deysi: —¡Muy bien!, ¿pero dice quién lo hizo?

Niños: —¡No!

Deysi: —Bien, entonces continuemos.

Deysi: —Niños, ¿a quién está dirigido este croquis? ¿Para quién fue hecho?

Karen: —Para el niño que quiere llegar a un lugar.

Guadalupe: —¡Muy bien, Karen!, pero ¿sólo puede ser para niños?

Alejandra: —No, maestra, puede ser para cualquier persona.

Guadalupe: —¡Muy bien, Ale! Tienes razón.

Deysi: —¿Para qué fue hecho este croquis? ¿Alguien tiene idea?

Iker: —¡Para que alguien pueda llegar a un lugar!

Guadalupe: —Bien, Iker, gracias.

3. Tipo de texto

Deysi: —¿A qué tipo de texto pertenece un croquis? ¿Alguien sabe?

Niños: —¡No!

Guadalupe: —Recuerden que los textos se dividen en funcionales...

Deysi: —¿Dónde creen que podamos encontrar el croquis? ¿En los textos funcionales o de ficción y literarios?

Niños: —¡No sabemos, maestra!

Guadalupe: —Les voy a repetir. Los textos funcionales son la carta, el oficio, el cartel, la receta, los reglamentos, los instructivos, las invitaciones, las noticias y los croquis. Los textos de ficción o literarios son el cuento, las leyendas, las novelas, los poemas, los chistes y las adivinanzas.

Guadalupe: —Ahora sí, me pueden decir ¿Qué tipo de texto es el croquis? ¿En qué grupo de textos lo podemos encontrar?

Victoria: —¿En los primeros, maestra?

Deysi: —Sí, entonces es un texto funcional, ¿de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —¿Por qué creen que se llama funcional?

Niños: —¡No sabemos!

Guadalupe: —Se llama funcional porque cumple con una función. En este caso es dar indicaciones para llegar a un lugar y no perdernos, ¿de acuerdo?

Niños: —¡Sí!

4. Superestructura

La maestra Guadalupe comenta que no todos los croquis son iguales, que los hay de diferentes formas y que cada uno, con su estilo, lo haría de manera distinta; les recordó que todos los croquis llevan los mismos elementos.

Producción de nuestro croquis

La maestra Deysi pide que le den indicaciones para que dibuje la escuela y, posteriormente, trazar una ruta para llegar a la cancha donde se realizará la carrera. Todos levantan la mano y comienzan a gritar.

Guadalupe: —¡Niños!, así no podemos trabajar. Hablen uno a la vez, por favor.

Niños: —¡Sí!

Ian: —Primero está la puerta de la entrada.

Guadalupe: —¡Sí!, muy bien.

[La maestra Deysi dibuja la puerta de la entrada a la escuela]

Guadalupe: —¿Qué hay después?

Ricardo: —¡Está la reja de la entrada!

Guadalupe: —¡Muy bien!

[La maestra Deysi dibuja el siguiente elemento en el pizarrón]

Guadalupe: —¿Qué más hay?

Ernesto Ariel: —Está el salón donde está siempre el director.

Guadalupe: —¡Sí!, ¿alguien sabe cómo se le llama a ese salón?

Ricardo: —¡Es la dirección!

Guadalupe: —¡Correcto! ¿Qué más pueden observar junto a la dirección?

Iker: —Está el salón de computación y hay otro salón.

Guadalupe: —¡Sí, muy bien! Al lado de la dirección del turno vespertino está la dirección del turno matutino, después está el salón de cómputo y posteriormente otro salón que es utilizado como bodega.

[La maestra Deysi dibujaba los lugares que le indicaban]

Guadalupe: —¿Qué más hay?

Victoria: —¡De este lado (señalando el lado izquierdo) está el pasillo que viene para los salones!

Guadalupe: —¡Bien!

[La maestra Deysi continuó dibujando los elementos del croquis en el pizarrón]

Guadalupe: —¿Qué más?

Melany: —¡La cancha de los honores!

Guadalupe: —¡Sí, muy bien!

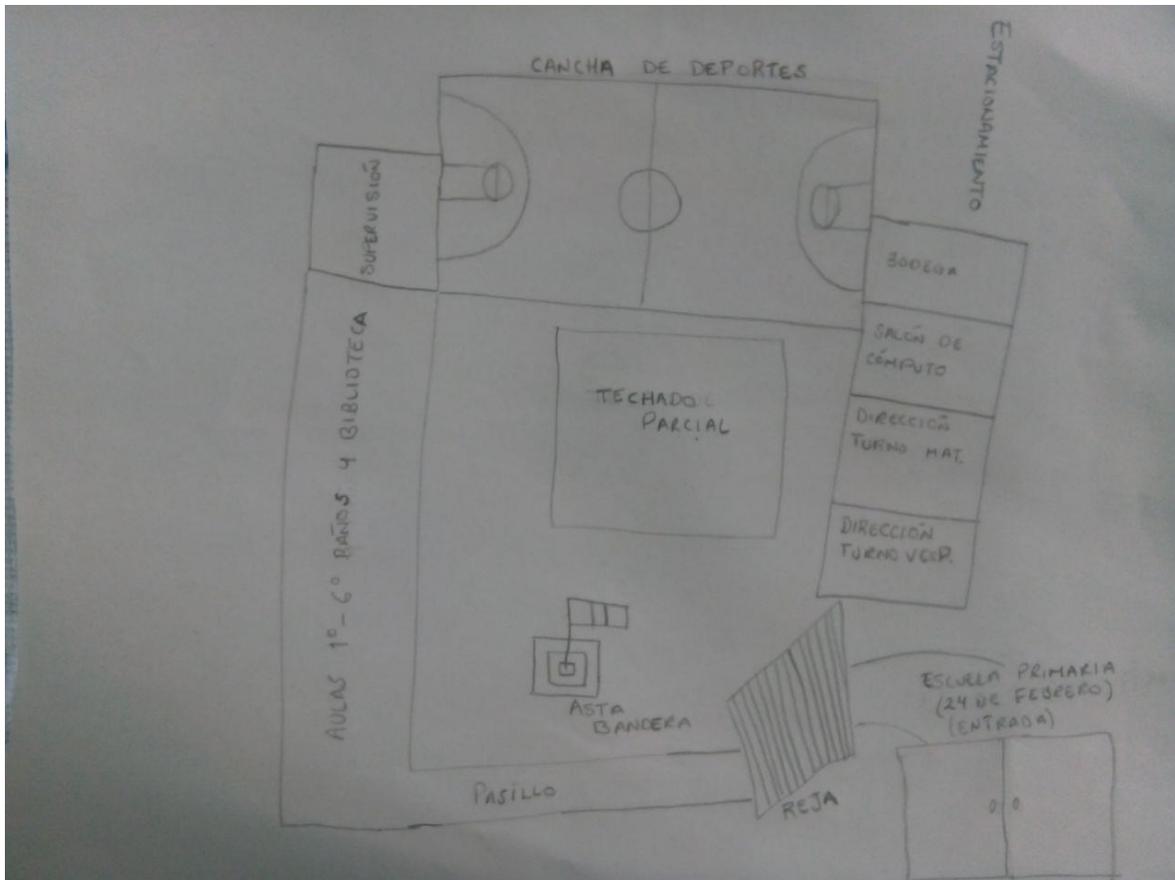
Melany: —También están las escaleras para subir a los otros salones.

Guadalupe: —¿Qué más falta?

Jorge: —¡Falta la cancha de deportes!

Guadalupe: —¡Muy bien, Jorge!

Finalmente, la maestra Deysi termina el croquis y les dice que así es su escuela.



Ian: —¡Pero no se parece!

Guadalupe: —Es que la maestra Deysi hizo los dibujos como si estuviéramos viendo la escuela desde arriba. Miren, aquí le puso el nombre a cada uno de los dibujos, ¿lo ven?

Niños: —¡Ah! ¡Sí!

La maestra Deysi explica cada uno de los dibujos y va señalándolos para que los niños los ubiquen.

Guadalupe: —Ahora que está más claro, entre todos vamos a marcar el camino que deben recorrer los papás para llegar a la cancha de deportes.

Deysi: —Ustedes me van a indicar el camino y yo lo iré marcando, ¿de acuerdo?

Nuevamente se hace el desorden. Todos levantan la mano y comienzan a gritar.

Deysi: —Niños, ¿En qué quedamos? Que íbamos a participar uno por uno, de lo contrario, no podemos entender lo que dicen.

Niños: —¡Sí!

Alexander: —¡Pues debemos empezar desde la puerta!

Guadalupe: —¡Muy bien!

[La maestra Deysi comienza a marcar el camino]

Neyra: —¡Llegan a la reja! (la maestra Deysi sigue marcando el camino).

Alejandra: —¡Deben pasar enfrente de la dirección y del salón de cómputo!

Guadalupe: —¡Correcto!

Emiliano: —¡Se van todo derecho y llegan a la cancha de deportes!

Deysi: —¡Muy bien, niños! ¿Están de acuerdo en que este sea el camino que tengan que recorrer los papás para llegar a la cancha?

Niños: —¡Sí!

Deysi: —También hay otros caminos por donde pueden llegar, pero este es el camino que ustedes me indicaron.

La maestra Deysi regresa la invitación a cada niño y, una vez que termina, la maestra Guadalupe da las indicaciones para realizar la siguiente actividad.

Guadalupe: —¡Muy bien, niños! Ahora van a dibujar este croquis en la parte de atrás de su invitación. Tiene que quedar muy bonito porque es para sus papás.

Deysi: —¡A trabajar, niños! Tiene que quedar muy bonita su invitación.

De inmediato comenzaron a dibujar su croquis. Pasábamos por sus lugares para cerciorarnos si necesitaban ayuda, pero no fue así. Al parecer todos entendieron lo que tenían que hacer.

Todos terminaron a tiempo y satisfechos con su trabajo. Muy contentos comentaban que a sus papás les iba a gustar mucho. Entonces, como siempre, pedimos que limpiaran sus lugares, mientras esperábamos la hora de la salida. Fátima Aymee nos dijo que le gustó mucho la actividad, que le iba a contar a su mamá y a sus abuelitos, lo cual nos hizo sentir complacidas con nuestra labor.

Estas son las invitaciones elaboradas por los alumnos de primero "A":



Reflexiones sobre la actividad

La elaboración de la invitación fue más fácil, pues ya habían hecho el cartel que tiene características similares.

La mayoría de los alumnos participó en la interrogación y producción de nuestra invitación porque conocían los elementos que contiene este tipo de texto.

La producción de este texto fue de manera individual. Se les proporcionó el material necesario para la decoración y así cada uno le dio su estilo personal.

Nuevamente hubo un conflicto con el niño que no quería elaborar su cartel. Según él, la actividad era cansada y aburrida y, por supuesto, no la realizó, a diferencia de quienes no sabían escribir. Ellos terminaron su invitación sin mayor problema.

Fase IV. Culminación Del Proyecto. Realización final del proyecto de acción, socialización y valorización de los resultados del proyecto bajo distintas formas

En esta parte, se realizó la carrera en el lugar y día establecidos en presencia de los familiares y autoridades de la institución.

Llegó el día tan esperado por todos. Nos presentamos (las maestras Deysi y Guadalupe) y los alumnos. Todos gritaban al mismo tiempo, porque estaban emocionados, pero también nerviosos por el evento. De hecho, cuando llegaron sus padres, sus ímpetus se agudizaron.

El pequeño Ian nos presumió que portaba los tenis más veloces del mundo y que, por ende, ganaría la competencia. Ricardo dijo que había entrenado fuerte para el evento. Melany estaba muy nerviosa y gritaba de la emoción.

Para continuar, les preguntamos si recordaban todo lo que se había acordado con anterioridad y la forma en que se desarrollaría el proyecto. Todos contestaron que sí, de manera que seguimos con nuestras actividades.

Iniciamos con el conteo de alumnos para hacer el sorteo de la competencia. En esta etapa decidimos hacer tres rondas, debido a que son 17 alumnos en total y así sería más fácil obtener a los tres finalistas. Debíamos apresurar el evento por la contingencia ambiental, pues no podían estar mucho tiempo en el patio.

Más adelante, pedimos que eligieran un número que serviría como identificación del corredor dentro de la pista. Una vez que hicieron la elección, les solicitamos que escribieran la cifra en una hoja tamaño carta. Cada quien lo decoró a su gusto. Cuando estuvo listo, lo pegamos en su espalda.

Mientras ellos diseñaban su número, las maestras Deysi y Guadalupe salimos a adaptar la cancha como pista de atletismo. Como los niños son pequeños, decidimos que corrieran en la parte larga de la cancha.

Al terminar de pintar la cancha, colocamos los premios en una mesa. Se premiaría a los tres primeros lugares; el resto obtendrían una medalla. También llevamos botellas de agua y palomitas para todos. Convocamos al director quien fungió como juez y a los padres de los pequeños que fueron los espectadores.

Al finalizar de arreglar el lugar de la competencia, fuimos por los alumnos. Estaban muy nerviosos, pues todos querían ganar; les preguntamos si estaban listos y todos contestaron emocionados que sí.

Pedimos al profesor de Educación Física que nos ayudara con los ejercicios de calentamiento y para que diera el silbatazo de salida. Los nervios que sentían los pequeños eran enormes; los observamos mientras calentaban.

El maestro solicitó que se formaran en una fila para realizar los ejercicios, pero ya no deseaban esperar más. Tardaron en acomodarse y, cuando por fin entendieron que sólo era el calentamiento, lograron quedarse quietos.

Formamos a los corredores, de acuerdo al sorteo para llevar a cabo la primera ronda, sacamos al ganador e hicimos lo mismo en las siguientes dos. La carrera se realizó en tres series para la eliminatoria.

Ian ganó la primera, la segunda Ricardo y de la tercera Ernesto. Ellos fueron los finalistas. Al resto del grupo no le agradó el haber perdido. Se sintieron frustrados; lo notamos en sus caritas y, al final del evento, también nos lo hicieron saber.

El ganador fue Ricardo, mientras que Ian quedó en segundo lugar. Ernesto, por alguna extraña razón, se detuvo a media cancha, lo cual ocasionó que quedara en el tercer sitio. Al finalizar la carrera, el director entregó los trofeos a los campeones y otorgó las medallas para el resto del grupo.

Varios mostraron su frustración y enojo por haber perdido. Intentábamos reanimarlos, pero no funcionó, así que platicamos acerca de grandes deportistas que han sufrido accidentes mientras compiten. Poco a poco lo asimilaban y regresaron a su estado natural de felicidad. El director nos dio la instrucción de que saliéramos a jugar al patio en lo que esperábamos la hora de salida.

Los niños sugirieron jugar a las atrapadas o a las escondidas, pero Guadalupe les dijo que no podíamos hacer mucho ruido, debido a que en los demás alumnos estaban en clases. Finalmente jugamos al lobo y a Doña Blanca; todos contentos y sonrientes hasta el final.

Imágenes del día de la carrera.



Fase V. Evaluación en la Participación del Proyecto. Actitudes, valores, comportamientos

Tiene como finalidad dar a conocer cómo se involucraron los niños en el proyecto, qué hizo falta y qué debemos reforzar.

Para conocer los alcances en los aprendizajes de los alumnos de primer año, decidimos aplicar, de forma colectiva, un pequeño *test* recapitulativo, al igual que lo hicimos durante el desarrollo del proyecto con el fin de establecer una conexión entre lo que hicieron y lo que aprendieron de todo ello.

Al revisar la evaluación de cada una de las actividades, se expresan las siguientes conclusiones:

- En cuanto al oficio, inferimos que los niños poseían conocimientos previos del contenido, lo cual facilitó la elaboración del documento. No conocían algunos elementos, pero, al explicarles la importancia y la función que juegan en el texto, lo comprendieron.
- El cartel fue la actividad que arrojó mejores resultados, debido a que ya había analizado el tema. Esta actividad reactivó sus conocimientos previos.
- La elaboración de la invitación fue aún más sencilla, porque los elementos que contiene son muy similares a los del cartel. Con cada una de las actividades reforzaron los conocimientos adquiridos durante el proyecto.
- El reglamento fue una actividad completamente diferente a las que desarrollamos a lo largo del proyecto, sin embargo, sabían cómo está conformado y cuál es su función.

La evaluación de estas actividades se acompañó de la exposición de los trabajos elaborados por los alumnos en el periódico mural de la escuela, a petición del director. A él siempre le ha gustado mostrar los procesos de aprendizaje de los alumnos, sobre todo cuando son propuestas de docentes en formación, ya que

son actividades que rompen con la rutina, lo cual enriquece los saberes y las experiencias de los niños.

Consideramos que mostrar los trabajos de los alumnos es una forma de reconocer y comprender su proceso de aprendizaje donde, incluso, ellos mismos valoran su esfuerzo y, a la vez, se motivan a seguir trabajando.

En la clase posterior a la carrera, continuamos con la revisión de las actitudes que mostraron durante la competencia. Preguntamos acerca de su sentir respecto a ésta; la mayoría se sintió triste e inconforme por los resultados, pues todos anhelaban ser ganadores.

Por otro lado, los niños ganadores se sentían muy contentos, argumentando que habían ganado porque eran más veloces que sus compañeros. Después de escuchar a cada alumno les explicamos que en una competencia no siempre se gana, que sólo resulta un ganador o empate, pero que, al final, queda uno solo.

Amiel no participó en la carrera debido a que ese día no asistió a clases, sin embargo, hizo un comentario muy acertado: "No pueden todos ser ganadores, alguien tiene que perder... si no, no sería competencia". Sus compañeros entendieron con mayor claridad acerca de lo que estábamos discutiendo.

Fase VI. Evaluación de los Aprendizajes y su Sistematización

En esta sección realizamos la evaluación, de acuerdo a lo que aprendieron los niños y cómo lo hicieron. Para efectos de nuestro proyecto y del grupo, se hizo de manera colectiva.

Dejamos de lado el tema de la carrera y pasamos al proceso de metacognición, lo hicimos de manera grupal. Empezamos con el oficio. La maestra Guadalupe preguntó si habían entendido su uso, que si habían escrito cada uno de los elementos que debe contener la producción de su texto y ellos respondían sí o no.

Respecto al tema de la entrevista, dijeron que sirve para obtener información de un cierto tema. Algunos alumnos mencionaron que servía para conocer a las personas y a sus gustos.

Igual que con el oficio, la maestra Deysi preguntó si habían escrito cada uno de los elementos que debía contener la producción de su texto y ellos respondían sí o no. Se realizó el mismo procedimiento con el oficio.

Continuamos con el reglamento. La maestra Guadalupe preguntó si recordaban para qué sirve el reglamento. Algunos respondieron que son las reglas que se deben seguir para proceder de manera óptima. Después, inquirió si habían escrito cada uno de los elementos que debía contener la producción de su texto.

Proseguimos con el cartel, la maestra Deysi preguntó si recordaban cuál es la función de éste. Respondieron que sirve anunciar algún evento, que tiene imágenes grandes y pocas letras. Contiene la fecha y la hora. Seguido de esto, la maestra Deysi cuestionó si escribieron los elementos de este tipo de texto, así como los usos que tiene.

A continuación revisamos la invitación. La maestra Guadalupe preguntó si se acordaban de la finalidad o función de una invitación, a lo que rápidamente respondieron que sirve para invitar a alguien a una fiesta o a una celebración. Que debe llevar la fecha, la hora y el lugar donde será el festejo para que las personas

no se pierdan. Más adelante, cuestionó si habían escrito cada uno de los elementos necesarios para la producción de su invitación y ellos respondían sí o no. A su vez, indagó sobre el proceso que siguieron para elaborarla.

A lo largo de la intervención, la mayoría de los alumnos se involucraban en el desarrollo de las actividades. Consideramos que esto se debe a que el proyecto surgió de sus intereses. Nos enfrentamos con algunas dificultades, en ocasiones los niños no querían trabajar; se decían cansados o aburridos, ni motivándolos cambiaban de opinión.

Hubo niños que trabajaron sin problema, aun cuando no sabían leer ni escribir, hicieron su mejor esfuerzo y participaron en todas las actividades propuestas. Con estos pequeños se vio un avance mayor, pues aprendieron a expresarse.

Con respecto a los aprendizajes de los niños, es posible afirmar que algunas de las actividades desarrolladas en este proyecto, les ayudaron a reforzar los contenidos del programa escolar; además, conocieron textos nuevos, la función que tienen y lo importante que son en nuestra vida cotidiana.

El proyecto nos enseñó que es permisible realizar mejoras a las prácticas educativas, siempre y cuando se trabaje de manera constante y trazándose objetivos asequibles.

En nuestras manos está romper la rutina sin dejar de aprender. Los niños son espontáneos y capaces de exponer sus aprendizajes dentro de un aula y más aún cuando tiene una función real todo lo que se les enseña.

Es cierto que se nos dificultó desarrollar esta práctica por la falta de preparación, pero fue gratificante saber que los alumnos han aprendido a convivir en armonía y que preguntan cuándo volveremos a trabajar con ellos.

Muestra de la evaluación de los alumnos de primero "A":

Ale *Mar 10 a 23 mayo 2017*

EVALUACIÓN DEL OFICIO

PUSE	SI	NO
Escabecado	✓	
Fecha	✓	
Nombre del emisor	✓	
Dirección	✓	
Nombre del destinatario	✓	
Dirección	✓	
EL CUERPO DEL OFICIO		
Salvo Dirección	✓	
Varios párrafos	✓	
Mayúscula al comenzar cada párrafo	✓	
Punto al terminar cada párrafo	✓	
Agradecimiento al director	✓	
DESPEDIDA		
Me despido con cortesía	✓	
Firma con mi nombre	✓	
Escríbi "desacho"	✓	
Deje margen a la izquierda y a la derecha	✓	
Deje espacio en blanco entre los párrafos	✓	

EVALUACIÓN DEL CARTEL

PUSE	SI	NO
Título	✓	
Usa letras grandes	✓	
Decoró con imágenes temáticas	✓	
Trabajó con mi equipo	✓	
Entregó a tiempo	✓	

EVALUACIÓN DE LA INVITACIÓN

PUSE	SI	NO
Destinatario	✓	
Fecha	✓	
Hora	✓	
Lugar	✓	
Objeto temático	✓	
Entregó a tiempo	✓	

EVALUACIÓN DEL REGLAMENTO

PUSE	SI	No
Título	✓	
Formó a cada punto	✓	
Las reglas organizadas	✓	
Letras claras	✓	

Ernesto

EVALUACIÓN DEL OFICIO

PUSE	SI	NO
Escabecado	✓	
Fecha	✓	
Nombre del emisor	✓	
Dirección	✓	
Nombre del destinatario	✓	
Dirección	✓	
EL CUERPO DEL OFICIO		
Salvo Dirección	✓	
Varios párrafos	✓	
Mayúscula al comenzar cada párrafo	✓	
Punto al terminar cada párrafo	✓	
Agradecimiento al director	✓	
DESPEDIDA		
Me despido con cortesía	✓	
Firma con mi nombre	✓	
Escríbi "desacho"	✓	
Deje margen a la izquierda y a la derecha	✓	
Deje espacio en blanco entre los párrafos	✓	

EVALUACIÓN DEL CARTEL

PUSE	SI	NO
Título	✓	
Usa letras grandes	✓	
Decoró con imágenes temáticas	✓	
Trabajó con mi equipo	✓	
Entregó a tiempo	✓	

EVALUACIÓN DE LA INVITACIÓN

PUSE	SI	NO
Destinatario	✓	
Fecha	✓	
Hora	✓	
Lugar	✓	
Objeto temático	✓	
Entregó a tiempo	✓	

EVALUACIÓN DEL REGLAMENTO

PUSE	SI	No
Título	✓	
Formó a cada punto	✓	
Las reglas organizadas	✓	
Letras claras	✓	

Reflexiones sobre el proceso vivido durante el desarrollo del proyecto

Los aprendizajes y experiencias que nos aportó trabajar Pedagogía por Proyectos

¿Qué avances tuvimos?

La Pedagogía por Proyectos es una propuesta que nos ha dejado experiencias y aprendizajes con el grupo de 1° "A". El hecho de estar frente a un grupo que se está iniciando en la lectura y escritura fue un gran reto para nosotras.

Conocer esta propuesta cambió nuestra percepción en cuanto a la forma de enseñar a leer, comprender y producir textos, debido a que está centrada en los intereses y necesidades de los niños, lo que la hace muy valiosa, por tal motivo, consideramos importante que los docentes la conozcan y apuesten por ella, ya que permite abordar los contenidos escolares de una forma novedosa, entretenida y significativa para los alumnos, pues le encuentran sentido, uso real y práctico a lo que aprenden en la escuela.

Trabajar con esta propuesta nos permitió considerar un cambio en el proceso de la enseñanza-aprendizaje que facilitó vincular los intereses de los niños con los contenidos escolares del programa oficial. Esto lo percibimos una vez que elegimos el proyecto con los niños y proseguimos con la vinculación de las propuestas hechas por ellos mismos acerca de los contenidos de las asignaturas.

Advertimos que la Pedagogía por Proyectos es muy flexible y se puede adaptar a cualquier grado escolar. Durante el desarrollo de nuestro proyecto logramos integrar a los niños en las distintas actividades y pudimos llamar su atención a pesar de que al principio se mostraban desinteresados por trabajar con nosotras.

¿Qué dificultades tuvimos?

Así como tuvimos buenos momentos, también nos encontramos con algunas dificultades. La primera de ellas fue desarrollar la propuesta con los niños de primero, porque tienen la costumbre de que se les indique en todo momento qué hacer y cómo lo deben hacer.

Otro de los conflictos que se nos presentó fue al preguntar “¿qué quieren hacer?”. Los alumnos se sentían perdidos a la hora de hacer sus propuestas y lo primero que proponían era **jugar**. Con esta pregunta se cuestiona a los niños para que sustenten sus argumentos. Aquí fue importante el papel del docente, pues es quien guía el rumbo de la elección del tema del proyecto.

Por otro lado, éste fue nuestro primer proyecto y, aunque conocíamos la propuesta, al llevarla a cabo con niños que nunca habían trabajado de esta forma, se les dificultó y nos complicó un poco nuestra labor. Asimismo, el tiempo para desarrollarlo fue muy corto, pues sólo contamos con dos sesiones por semana. Esta situación hacía que los niños olvidaran la actividad, perdiendo interés sobre el proyecto. Consideramos que en un primer proyecto y en tan poco tiempo es muy difícil notar los avances que tienen los alumnos.

¿Qué queda pendiente?

Para nosotros, seguir conociendo la propuesta, aplicarla una y otra vez y tratar de mejorar (como docentes) con cada proyecto que realicemos. Desarrollarla con más detalle, pues en la práctica nos hicieron falta actividades que motivaran a los pequeños a continuar aprendiendo. Las estrategias que utilizamos fueron pocas, en comparación con las que el grupo requería, debido a factores como el tiempo, las situaciones familiares que viven, etc.

También es de suma importancia dar a conocer a los docentes, capacitarlos y mostrarles lo valiosa y útil que es esta propuesta a la hora de efectuar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los aprendizajes y experiencias de los alumnos de 1° “A” al trabajar la Pedagogía por Proyectos

¿Qué avances observamos?

Al llegar al grupo de 1° “A”, la primera actividad que realizamos fue revisar los cuadernos de los alumnos, los cuales nos permitieron conocer sus actividades de

lectura y escritura. Todos los niños escribían, aunque la mayoría no conocía todas las letras y menos sabían lo que decía en sus escritos.

Al inicio del proyecto eran pocos los niños que leían. Durante el desarrollo del proyecto algunos lograron escribir sus nombres completos, otros identificaron letras o palabras en los textos trabajados y, por supuesto, el proyecto les sirvió para reforzar los contenidos del programa oficial.

Otros más aprendieron a colaborar con el grupo apoyándolos con sus tareas. Consideramos que el proyecto permite a los alumnos familiarizarse con la lectura y la escritura de las palabras que les son significativas.

Los avances que tuvieron los alumnos en cuanto a lectura:

1. Al finalizar el proyecto la mayoría de los niños leían de corrido.
2. Quienes se encontraban en el proceso de aprender a leer, mejoraron y, aunque deletreaban, ya leían oraciones completas.
3. Los niños que presentaban un desarrollo más limitado en el aprendizaje de la lectura y la escritura identificaban palabras dentro de los textos.

Los avances que tuvieron los alumnos en cuanto a producción de textos:

1. Sus producciones eran más extensas.
2. Sus producciones tenían más coherencia.
3. Al saber que sus textos estaban dirigidos a un destinatario, los niños ponían mayor empeño, dedicación y limpieza en sus trabajos.

¿Qué dificultades observamos?

En este proyecto enfrentamos varios conflictos de diversa índole, por ejemplo, cuando los alumnos faltaban o se negaban participar. Muchos de ellos se ausentaban con regularidad, eso nos complicaba el trabajo, pues era difícil darle seguimiento a nuestras actividades, de manera que en cuanto regresaban retrocedíamos al inicio de las tareas ya realizadas para poner al tanto a los pequeños sobre lo que estábamos trabajando.

Cuando los niños se interesaron en el proyecto, seguíamos con las actividades ya establecidas en nuestro contrato colectivo. El ausentismo retrasaba sus aprendizajes. Este fenómeno sucede habitualmente, según nos comenta la profesora titular del grupo.

Otra de las dificultades a la que nos enfrentamos es que los alumnos están muy acostumbrados a que se les indique qué hacer, cómo lo deben hacer y en qué momento, además de que siempre se les llama la atención para que trabajen.

Otro problema más fue que los niños ya tenían muy arraigados los métodos con los que estaban aprendiendo la lectura y la escritura (fonético-silábico). Esto se reflejó al desarrollar la estrategia *Interrogación de Textos*. Al principio leer el texto completo se les hacía muy tedioso y aburrido, pero con el paso de los días se acostumbraron a leer y a comprender textos completos, no sólo unos párrafos.

Por otro lado, son contados los alumnos que cuentan con el apoyo y el acompañamiento de sus padres a la hora de hacer las tareas, los repasos, la lectura y la escritura, ya que trabajan todo el día.

¿Qué faltó por hacer?

Como ya lo mencionamos, un proyecto no es suficiente. Sustituir la forma tradicional de enseñar por una propuesta innovadora como la Pedagogía por Proyectos toma su tiempo, tanto para los niños como para los maestros, debido a que es un cambio en las prácticas de enseñanza y en las actividades de aprendizaje dirigidas a los alumnos.

Finalmente, estamos convencidas que aún hace falta crear más conciencia en los docentes para que innoven en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con estrategias que permitan cambiar la concepción que tenemos acerca de la educación y del alumno. El apoyo y las herramientas que los profesores les brindan a sus discípulos les permiten obtener un aprendizaje significativo que sea útil y aplicable en situaciones de la vida cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ciclosdelectoescritura's Blog. (24 de octubre de 2010). Recuperado el 3 de febrero de 2017, de Ciclosdelectoescritura's Blog: <https://ciclosdelectoescritura.wordpress.com/metodos-para-la-ensenanza-de-la-lectoescritura/>

Araújo, B. J., & Chadwick, C. B. (1993). *Tecnología educacional*. Buenos Aires: Paidós.

Coll, C., & Gómez, C. (1994). De qué hablamos cuando hablamos de constructivismo. *Cuadernos de Pedagogía*, 1-5.

EduardoPepe.Diseño. (05 de mayo de 2015). *tiposformales.com*. Recuperado el 27 de noviembre de 2017, de tiposformales.com: <https://tiposformales.com/2015/05/05/caligrafia-letrografia-y-tipografia/>

El DeFe.com. (s.f.). Recuperado el 27 de junio de 2017, de El DeFe.com: <http://eldefe.com/mapa-colonias-delegacion-iztapalapa/>

Excélsior. (s.f.). *Excélsior.com*. Recuperado el 27 de junio de 2017, de Excélsior.com: <http://www.excelsior.com.mx/topico/iztapalapa/>

Gaskins, I., & Thorne, E. (1999). *Cómo enseñar estrategias cognitivas en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

Guevara, G. O. (27 de diciembre de 2005). *Mailxmail.com*. Recuperado el 27 de noviembre de 2017, de Mailxmail.com: <http://www.mailxmail.com/curso-ensenanza-lectoescritura>

Guevara, G. O. (27 de diciembre de 2005). *Mailxmail.com*. Recuperado el 26 de agosto de 2017, de Mailxmail.com: <http://www.mailxmail.com/curso-ensenanza-lectoescritura/metodo-silabico>

INEGI. (s.f.). *Inegi.org*. Recuperado el 27 de noviembre de 2017, de Inegi.org: <http://www.inegi.org.mx/>

Jolibert, J., & Jacob, J. (2015). *Interrogar y producir textos auténticos: Vivencias en el aula*. México: J.C.Sáez.

Jolibert, J., & Sraïki, C. (2014). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: J.C. Sáez .

Lomas, C., Osoro, A., & Tusón, A. (1993). *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.

Ministerio de Educación Nacional. (Marzo-Mayo de 2007). *MinEducación*. Recuperado el 22 de Octubre de 2017, de MinEducación: www.mineducacion.gov.co/1621/article-122251.html

Otake, G. C. (Agosto de 2006). Las experiencias metacognitivas, sus estrategias y su relación con las plataformas educativas. México, México, México.

STUNAM. (marzo de 2005). *Cuadernos de Educación Sindical #76*. Recuperado el 17 de junio de 2017, de Cuadernos de Educación Sindical #76: <http://www.stunam.org.mx/8prensa/cuadernillos/cuaderno76.htm>

Suárez, D. (2006). Documentación narrativa de experiencias Pedagógicas. Una manera de ingagar el mundo y las experiencias escolares. *Entre maestros*, 73-85.